

**EVALUACIÓN Y CALIDAD EDUCATIVA EN LA EDUCACIÓN VIRTUAL: PERCEPCIONES  
DE LOS ESTUDIANTES EN TIEMPOS DE PANDEMIA (2020-2021)**

Jaime Felipe Grajales Chico, Nathalia Angélica Ramírez Arias



UNIVERSIDAD  
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
PROGRAMA ACADÉMICO MAESTRÍA EN EDUCACIÓN  
BOGOTÁ D.C.

2023

**Evaluación y calidad educativa en la educación virtual: percepciones de los estudiantes  
en tiempos de pandemia (2020-2021)**

**Jaime Felipe Grajales Chico, Nathalia Angélica Ramírez Arias**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en  
Educación**

**Mg. Yaneth Marcela Rodríguez Leuro**

**Directora**



**UNIVERSIDAD**  
**La Gran Colombia**

Vigilada MINEDUCACIÓN

**Universidad La Gran Colombia**

**Facultad de Ciencias de la Educación**

**Programa académico Maestría en Educación**

**Bogotá**

**2023**

### Dedicatoria

#### **Jaime Felipe Grajales Chico**

*“Inicialmente, quiero dedicar este trabajo a Dios y la Virgen María, que hicieron posible este sueño permitiéndome materializar grandes años de vocación y sentido de pertinencia frente a la labor docente. Además, quiero dedicar este trabajo a mi mamá Paulina, papá Jaime y hermano David, que han influenciado en la construcción de este proyecto de vida y me guiaron con sus enseñanzas a no desistir y siempre estar buscando mis sueños y felicidad. Quiero dedicar este trabajo a mi compañera Nathalia, por tener la dedicación y el amor de construir mutuamente este trabajo, le deseo lo mejor. Muchas gracias a todas las personas que hicieron parte de este proyecto, los quiero mucho y siempre estarán en mi corazón. Por último, quiero dedicar este trabajo a cada uno de mis estudiantes que han sido mi punto de apoyo, mi inspiración y mi motor para hacer este sueño realidad, gracias por ser parte de este gran aporte, siempre los llevaré en mi corazón. Ante todo, espero que este proyecto construya los sueños de miles de personas que busquen transformar el ámbito educativo ¡Si se puede!”*

#### **Nathalia Angélica Ramírez Arias**

*“Esta tesis fue guiada por Dios, a mis padres, a Maleja y a Oscar por su incondicional apoyo, a mi hermano Mauricio por su ejemplo y, a mi compañero de aventura Jaime quien se convirtió en mi mentor y a mí por no rendirme a pesar de todo, porque esto es un consolidado de esfuerzo constante, y merece una mención para quienes nos han acompañado durante todo este proceso para el crecimiento profesional, así como los que nos sonríen en espíritu, abuelita esto también es tuyo. Para que cada momento dedicado, noches en vela, revisión tras revisión, sean recordadas como un conjunto de materiales que cultivaron el fruto que se entrega en el presente documento y que este, tenga los nutrientes necesarios para que otros en un futuro, crezcan a través de él. Martina esto es tuyo también.”*

### **Agradecimientos**

A todos aquellos que aportaron en este camino para nuestro crecimiento académico y profesional, también a los estudiantes y docentes que facilitaron la recolección de la información que sustenta este documento, dándonos la posibilidad de continuar aprendiendo y expandiendo nuestro conocimiento un poco más, y así, hacer de nuestros proyectos educativos una base para seguir creando un mejor país con el presente trabajo y un mañana prometedor.

A los docentes de nuestra maestría, quienes en cada oportunidad aportaron una parte de su tiempo, su saber y su dedicación para que el éxito del presente documento el cual resultó siendo un reflejo de su empeño en nuestro trabajo.

Agradeciendo especialmente a los docentes Juan José Burgos y Yaneth Marcela Rodríguez Leuro quienes como asesores en nuestra dirección de tesis quienes en sus múltiples tutorías aún fuera de los horarios, nos guiaron pacientemente, haciendo comentarios y correcciones oportunas para el desarrollo a cabalidad del presente documento.

Y finalmente a cada una de nuestras familias quienes desde el inicio fueron el motor de este proyecto, gracias por cedernos sus tiempos y espacios para lograrlo.

**Tabla de contenido**

Resumen _____	8
Abstract _____	9
Introducción _____	10
Capítulo 1. Descripción y formulación del problema _____	11
1.1. Justificación _____	16
1.2. Objetivos _____	18
1.2.1. Objetivo general _____	18
1.2.2. Objetivos específicos _____	18
Capítulo 2. Antecedentes _____	18
2.1. Avances Internacionales _____	19
2.2. Avances Nacionales _____	23
2.3. Revisión Local _____	25
2.4. Algunas tendencias encontradas en los estudios consultados _____	26
Capítulo 3. Marco teórico _____	28
3.1. Percepción _____	28
3.2. Educación virtual _____	32
3.3. Calidad _____	36
3.4. Evaluación _____	39
Capítulo 4: Metodología _____	44
4.1. Perspectiva epistemológica _____	44
4.2. Enfoque _____	44
4.3. Técnicas de recolección de la información _____	45
4.4. Descripción de la población _____	47
Capítulo 5. Análisis e interpretación de la información _____	49
5.1. Caracterización de la población _____	51

5.2. Análisis de las encuestas _____	54
5.3. Implementación de las entrevistas dentro de los ámbitos educativos _____	83
Capítulo 6: Diseño de instrumento de evaluación para la modalidad educativa virtual _____	117
Capítulo 7. Conclusiones _____	120
Bibliografía _____	124

### Lista de figuras

<b>Figura 1.</b> Cantidad de estudiantes que hicieron parte de la encuesta por cada una de las universidades.....	52
<b>Figura 2.</b> Relación de estudiantes participantes con el programa académico al que se encuentran inscritos.....	53
<b>Figura 3.</b> Semestre de los estudiantes participantes en el estudio .....	54
<b>Figura 4.</b> Opinión de los encuestados en la Pregunta #1 .....	57
<b>Figura 5.</b> Opinión de los encuestados en la Pregunta #1 seleccionado por Universidad. ....	58
<b>Figura 6.</b> Opinión de los encuestados en la Pregunta #2 .....	58
<b>Figura 7.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #3 .....	61
<b>Figura 8.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #4. ....	64
<b>Figura 9.</b> Opinión de los encuestados a la pregunta #5.....	67
<b>Figura 10.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #6. ....	70
<b>Figura 11.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #7. ....	72
<b>Figura 12.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #8 .....	76
<b>Figura 13.</b> Opinión de los encuestados a la pregunta #9.....	79
<b>Figura 14.</b> Opinión de los encuestados a la Pregunta #10 .....	81
<b>Figura 15.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #1 .....	87
<b>Figura 16.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #2 .....	90
<b>Figura 17.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #3 .....	94
<b>Figura 18.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #4 .....	97
<b>Figura 19.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #5. ....	100
<b>Figura 20.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #6 .....	104
<b>Figura 21.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #7 .....	108
<b>Figura 22.</b> Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #8.....	112
<b>Figura 23.</b> Opinión de los entrevistados frente a la pregunta #9.....	115

### Lista de Tablas

<b>Tabla 1.</b> Información suministrada por cada uno de los vértices en el proceso de triangulación según el modelo De Tezano (1998). _____	50
<b>Tabla 2.</b> Asociación de las categorías y subcategorías formuladas en la entrevista. _____	85
<b>Tabla 3.</b> Propuesta de Rúbrica de Evaluación holística _____	118

## Resumen

La presente investigación busca recopilar las percepciones de los estudiantes de tres universidades de Bogotá (Colombia), sobre los efectos de la educación virtual en la evaluación y su relación con la calidad educativa de las IES, durante el confinamiento causado por el COVID-19 (2020 - 2021). Para la identificación de las apreciaciones de los participantes se optó por un enfoque mixto, empleando un diseño explicativo DEXPLIS, mediante la aplicación de una encuesta dirigida a 173 participantes y una entrevista semiestructurada a nueve personas. El análisis de esta información obtenida se hizo mediante la triangulación de la información, donde se describió y se relacionó la evaluación y la calidad de la modalidad virtual a la que se estaban enfrentando los participantes del estudio. Posteriormente, estos resultados condujeron a la propuesta de un instrumento de evaluación aplicable en la modalidad educativa virtual, contemplando el punto de vista y las necesidades de los estudiantes. A modo de conclusión, se evidenció que las universidades requieren seguir trabajando en la generación de autonomía y sentido vocacional de sus estudiantes, igualmente, seguir fomentando evaluaciones de calidad que articule el contexto profesional y los aprendizajes prácticos en diferentes áreas del conocimiento.

*Palabras clave:* percepción, calidad educativa, evaluación, educación virtual, autonomía.

### Abstract

This research seeks to compile the perceptions of students from three universities in Bogota, who during the confinement caused by COVID-19, had an unexpected change in their educational modality to which they used to be accustomed. For the identification of the participants' appreciations, a mixed approach was carried out, using a DEXPLIS explanatory design, through a mixed methodology where research instruments were used such as the application of a survey to 173 participants and a semi-structured interview to nine people through the triangulation of the information where the evaluation and quality of this virtual modality were described and related, in which very interesting results were immersed, leading to the proposal of an evaluation instrument applicable in the virtual educational modality, contemplating the students' point of view. To conclude, a series of changes in the educational sector, especially and in this case in higher education, where a new vision of its invention of adaptable and pertinent models that manage to develop principles of autonomy and quality in its evaluation and thus generate a measurement of processes and results efficiently were also denoted. This is the reason why the purpose of this research was to determine the effects of virtual education in the evaluation and its relationship with the academic quality of students in three universities.

*Keywords:* perception, quality, evaluation, virtual education, autonomy.

## Introducción

Los constantes cambios en la percepción sobre la calidad de la evaluación en la educación se pudieron poner a prueba en los últimos años, no solo en Colombia sino en el mundo, debido a la coyuntura que generó la inmersión durante una pandemia sin precedentes, que incrementó notablemente la necesidad de fortalecer las características educativas actuales. De acuerdo con lo anteriormente mencionado, la presente investigación se realizó durante los años 2020, 2021 y 2022 en la Universidad la Gran Colombia, la Universidad Cooperativa de Colombia y la Fundación universitaria UNIMINUTO, tres universidades de la ciudad de Bogotá (Colombia), tomando como referencia la problemática global que se gestó a raíz de la pandemia originada por el COVID-19. Esta investigación empleó un estudio mixto basado en la indagación de las percepciones de los estudiantes de las IES estudiadas, respecto a la relación entre la evaluación y la calidad durante la educación virtual dada entre el 2020 y 2021. En el Capítulo I se describió y se formuló el problema de investigación, aunado a esto, se dio a conocer la justificación y los objetivos que se enmarcaron en el presente trabajo. En el capítulo II presentó una revisión de los antecedentes, y a su vez, se analizaron los planteamientos internacionales, nacionales y locales, más relevantes.

En el capítulo III, se redactó el marco teórico, en el cual se evidenciaron las cuatro categorías conceptuales más importantes manejadas en esta investigación, como lo son la percepción, la educación virtual, la calidad y la evaluación, que permitió abordar y desarrollar esta investigación. El capítulo IV hizo referencia a la metodología, su perspectiva epistemológica, el enfoque, técnicas de recolección de la información y descripción de la población, donde se presentó la metodología mixta que se desarrolló a lo largo del documento. El capítulo V hace referencia al Análisis e Interpretación de la información, en el cual se generaron los hallazgos y resultados que paso a paso, dan a conocer los datos recolectados a

través de la caracterización de la población, el análisis de las encuestas y entrevistas semiestructuradas lo que permitió una discusión y contrastación de la información analizada con la teoría y conceptos revisados en el marco teórico.

Para el proceso de Análisis e Interpretación de la información se hizo una triangulación de la información entre los actores (los estudiantes), los autores y la teoría acumulada, para generar una ampliación detallada de los hallazgos encontrados con los instrumentos (Encuestas y entrevistas semiestructuradas). Finalmente, el capítulo VII se presentó las conclusiones de la investigación, centradas en responder la pregunta central y cada uno de los objetivos específicos propuestos. Así mismo, se formulan recomendaciones para quienes deseen ahondar en la educación antes, durante y después de la pandemia originada por la COVID-19 a través de una propuesta pedagógica basada en una rubrica de carácter holístico.

### **Capítulo 1. Descripción y formulación del problema**

En los últimos años la evaluación ha sido un aspecto importante que hace parte del currículo de los programas formativos de las Instituciones de Educación Superior a nivel internacional. Esta ha pasado por varias pruebas de adaptabilidad, según los contextos culturales y sociales del aprendizaje de algunos conocimientos particulares. De hecho, la cuantificación de conocimientos se ha convertido en un indicador de la calidad educativa en las universidades con respecto a la formación que emprende un individuo al interior de un programa académico. A través de la historia, ha existido la tendencia de modelos evaluativos enfocados en la forma en la que se memoriza o aplica funciones repetitivas dentro de un quehacer laboral determinado para el cual el individuo se prepara. Lo anterior hace que la evaluación se haya convertido en un instrumento poco eficiente que no siempre tiene en cuenta las actitudes y conocimientos de los estudiantes generando en ellos desconfianza sobre las metodologías que son aplicadas para efectuar la cualificación de sus saberes.

La mayoría de los expertos en temas asociados con la evaluación coinciden en sostener que este es uno de los componentes de los procesos formativos que ha presentado múltiples contradicciones, paradojas, imprecisiones e incertidumbres que afloran a la hora de implementar los distintos modelos en las instituciones. Es cierto que, cada enfoque evaluativo se desprende de un paradigma pedagógico; no obstante, el problema ocurre cuando las prácticas evaluativas contradicen los discursos, pues al final, terminan midiendo los aprendizajes. Aunado a lo anterior, con frecuencia los resultados de la evaluación se asocian a la calidad de la educación, lo cual se mide generalmente con pruebas estandarizadas. De esa manera, una universidad puede declararse constructivista y al mismo tiempo evaluar de manera estandarizada, lo que en cierta manera puede reflejar un enfoque conductista como suele suceder (Mora, 2004; Cárdenas & Torres, 2010; Castaño, 2013; Borja, 2014).

Con la llegada de la pandemia producida por el COVID-19 se profundizaron los problemas relacionados con la evaluación de los aprendizajes; de hecho, durante el 2020 se abrieron un número significativo de líneas de investigación sobre temas y problemas que giraron alrededor de la pregunta “¿cómo evaluar en tiempos de pandemia?”, tanto en instituciones de educación media, como en la superior. Para el caso de la educación superior, algunos estudios mostraron que el sistema educativo se ha transformado, de tal modo, que le ha permitido, parcialmente, acoplarse a los fenómenos sociales por los que se atravesó durante la pandemia. Estas transformaciones reformulan el sentido y el valor que poseen las tecnologías para orientar procesos formativos al interior de una institución educativa. No obstante, la incertidumbre en los procesos formativos y la cualificación de los saberes no ha generado grandes expectativas al interior de la comunidad educativa; en ese sentido, algunos estudios muestran que a nivel internacional y nacional se presentó una deserción de estudiantes que osciló entre el 20% al 30%, lo cual también estuvo asociado a la crisis económica mundial. Al mismo tiempo que, la adopción de nuevos escenarios evaluativos y procesos de admisión, no resultan ser lo suficientemente útiles para cambiar ciertas

percepciones negativas frente a estos procesos. Algunas investigaciones resaltan que estas problemáticas están asociadas a la adecuación lenta que han tenido las universidades al momento de diseñar programas remotos adecuados, pertinentes y de calidad en un periodo muy corto (Oliva, 2020; Aguilar et al., 2020; Mollo-Flores & Medina-Zuta, 2020).

A propósito de los problemas que ha generado estos procesos, se vienen realizando un número importante de congresos, foros, encuentros y simposios a nivel nacional e internacional que ha generado una serie de discusiones y debates entorno a la evaluación y su relación con la calidad educativa, haciendo uso de diversas plataformas en modo Webinar. En ese sentido, los expertos señalan que la evaluación es un proceso que debe estar en una constante transformación en la educación virtualizada, tanto así, que la pandemia ha favorecido la implementación de nuevos escenarios evaluativos que permiten cualificar las habilidades de los futuros profesionales a través de diferentes metodologías.

No obstante, la mayoría de los debates han girado en torno a los problemas que han generado las relaciones entre evaluación y resultados de aprendizaje, pasar de la rigidez a la flexibilización, la articulación entre educación y calidad y otros aspectos asociados a rendimiento académico, ajuste social, estrés académico, las metodologías y el rol de los profesores, entre otros. Organismos internacionales, como la UNESCO, muestran enormes preocupaciones con respecto a las repercusiones que a futuro inmediato pueden provocar estos cambios inesperados, especialmente en aquellos países considerados en vía de desarrollo. En ese sentido se advierte que: “Un año después del inicio de la pandemia de COVID-19, más de 800 millones de estudiantes, equivalente a más de la mitad de la población mundial estudiantil, siguen enfrentándose a importantes interrupciones en su educación, desde el cierre total de las escuelas en 31 países hasta la reducción de los horarios académicos en otros 48, según indican los nuevos datos” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2021, párr. 1).

No obstante, en algunos países latinoamericanos se rescata la formación significativa que han tenido los profesores de las diferentes universidades en cortos periodos, y junto con ello, sus aprendizajes en el manejo de las herramientas informáticas para direccionar didácticamente el enfoque de su clase y de la evaluación. Si bien es cierto que se ha fortalecido la formación de los docentes en el manejo de las tecnologías de la información aplicadas en la educación; también es importante destacar que la pandemia reveló una brecha más amplia (de la que se pensaba que existía) de desigualdad entre quienes tienen acceso y quienes no lo tienen, asociada a situaciones históricas de injusticia social.

En el caso de Colombia, algunos estudios publicados en revistas y periódicos de carácter académico señalan que la pandemia hizo relucir en mayor medida la desigualdad económica, incrementando considerablemente la brecha en diversos sectores, en especial, el educativo (Didriksson, 2020; Soto, 2020; Ligarretto, 2020). Esta problemática que se ha venido dando, está asociada a la baja gestión que han tenido los gobernantes frente a la situación, puesto que, han concentrado su atención, escasamente, en la crisis económica. Las estadísticas de la Universidad Nacional de Colombia (2020) señalan que no solamente esto se ha presentado por falta de recursos, puesto que, en muchas ocasiones cuentan con ellos, pero el acceso a su uso evoca una falta de planeación estratégica, no solo de las instituciones sino de los entes gubernamentales al no ser garantes de estos recursos. En el año 2020, se denunció en el portal del Observatorio de la Universidad Colombiana que cerca de un 70% de los colegios públicos no poseen una cobertura tecnológica e infraestructura adecuada; situación que se extiende especialmente a las universidades públicas del país. Aunado a ello, se señala que la virtualización de la educación está afectando la calidad de los procesos formativos.

Para las universidades en Colombia, la adaptación a estos nuevos escenarios que ha dejado la pandemia ha estado obstaculizada por la perspectiva que se tiene sobre la importancia de la presencialidad en la adquisición de conocimientos, habilidades y

competencias propias del enfoque profesional. Ahora bien, en el país se ha estado implementando cambios con respecto a la evaluación de saberes de los estudiantes en los contextos universitarios a través de la educación remota, viéndose la necesidad de su adaptabilidad y pertinencia. A propósito de la pandemia, empieza a suscitar algunos interrogantes sobre la relación entre la evaluación y calidad educativa, al implementar diversas metodologías evaluativas para los futuros profesionales. Lo anterior, pone en tela de juicio la flexibilidad y el modelo evaluativo que emplea la universidad para dar cuenta de las competencias que los estudiantes requieren para su formación y el rol que están cumpliendo las tecnologías asistidas (Martínez & Garcés, 2020).

En el contexto anterior, las perspectivas de los estudiantes no siguen siendo las más optimistas, puesto que, manifiestan que el proceso evaluativo de sus conocimientos no ha tenido una adecuación significativa, y se siguen empleando métodos tradicionales y/o poco contextualizados con sus realidades sociales. De hecho, la cualificación que se está aplicando en la educación remota sigue generando duda sobre la pertinencia y el sentido formativo que tendrían los mismos en la valoración de las competencias profesionales del estudiante. A esto se suma que, la falta de equipos tecnológicos y de conectividad permanente, siguen siendo factores que no les han permitido a los educandos ser evaluados adecuadamente. Lo anterior, haría pensar en el futuro de las universidades colombianas, en cuanto, a la pertinencia social, modernización y mantenimiento de la infraestructura y conectividad para evitar un detrimento de la calidad educativa (Didriksson, 2020; Soto, 2020).

Para este caso, las tres universidades elegidas para la presente investigación: Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y Corporación universitaria UNIMINUTO, no son ajenas a la problemática expuesta. Las instituciones ofrecen educación principalmente a adultos pertenecientes a estratos 1, 2 y 3, en diferentes sectores de Bogotá; que a través de sus canales de comunicación han gestionado con su comunidad académica un amplio sistema de información y formación digital de apropiación de las

estrategias utilizadas en la pandemia. De acuerdo con las consideraciones anteriores descritas a lo largo de la contextualización del problema, este estudio indagó si los procesos evaluativos implementados a través de las distintas herramientas virtuales afectaron la calidad académica, vistas desde las perspectivas de la población estudiantil, para lo cual se planteó la siguiente pregunta que orientó toda la investigación:

**¿Cuáles son las percepciones sobre los efectos de la evaluación en la educación virtual y su relación con la calidad académica de los estudiantes de la Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación Universitaria UNIMINUTO?**

### **1.1. Justificación**

La presente tesis de maestría se desarrolló en medio de la contingencia dejada por el COVID-19, que hizo repensar algunos aspectos sociales, económicos y políticos en diferentes situaciones en el mundo. De hecho, uno de los sectores más oscilantes fue el educativo, particularmente, por el conjunto de transformaciones que se dieron desde el comienzo de esta contingencia en los sistemas educativos. Inicialmente, se evidenció que la educación remota, se tomó como una opción favorable para frenar la expansión del contagio y la mayoría de los procesos académicos se adelantaron de manera virtual. Este proceso virtualizado se asumió en todos los niveles académicos, y se mantuvo durante el 2020 y principios del 2021. De acuerdo con lo anterior, la mayoría de las instituciones educativas hicieron algunos cambios curriculares y administrativos para dar continuidad con su servicio, garantizando las mejores condiciones posibles.

Este trabajo se centró en la Educación Universitaria, que, en los últimos años, tuvo que adoptar una serie de estrategias para mantener sus funciones sustanciales y trascendencia social en la población. Sin embargo, los efectos que tuvieron estas estrategias siguen siendo desconocidos, específicamente, en la cualificación de las habilidades que están adquiriendo los

egresados universitarios. De igual modo, se pretende ratificar que la educación remota no llegó a reemplazar los espacios presenciales, pero logró ser un medio efectivo para maximizar procesos claves dentro de la Educación Superior. Por ello, se pretendió brindar algunos aspectos fundamentales sobre las percepciones de los estudiantes en cuanto al proceso evaluativo y sus diferentes alternativas que en medio de la contingencia (2020 y 2021) la institución propuso para dar continuidad con sus programas académicos. Esto permitirá construir, posiblemente, un espacio universitario que involucre a toda la comunidad educativa, especialmente, la población estudiantil.

El presente trabajo pretende seguir aportando elementos conceptuales sobre la implementación y la necesidad de construir una metodología evaluativa que sea formativa y contextualizada a las necesidades sociales y culturales que tiene el país. El trabajo aborda temas sobre el conocimiento teórico y práctico de la evaluación, la calidad educativa y la implementación de la educación remota en las universidades. De igual modo, los beneficiarios del estudio podrán sustentar el uso de la evaluación, la calidad, y la pertinencia de ellas, en las buenas prácticas educativas como parte del currículo formal universitario en modalidad remota.

En el sentido anterior, este trabajo aporta a cuatro campos de acción, siendo el: científico, pedagógico, social e institucional. En cuanto a lo *científico*, se recopilaron diferentes perspectivas que tienen los estudiantes universitarios sobre la manera en la cual están siendo evaluados desde la contingencia en sus diferentes áreas profesionales, que fortalecen otros estudios actuales asociados a la calidad académica. En lo *pedagógico*, contribuyó al fortalecimiento de los procesos evaluativos que se vienen haciendo a través de las Tecnologías de la Información aplicadas a la educación en ambientes universitarios. A propósito de lo *social*, los resultados de esta investigación contribuirán a la sociedad con la preparación de profesionales con altos estándares de calidad desde cada campo del saber. Finalmente, a nivel *institucional*, las universidades que participan tendrán la oportunidad de conocer los resultados y de autoevaluarse para mejorar sus procesos académicos y determinar hasta dónde la

pandemia afectó sus propios niveles de calidad que venían trabajando. Específicamente, para la Maestría en Educación este trabajo abre líneas de trabajo para futuras investigaciones.

## **1.2. Objetivos**

### **1.2.1. Objetivo general**

Determinar las percepciones sobre los efectos de la educación virtual y su relación con la calidad académica en tiempos de pandemia (2020 – 2021), de los estudiantes pertenecientes a la Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y Fundación universitaria UNIMINUTO.

### **1.2.2. Objetivos específicos**

Identificar las percepciones de los estudiantes sobre los efectos de la educación virtual en la evaluación y su relación con la calidad académica.

Describir las experiencias de la evaluación que ha tenido la población objeto de estudio y su relación con la calidad académica.

Relacionar la percepción de los estudiantes frente a la calidad académica que se obtuvo durante la educación virtual.

Usar las percepciones de los estudiantes para diseñar un instrumento de evaluación para la modalidad educativa virtual.

## **Capítulo 2. Antecedentes**

En esta investigación, los antecedentes se entienden como “un campo de investigación durante un periodo específico, que permite identificar los objetos de estudio y sus referentes conceptuales, las principales perspectivas teórico-metodológicas, tendencias y temáticas

abordadas, el tipo de producción generada.” (Calderón et al., 2014, p.30). Dicho lo anterior se consultaron las siguientes bases de datos: Proquest, Scopus, EBSCO, Dialnet, Researchgate y Google Académico; dentro de las cuales se tomaron 15 artículos, revistas, periódicos, páginas web, simposios y Webinar, para conocer los avances y las nuevas tendencias que se han estado trabajando sobre la temática.

Este apartado está compuesto por dos partes: primero corresponde a los diferentes estudios comprendidos entre el año 2020-22, presentados en orden ascendente desde enero 2020. La razón que justifica este parámetro de tiempo está relacionada con la aparición de la pandemia SARS- COV2 dentro de la cual se ubica el objeto de estudio.

### **2.1. Avances Internacionales**

El artículo titulado *“Estudio exploratorio en Iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia”* de González et al. (2020) tiene como finalidad explorar las problemáticas que han estado asociadas con la implementación de la virtualidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje en países hispanohablantes y sus modelos evaluativos. La metodología aplicada en el presente artículo es buscar a través de diferentes fuentes bibliográficas que den cuenta de las dificultades que se han encontrado en las instituciones educativas y el análisis del modelo evaluativo implementado en medio de la pandemia. Los autores concluyen que los métodos de enseñanza aprendizaje requiere una formación digital y didáctica en el profesorado en el momento de impartir una metodología virtual, acompañado de la autonomía de los estudiantes en su proceso formativo. Al momento de evaluar, los docentes deben conocer las diferentes herramientas tecnológicas y la manera de generar nuevas estrategias evaluativas que aseguren las garantías de dicho proceso.

El documento titulado “*Perspectivas de la Educación Superior en los Entornos Virtuales en Perú*”, Chinchay et al. (2020), tiene por objetivo de investigación analizar la perspectiva de la educación universitaria de los entornos virtuales en Perú, dando a conocer algunas alternativas de adaptabilidad y digitalización de la educación. El documento desarrolló una metodología descriptiva de campo, a la hora de hacer la sistematización de variables, se tomaron diferentes bases de datos digitales para la construcción teórica sobre los entornos virtuales en educación. Por lo tanto, se finiquitó que las universidades, para garantizar la calidad de sus procesos formativos, deberían contar con la implementación de estrategias didácticas acordes con su población estudiantil, en especial con el proceso formativo y evaluativo propuesto.

Mollo y Medina (2020) presentan en su artículo “*La evaluación formativa: hacia una propuesta pedagógica integral en tiempos de pandemia*” las problemáticas que se han ido desencadenando en la evaluación de los aprendizajes desde que se implementó el aprendizaje remoto como alternativa para la continuidad de los estudios durante la pandemia COVID-19. Se señala que, la evaluación es considerada como un proceso clave en el reconocimiento de las fortalezas y aspectos a mejorar del estudiantado, por lo que se deben hacer algunas transformaciones curriculares para que sea vista bajo esta perspectiva. Se establece como objetivo del artículo, analizar los aspectos más relevantes en la adecuación de una propuesta pedagógica que busque evaluar el aprendizaje de los estudiantes desde una evaluación formativa. A modo de propuesta, se sugiere que la evaluación se puede establecer de una manera individualizada tomando procesos de Big Data e inteligencia artificial, que permita conocer las competencias y necesidades de cada estudiante.

La publicación “*La Educación en tiempos de pandemia: visto desde la gestión de la educación superior*” escrita por Oliva (2020), hace referencia a las acciones improvisadas que tuvieron que realizar las instituciones educativas para dar continuidad con los procesos académicos que se venían adelantando al inicio del 2020. Se destaca que el proceso de enseñanza y aprendizaje debe acoplarse al contexto sociocultural del sector educativo,

tomando como punto de referencia los nuevos escenarios emergentes que ha traído consigo la implementación de modelos virtuales en la educación. El documento retoma a Edgar Morín para comentar y brindar algunas opiniones en torno a los dos retos que, según él, son necesarios para el futuro de la educación, evitando la incertidumbre y vulnerabilidad para afrontar la problemática. Por ello, ‘enseñar la comprensión’ se puede convertir en una propuesta para comunicar y exteriorizar las relaciones humanas, que dinamicen la educación y promuevan el aprendizaje efectivo concebido desde la equidad.

*“Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador”*, fue una publicación de Tejedor y Cervi (2020) quienes hacen un estudio comparativo entre tres universidades ubicadas en las ciudades relacionadas más adelante tras el confinamiento y su gestión educativa adelantada. A nivel metodológico se realizó un análisis de las percepciones sobre la docencia virtual, donde se aplicó una encuesta virtual a 300 estudiantes y 196 docentes, que pertenecen a la Universidad Autónoma de Barcelona (España), Universidad de Torino (Italia) y Universidad Técnica de Machala (Ecuador), ubicadas en países con uno de los mayores impactos causados por la pandemia. Los autores concluyen que las opiniones de los estudiantes y docentes son discrepantes, puesto que, los primeros conciben la virtualidad de manera negativa por la falta de sinergia en la carga académica y desigualdad entre pares; en cambio, los segundos tienen una opinión diferenciada en torno a la adaptación de la tecnología para reforzar competencias críticas y reflexivas en la Educación.

En el artículo *“Percepciones y expectativas en el alumnado universitario a partir de la adaptación a la enseñanza no presencial motivada por la pandemia de COVID-19”* Gil y Urchaga (2020), se indica que la incertidumbre en los procesos educativos encaminados durante la pandemia ha generado desacuerdos y disputas al buscar los medios adecuados para atender una educación universitaria completa o parcialmente virtualizada. A partir de ello, los autores proponen analizar desde el punto de vista del estudiante, la relación establecida

entre la enseñanza on-line y el bienestar, igualdad y los niveles de satisfacción de la comunidad universitaria en los procesos de enseñanza, evaluación y expectativas laborales articulado con la calidad educativa. A modo de conclusión, el autor destaca una poca adaptabilidad a la docencia virtual y las evaluaciones por parte del estudiantado, que hace pensar que las medidas adoptadas por la universidad han sido insuficientes para garantizar una continuidad adecuada de los procesos.

Díez y Gajardo (2020) realizaron la publicación del artículo *“Educar y Evaluar en Tiempos de Coronavirus: la situación en España”*. El escrito tiene como objetivo conocer la visión de las familias y los estudiantes sobre las propuestas encaminadas a afrontar la educación y la evaluación durante el confinamiento al interior de las instituciones en España. Para efectos de la investigación, se optó por realizar una encuesta a 3400 estudiantes y familiares pertenecientes a la Comunidad Autónoma de España, donde se enmarcaron las siguientes categorías: 1) la brecha social y digital; 2) la implementación de tecnologías para mediar el aprendizaje de los estudiantes; 3) Priorización de contenidos y actualización curricular; 4) Intermediación del aprendizaje y la evaluación formativa; 5) Problemáticas de los estudiantes en medio de la pandemia. A modo de conclusión, los autores contrastaron la forma en que la brecha digital ha ido aumentando las brechas sociales, convirtiéndose en un indicador de desigualdad en medio de la crisis provocada por el virus, que se convierte en un limitante en el proceso académico del estudiante y su familia en construcción de aprendizajes esenciales.

Schwartzman et al. (2021) realizaron la publicación del artículo *“Evaluación Remota de Aprendizajes en la Universidad: decisiones docentes para encarar un nuevo desafío”*, el objetivo de la investigación realizada es caracterizar las propuestas que han establecido los docentes para evaluar los aprendizajes de los estudiantes en los entornos virtuales adoptados. A partir de ello, se hizo una caracterización de las propuestas de evaluaciones efectuadas por 51 docentes de ciencias de la salud, mencionando los propósitos, naturaleza, instrumentos,

intervenciones y criterios de la evaluación, evidenciándose instrumentos en su mayoría que apunta a ‘evaluación del aprendizaje’ y evidenciándose pocas propuestas apuntadas a la ‘evaluación desde el aprendizaje’. A partir de ello, se concluye que las evaluaciones se construyeron dentro de un contexto profesional y práctico, a pesar de no estar inmersos en un contexto real en el campo. esto hizo que los profesores se sintieran desafiados al momento de plantear una evaluación.

Barberá y Suárez (2021) en su trabajo titulado “Evaluación de la educación digital y digitalización de la evaluación” plantean como objetivo hacer una recopilación bibliográfica de índole analítico en el campo pedagógico y empírico sobre algunas proyecciones en la evaluación de los aprendizajes en los sistemas educativos virtuales implementados durante la pandemia. Inicialmente, los autores mencionan que la praxis evaluativa debe redireccionar el papel sustantivo que posee dentro del sistema educativo, que permita potenciar la calidad en el aprendizaje impartido. Para concluir el artículo, se evidenció que dentro del campo educativo se pueden encontrar diferentes alternativas que permiten comprender y normalizar la evaluación digital, donde la metodología impartida por el docente interfiere en el sostenimiento de la calidad educativa de una institución universitaria y la importancia que se adscribe a la misma.

## 2.2. Avances Nacionales

El artículo “*Prácticas evaluativas en ambientes educativos confinados: Tensiones y experiencias en Colombia*”, Franco y Cortés (2020) tienen como objetivo evidenciar los cambios realizados en la evaluación en las instituciones educativas y los aprendizajes obtenidos en la población estudiantil. La metodología empleada en la investigación fue con un enfoque holístico, donde participaron 82 profesores pertenecientes a instituciones públicas de educación media con la finalidad de conocer las formas de evaluar y los usos que se le dieron a los resultados obtenidos. Para concluir, los autores sugieren una transformación a la hora de

evaluar al estudiantado, un modelo que esté articulado con las demandas de la sociedad y contextualizado con la realidad del estudiante y sus padres de familia, atendiendo los problemas de conectividad y desarrollo de actividades de manera autónoma.

Pineda (2020) en su publicación *“Formación de docentes virtuales en estrategias didácticas mediadas por TIC para el fortalecimiento de los procesos de formación en educación virtual de la Universidad Tecnológica de Pereira”* habla de cómo educar y cautivar a través las TIC. También habla de la generación de diferentes estrategias pedagógicas a través de estos medios. De allí que, el propósito del proyecto es el fortalecimiento de las estrategias, generando un reconocimiento de las prácticas docentes al establecer unas diferencias en los métodos y modelos de enseñanza del aprendizaje virtual, con relación a las clases presenciales. Se concluye que, para el mejoramiento continuo de los procesos de enseñanza aprendizaje en educación virtual de asignaturas de pregrado de los diferentes programas que ofrece la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), se debe dar una integración de las TIC a la educación superior como parte de la transformación paulatina que han tenido estas herramientas en el acceso, uso y apropiación para la sociedad en general.

Chanchi et al, 2020 en su artículo: *Análisis de sentimientos de la percepción de los estudiantes de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia)* escribieron sobre las actividades académicas desarrolladas durante el confinamiento debido al COVID-19. El objetivo era presentar un resumen acerca de la emergencia sanitaria provocada por el virus en mención y el impacto dado en los contextos evaluativos y educativos. En este contexto, la educación en procesos tales como clases, los sistemas de evaluación y los eventos académicos en las IES tuvieron que ser adaptados durante el confinamiento. Los autores, que siguieron la metodología descriptiva con muestreo probabilístico, encontraron que los estudiantes de su muestra tienen una percepción positiva de los procesos académicos y optimismo de mejorar en la presencialidad remota por eso, teniendo en cuenta el análisis de los

sentimientos percibidos durante el confinamiento covid-19, pudieron dar conclusiones satisfactorias y expectantes para la educación.

Pérez (2021) publicó su trabajo de grado titulado “*Análisis del Sistema de aseguramiento de la calidad en Colombia frente a la digitalización en la Educación Superior*”, con la finalidad de presentar una revisión sobre las nuevas tendencias que se están dando en la educación superior y la manera en la que se está asegurando la calidad desde la evaluación en la adaptación a la virtualidad. La autora realizó una investigación descriptiva, para poder analizar las tendencias de la digitalización y Sistema de Acreditación de Calidad que se ha venido dando en la Educación Universitaria en Colombia, para brindar algunas recomendaciones sobre el rol que podría tomar cada uno de los agentes educativos desde la perspectiva de la IES. A modo de conclusión, se menciona que la digitalización de la educación ha estado estrechamente relacionada con las necesidades que la sociedad requiere al momento de emplear las tecnologías en los programas educativos, acompañado de los procesos de innovación pedagógica y la autonomía que maneja la institución brindarán mejores resultados en las estrategias adoptadas en la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes en estos programas académicos.

### 2.3. Revisión Local<sup>1</sup>

Gómez Pérez et al, 2020, presentaron en su escrito: *Subjetividad estudiantil: percepciones ante la pandemia COVID-19 y desafíos de la implementación de la metodología virtual*, una posición acerca de la suspensión obligatoria de clases presenciales causada por la COVID-19, la cual llevó a la educación brindada por la escuela a ofrecer un espacio fuera de ella. La investigación tiene como objetivo mostrar los cambios que se han venido llevando en la

---

<sup>1</sup> Se tomaron Universidades que se encuentran en Bogotá, dentro de las cuales se comentan estudios de la Universidad Militar y Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

educación virtualizada y las posibles repercusiones que se podrían dar en un corto plazo. A partir del punto de vista, experiencias y percepciones de los estudiantes, se pretendió identificar las consecuencias (ya sean debilidades o fortalezas) del cambio metodológico para implementar la educación virtual; que pueden contribuir a procesos reflexivos y propositivos que permitan pensar el aprender de la experiencia virtual y la escuela en casa.

Y terminando con, Santofimio Macias (2021) en su publicación: *Los desafíos que enfrenta la educación virtual en Colombia*, busca demostrar el impacto que tienen los modelos de educación digital emergentes en diferentes regiones. A este respecto, presenta una posición teórica de cómo hace varios años el mundo ha evolucionado en su manera de percibir y hacer las cosas, esto de acuerdo con los cambios, tendencias y adelantos que se han presentado en la educación y la tendencia a seguir avanzando. La metodología aplicada es de tipo holístico, que pretende hacer una categorización y análisis de la virtualidad en la transformación digital. El autor concluye que la virtualidad educativa requiere que se vaya disponiendo a los desafíos que tiene Colombia, acoplando flexibilidad y dinamismo que se debe dar en este proceso.

#### **2.4. Algunas tendencias encontradas en los estudios consultados**

En los estudios consultados se encontraron algunas tendencias en los criterios de búsqueda que se destacan a continuación:

Algunos estudios consideran que la estrategia adoptada por las instituciones para dar continuidad a la formación académica de los estudiantes en todos los niveles educativos, incluso, en la educación superior, aumentó la brecha digital y social que se venía dando antes de este suceso. Se debe aclarar que los estudios encontrados muestran una coincidencia entre la presencialidad y la virtualidad, y las consecuencias que trajo consigo la implementación de estos escenarios al interior de los procesos formativos de los estudiantes. Asimismo, se destapó una amplia brecha digital más de la que se pensaba que había, donde las clases

menos privilegiadas no tuvieron el acceso a la educación bajo la modalidad virtual. Algunos estudios encontraron que la carencia de dispositivos tecnológicos, internet e incluso una conectividad inestable, conllevó a generar procesos educativos desiguales, principalmente en la población que habita en las zonas rurales y zonas urbanas marginadas. Igualmente, la afectación emocional y psicológica de las familias, ocasionada por la crisis económica que trajo consigo el aislamiento y otros factores particulares de su contexto marcaron significativamente el desarrollo académico y convivencial.

Otro aspecto importante para resaltar de los estudios encontrados es el hecho de que las universidades vieron la necesidad de acelerar la digitalización de los diferentes espacios académicos que se venían dando de manera presencial, una alternativa que logró dar continuidad con los objetivos de sus programas profesionales. Sin embargo, los estudios resaltan que las acciones tomadas por las distintas instituciones fueron insuficientes para atender las necesidades los retos que implicó esta transición; entre otras cosas porque las respuestas que se dieron no fueron integrales en aspectos como: manejo del estrés por carga de trabajo, motivación en los estudiantes, ajuste emocional a una nueva realidad totalmente virtualizada, trabajo con las familias, y los resultados de rendimiento académico en razón a que implicó flexibilizar los modelos de evaluación. Por ello, algunos estudios advierten que la población estudiantil fue resistente a la transformación, estilos de vida, formas de relacionarse, maneras de estudiar y ser evaluado, lo cual generó conflictos constantes y desmotivación en ellos mismos.

Finalmente, dentro de los estudios comparativos entre países se identifican diversas posturas que buscan reconocer las problemáticas particulares de la comunidad educativa a la hora de implementar la educación virtual dentro de los entornos universitarios. La mayoría de las investigaciones consideran que se tiene una relevante incidencia en la caracterización emocional del estudiantado y el cuerpo docente durante la contingencia educativa, médica,

social y económica. Esto hace que por parte de las instituciones se vuelva imprescindible trabajar la afectividad y el bienestar de la población estudiantil. De igual modo, se hace necesario la implementación de estrategias pedagógicas que sigan fortaleciendo las metodologías participativas del estudiantado y así fomentar la autonomía. A pesar de conocer las perspectivas del estudiantado, en las investigaciones no se hace una ampliación sobre la relación de la calidad educativa en los escenarios adaptados para evaluar en la educación virtual y el fortalecimiento de una evaluación formativa, integral y flexible, desde las necesidades de la comunidad educativa.

### Capítulo 3. Marco teórico

En el entendido general que un marco teórico es una apuesta epistemológica que fundamenta el objeto de estudio a través de la elección de unos conceptos, en esta investigación se asume la siguiente definición de marco teórico: “se dirige a establecer los modelos explicativos que pueden ser utilizados para analizar y, de manera eventual, intervenir en los problemas investigados” (Calderón et al., 2014, p. 31). En este sentido, permite construir una serie de narrativas articuladas que ayudan a comprender los distintos abordajes de los conceptos elegidos asociados al problema.

De acuerdo con las consideraciones anteriores, se hace un tratamiento con coherencia de los siguientes conceptos con las características del objeto de estudio asociadas a la evaluación y a la calidad académica: *Percepción, Educación Virtual, Didáctica, Calidad educativa y Evaluación.*

#### 3.1. Percepción

En virtud de que el concepto “percepción” es polisémico, se asume desde las siguientes perspectivas, que son al mismo tiempo complementarias, en clave de la fundamentación de

este estudio. En este sentido se referencia desde: la etimología del término, la biología (Maturana, 2021), el lenguaje (Echeverría, 2006) y la sociología (Berger, 1996). La palabra percepción proviene del latín perceptio, compuesta del prefijo per (por completo) el verbo capere (capturar) y el sufijo tio (acción y efecto). Es decir, es "Sensación interior que resulta de una impresión material producida en los sentidos corporales"<sup>2</sup>. Aunque esta acepción sea necesaria, su alcance para la comprensión del concepto es insuficiente; de ahí la necesidad de abordarla desde campos del conocimiento diversos o distintos.

Desde el campo de la psicología, se asume como punto inicial la relación que se encuentra entre las experiencias y la apreciación del sujeto para la emisión de juicios individuales partiendo de un estímulo o sensación dentro de lo ideológico y cultural. La percepción es una construcción individual que es dada desde la visión de algunos grupos poblacionales en torno a una situación particular que comparten dentro de un campo de acción determinado. La psicología clásica y moderna es una de las diferentes disciplinas que se ha encargado de brindar importantes nociones sobre el concepto de percepción. Allport (1974) se refiere a este concepto como un proceso cognitivo que se origina desde la consciencia, llegando a ser constructivo al darse un contraste entre un conocimiento nuevo y previo, que es recibido a partir de un estímulo. En esta dirección, los sentidos juegan un papel importante en el momento de permitir al sujeto obtener información relevante sobre una situación particular, logrando así, una elaboración de conceptos a través de un conocimiento determinado. A partir de ello, se destaca que el enfoque que se le ha dado a la percepción está direccionado en la manera en que se construyen los juicios, y la forma en la que se retoman algunas ideas del exterior y cómo se van modificando con el tiempo. Por otro lado, algunos autores enuncian que la percepción va más allá de ser construcción experiencial, por lo que no puede ser reducida solamente a una construcción conceptual, sin antes haberse generado un proceso de

---

<sup>2</sup> Consultado RAE 12 de julio de 2021 en: (<https://dle.rae.es/percepci%C3%B3n>)

organización prioritaria de datos por parte del sujeto. Por ello, se considera la percepción como un proceso intelectual consciente, por el que, mediante el aprendizaje, va generando estructuras implícitas y simbólicas de la manera en la que se entiende el medio (Melgarejo & María, 1994; Delannoy, 2019).

Desde el punto de vista del lenguaje, a partir de los años cincuenta del siglo XX ocurrió una ruptura paradigmática que consistió en lo siguiente: antes se pensaba que el lenguaje era un atributo humano cuya función era solamente describir la realidad; en ese sentido el sujeto era pasivo porque su tarea simplemente se ocupaba en describir una realidad objetiva ya hecha. Los representantes de algunas escuelas dedicadas al estudio del lenguaje, especialmente la filosofía (Searle, Austin, Nietzsche, entre otros) comenzaron a hablar de lo que en su momento denominaron “el giro lingüístico” que se tradujo en una especie de revolución Copernicana, la cual sostuvo que el lenguaje no solamente describe la realidad, sino que la inventa, la construye y la crea. Esta transformación de acuerdo con Burgos (2015) devino en el hecho de que el sujeto pasó también a considerarse como agente constructor de la realidad a partir de su propia experiencia compartida con otros individuos. Por lo tanto, el fenómeno lingüístico está asociado con las acciones humanas; es decir, los seres humanos son lenguaje porque son capaces de inventar mundos y de actuar en correspondencia. De acuerdo con esa concepción, las personas se definen por sus acciones con las cuales configuran mundos deseados o no deseados; aunado a ello el lenguaje se compone de discursos con poder que es lo que determina los cambios y las diferentes narrativas que imperan a lo largo de la historia.

De acuerdo con Burgos (2015) los desarrollos anteriores fueron articulados con las aportaciones que se hicieron desde la biología, especialmente en el campo de la neurología gracias a los descubrimientos del cerebro humano que desde los años ochenta y noventa, especialmente, del siglo pasado, dieron cuenta de que el cerebro es inmensamente plástico y que cada experiencia modifica el sistema neuronal combinándolo para lograr nuevos

aprendizajes. Además, los hallazgos sobre las neuronas espejo por parte de Rizzolatti (1996) y otro grupo de científicos contribuyeron a ampliar los conocimientos de cómo funciona. Fueron precisamente la concepción de un cerebro emocional que constantemente se está contagiando con los demás cerebros para generar comportamientos que comparten los miembros de una comunidad. Quizás uno de los hallazgos más importantes asociados a la percepción es el hecho de que, como lo enuncia Maturana (2021), los individuos están determinados por su estructura biológica y solo de ella depende lo que cada individuo percibe e interpreta de un fenómeno; en ese sentido, cada individuo no percibe la realidad como es, sino como la interpreta de acuerdo con su estructura biológica particular.

Desde la sociología articulada a los procesos del lenguaje y los aportes que ofrece la biología moderna, se considera que toda percepción es una permanente construcción social que depende de la cultura en que se sumerge cada individuo (Berger, 1996). Además, tienen una importancia desde el discurso de poder que están presentes en las relaciones sociales y culturales, de acuerdo con autores como Foucault y Van Dijk, entre otros.

Recogiendo algunas de las apreciaciones sobre el concepto de percepción, este estudio fundamenta la categoría desde las fuentes ya mencionadas de una manera articulada y dinámica que se encamina a anclar las discusiones que emergen a propósito de una educación totalmente virtual a la que transitaron las instituciones de educación superior en el momento en el que aparece la pandemia; fundamentalmente porque dadas las nuevas condiciones las percepciones que experimentan todos los individuos involucrados en los procesos de enseñanza aprendizaje pueden resultar problemáticas especialmente en la calidad dentro de los procesos de evaluación que se adelantan.

### 3.2. Educación virtual

Los desarrollos anteriores asociados al concepto de percepción están articulados necesariamente a las distintas maneras en que se aborda la llamada “educación virtual”. Ante las actuales circunstancias, el sistema educativo ha propuesto soluciones alternativas para continuar garantizando la formación académica de los estudiantes. Por consiguiente, al momento de aplicar estas modalidades han surgido una serie de imprecisiones conceptuales que es necesario aclarar, pues ya antes de esta situación, se presentaban ambigüedades que poco a poco a través de publicaciones, congresos y otros eventos se han venido precisando en los distintos debates. En ese sentido, los expertos hacen acercamientos sobre cuatro tipos de modalidades: remota, virtual, distancia y en línea. Algunos de los autores representativos que ofrecen estas distinciones son Parra (2005), Tique (2020), López (2020), Portillo (2020), Peña (2021), e Ibañez (2021), quienes sostienen, entre otras cosas: con respecto a la *educación remota*, se menciona que esta modalidad es relativamente reciente, puesto que, surgió como una alternativa educativa propuesta por los gobiernos, empresas y organizaciones en medio de la pandemia COVID-19, para dar continuidad con el proceso de aprendizaje y enseñanza en un corto período y pocos recursos. Se define como una estrategia que permite el desarrollo de cursos o espacios formativos a través del acceso temporal de los estudiantes a la formación impartida por parte del docente.

En otras palabras, la educación remota es el traslado del proceso de aprendizaje y enseñanza impartido bajo la modalidad presencial a los diferentes entornos virtuales. Por lo tanto, una de las características más relevantes, es seguir manteniendo los encuentros simultáneos mediante plataformas digitales que garanticen los encuentros virtuales en tiempos o espacios determinados por la institución. Igualmente, este modelo destaca que el rol del docente se ha encontrado en una constante reinención mediante la generación de contenidos y herramientas que se adecuen a las demandas sociales de cada locación. De hecho, esto ha

implicado que se empiece a dar una digitalización<sup>3</sup> de los contenidos curriculares, que es producto de la planeación, revisión y retroalimentación de las evidencias de aprendizajes que van entregando paulatinamente los estudiantes. Por otro lado, el estudiante se ha enfrentado a algunas estrategias implementadas por parte de los centros educativos, que permitieron dar continuidad con su proceso formativo. Algunas alternativas implementadas pasaron por alto las condiciones del aprendizaje en casa, creando una barrera tecnológica y educativa, para aquellos estudiantes que requerían procesos educativos diferenciados.

En cuanto a la *educación virtual*, algunos de los autores mencionados realizan un rastreo sobre el mismo término usado en la vida cotidiana y posteriormente en la educación propiamente formal. Parra (2005) por ejemplo, considera que, aunque no hay acuerdos comunes, es importante en primera instancia acudir a la acepción del término desde la Real Academia Española en la cual en el año 2002 la define como “*Que tiene virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente, frecuentemente en oposición a efectivo o real*”; “*implícito*”, “*tácito*”; “*que tiene existencia aparente y no real*”. Aunque esta definición es básica, el autor resalta las transformaciones que ha tenido su contenido por los usos en la tecnología.

En las primeras dos décadas del siglo XXI y en especial con el apareamiento de la pandemia del COVID-19, el concepto se fortaleció adquiriendo mayor carga semántica en su aplicación. Esto hace que la educación virtual sea vista desde un enfoque que propende estimular el trabajo autoformativo<sup>4</sup> del estudiante soportado-tecnológica y comunicativamente. El estudiante desarrolla procesos metacognitivos que favorecen el accionar reflexivo en su formación, llevándolo a desarrollar aspectos socioafectivos y autonomía en el cumplimiento de objetivos particulares en su aprendizaje. Entendiendo el rol que debe desempeñar el estudiante dentro de la virtualidad, se generan discusiones en torno al papel del docente y su

---

<sup>3</sup> En este sentido el autor se refiere a “DIGITALIZACIÓN” desde “la experiencia de trabajar en ambientes mediados por tecnología”

<sup>4</sup> Sarramona (2013) destaca que la autoformación es comprendida desde el desarrollo de una sociedad cognitiva, que pretende que el sujeto encamine su propia formación y tome la iniciativa.

actuar en el acompañamiento del aprendizaje, en cumplimiento con los objetivos establecidos inicialmente, siendo una labor articulada en comunicación y ambiente integrador.

Por su parte, la *educación a distancia* se concibe como una modalidad educativa que se caracteriza por permitir que el estudiante pueda gestionar su propio aprendizaje a través del uso de recursos didácticos que se encuentran disponibles. Históricamente, se ha visto que se ha buscado diseñar un modelo educativo que sea articulado al contexto social del estudiantado, lo que ha hecho tener una buena aceptación, por las fortalezas que contempla en cuanto a cobertura y diversificación cultural de la enseñanza. De hecho, la incorporación de la radio, televisión, simulaciones y computadores ha aportado significativamente en el desarrollo de programas a distancia, que para estudiantes de zonas rurales les proporcionó flexibilidad en horarios, recursos monetarios y entornos de aprendizaje. Ante ello, el Ministerio de Educación Nacional (2006) plantea que los modelos flexibles atienden a la población, que con ayudas tecnológicas acceden, permanecen y se mantienen en condiciones aceptables. Estos programas han sido desarrollados por algunas universidades en Colombia tanto privadas como públicas; es el caso emblemático de la UNAD (Universidad Nacional Abierta y a Distancia), la Universidad Santo Tomás, entre otras, que dieron origen a una modalidad 'híbrida' entre distancia-virtual<sup>5</sup>. En síntesis, la formación a distancia ha puesto los cimientos para la construcción de un modelo desde la virtualidad, que acerque a la población estudiantil a recursos educativos de manera simultánea.

Finalmente, con respecto a la *educación en línea*, se evidencia una modalidad en la cual los estudiantes y el tutor interactúan en un entorno que se considera totalmente digitalizado, por ende, el modelo pedagógico está mediado por la tecnología y las técnicas que se brindan en el aprendizaje. Un concepto que se construye desde la palabra 'virtual', donde el

---

<sup>5</sup> Son muchos los programas considerados pioneros en la educación a distancia en Colombia: sentaron las bases para la creación y desarrollo de una política de educación a distancia que ha evolucionado hacia la promoción y fomento de educación virtual, e incluso el desarrollo de modelos híbridos distancia-virtual y presencial-virtual que han sido impulsados desde el alto gobierno (Motta, 2020, p. 19).

conocimiento se encuentra disponible abiertamente en la red, reduciendo el tiempo para acceder a un aprendizaje particular, para lograr en el estudiantado un aprendizaje dinámico y accesible. A diferencia de la formación virtual, la educación en línea se fundamenta en el conectivismo, que consiste en la creación de una metodología de aprendizaje que se adapte a la era digital y se construya el conocimiento en comunidades académicas. Se aclara que esta modalidad sienta sus bases originales en los desarrollos provenientes de Piaget y constructivismo de Vygotsky, por lo que los recursos digitales asumen características de conectividad, información, velocidad y automatización. Esto hace que las actividades que se fomentan se caracterizan por tener un diseño interactivo en los contenidos y la manera instruccional que adoptará el docente y simultáneamente la posibilidad de tener interacciones colaborativas en el aprendizaje (Fernández, 2014; Macías, 2020; Tobay, 2021).

Recogiendo estos cuatro conceptos, se puede afirmar que sus aportes han permitido consolidar principios organizacionales a la hora de implementar una modalidad pertinente en tiempos de pandemia. La característica principal de estas cuatro modalidades es el uso de medios tecnológicos que pretenden generar una formación educativa de calidad, que constantemente busca sostenimiento de la interacción e interactividad dentro del proceso de aprendizaje y enseñanza, una interacción que está dada entre el estudiante y docente. Cada uno de estos aportes consolidarán una estrategia educativa que puede tener un alcance mucho mayor en los procesos formativos en todos los niveles de educación, ya que por múltiples situaciones y causas externas no siempre se puede optar por una modalidad presencial. Lo anterior, podría conllevar a construir una universidad más contextualizada con las situaciones externas del estudiantado y lograr ofrecer un servicio más orientado a las demandas sociales y demográficas, implementando una didáctica universitaria adecuada y pertinente, que permita fortalecer estas modalidades, y la atención de las necesidades actuales.

### 3.3. Calidad

El término calidad no es fácil de abordar en la educación, pues su definición depende del enfoque que se plantee y la concepción del sujeto mismo que participa en el proceso. En este sentido el siguiente apartado hace un tratamiento del término calidad en tres perspectivas: El origen etimológico del concepto, las diferentes miradas que proponen los autores y los problemas que plantea hoy el concepto en su aplicabilidad a la educación. En cuanto al *origen etimológico*, desde este punto de vista, calidad viene del latín *qualitas*, que es una derivación del latín *qualis*, palabra que indicaba la cualidad, o el modo de ser. De otra parte, de acuerdo con Bondarenko (2007) considera que, “Desde el punto de vista etimológico, por primera vez la palabra *qualitas* fue empleada por Cicerón para transmitir el concepto de cualidad a la lengua griega” (p. 614). En el punto de vista empresarial emergen conceptos asociados a su aplicabilidad, uso, producto, satisfacción del cliente, conformidad cumplimiento de metas, costo - beneficio. Garvin (1992) define ocho dimensiones que permiten la comprensión de cada una de las expectativas que se pueden tener frente a un producto, señalando el rendimiento, las características, confiabilidad, conformidad, durabilidad, facilidad de servicio, estética y, por último, la calidad percibida.

Estas concepciones dadas anteriormente, corresponden al sector empresarial propiamente dicho, que incluyen terminología determinada o palabras claves para referirse a las características de un producto para cumplir con los requerimientos que hace el cliente. Al ser considerada la educación como un tipo de producto se presenta desde la perspectiva que representa los aprendizajes adquiridos por los estudiantes en todos los niveles educativos, el tipo de material de enseñanza al interior de un programa, etc. (Bondarenko, 2007). Clavijo y Balaguera (2020) consideran que la calidad es importante para acortar las brechas sociales y potenciar la investigación haciendo uso de las nuevas tecnologías. Los autores sostienen que se evidencia que la educación superior ha tenido una expansión significativa de estudiantes,

entre el 2007 y 2016 que está cerca al 75% en Colombia. Este incremento poblacional ha permitido la consolidación de nuevas políticas que constantemente propendan teóricamente el mejoramiento de la calidad en el servicio, que únicamente, se estarían tomando como un requisito más. De hecho, una problemática al interior de las universidades que se está haciendo más notable, es la priorización de la cobertura frente a la calidad; un fenómeno que va en función de garantizar educación a un mayor número de personas, dejando de lado la pertinencia y condiciones de calidad de los programas académicos. De esa manera, al no haber una responsabilidad por la calidad educativa, se estaría desatendiendo la función misional, que traería consigo una afectación en el crecimiento económico, productivo e innovador de las dinámicas sociales.

Además, se evidencia que la inserción de nuevos modelos de calidad en la educación superior ha traído consigo una serie de dificultades, debido a la gran variedad de conceptos que se manejan. De hecho, los conceptos que se tienen por calidad en el contexto educativo están contruidos desde el rol ejercido al interior de la institución, por ejemplo, para los académicos se define a partir de los saberes, los estudiantes lo toman desde la empleabilidad, la sociedad define el término como la creación de ciudadanos competentes y respetables y por último, para el Estado la concepción puede ser diferente, porque se ve desde el desarrollo humano, eficiencia, costos o solicitudes para una población en particular. Toscano (2020) argumenta que la calidad y la acreditación en las instituciones de educación superior se están reduciendo a prácticas dadas a la organización, planificación y previsión en atención a la eficiencia productiva.

Las universidades para contar con la Acreditación de Alta Calidad y para seguir manteniendo la competitividad con las demás instituciones que cuentan con este reconocimiento, han hecho que se llegue a tener prácticas que no responden a una racionalidad externa, por lo que sus dinámicas internas suelen ser a veces diferentes. De manera paradójica, se incorporan estrategias de evasión que están en función de obtener

ganancias en sus procesos por encima de la certificación de calidad viéndose reflejado en sus acciones administrativas. En esa línea de argumentación, el mismo autor plantea que surgen algunas inconsistencias para lograr el cumplimiento de las disposiciones impuestas por el Estado, obviando el diagnóstico situacional del centro educativo. Uno de ellos, se encuentra en el proceso de contratación de investigadores, siendo éste en ocasiones temporal, para cumplir con el requerimiento. Al igual que la adquisición inmediata de registros o evidencias de la comunidad educativa (registro de notas, planillas, etc.) mientras se logra la acreditación, obteniendo resultados medibles o cuantitativos, los cuales no necesariamente reflejan la realidad de la institución que se alinea con las exigencias del Ministerio de Educación Nacional. Adicionalmente, la reingeniería y la reinversión institucional es sustituida por procesos unificados o burocráticos, es decir, las acciones de mejora son construidas por los altos cargos, pero se cuestiona la participación de la totalidad de la comunidad educativa.

Algunos educadores reconocidos problematizan aún más el concepto “Calidad” y su aplicabilidad en las instituciones de educación superior. En este sentido, De Zubiría (2020) piensa que las últimas participaciones en las pruebas PISA, las cuales se realizan cada cuatro años, han venido reportando resultados cada vez más bajos en todas las áreas del saber frente a otros países de la región lo cual da cuenta de que la calidad que se ha venido implementando en las instituciones no ha dado los resultados que se esperaban y pone en cuestión la relaciones entre los resultados de aprendizaje, los procesos de evaluación y los sistemas de acreditación. De acuerdo con lo anterior, el autor propone la necesidad de trabajar en equipo, replantear los currículos, formar a los docentes y replantear los sistemas de evaluación que tradicionalmente se han impuesto.

Fernández et al. (2020) consideran que evaluar el concepto de calidad en la educación Universitaria es un proceso complejo que puede ser visto desde distintas variables que se complementan entre sí para dar un acercamiento al concepto; por ello, se sostiene que hay que tener en cuenta algunos factores como: formación docente (habilidades y competencias), los

recursos de soporte para el desarrollo de las clases y la función directiva. En este sentido, se vuelve complejo evaluar el concepto de calidad educativa en términos cuantitativos, por lo tanto, se requiere generar una categorización mediada desde lo cualitativo.

Finalmente, a propósito del concepto de calidad aplicado al contexto educativo, ha generado una de las mayores discusiones entre los expertos y las comunidades de base que están involucradas en los procesos formativos de los futuros profesionales. La pandemia permitió reformular los sistemas de evaluación institucional, para garantizar la eficiencia de sus procesos administrativos y educativos, valiéndose de los requerimientos consolidados por el Ministerio de Educación Nacional y su articulación con el contexto. Al formular un sistema de evaluación virtualizado, buscaron propender la calidad de sus programas, por ello, cada una de las acciones se alinearon con la Filosofía Institucional y los objetivos particulares de cada uno de los programas académicos. En estos términos, la evaluación se convirtió en un eje fundamental para determinar la calidad de los programas y la excelencia académica al interior de estos.

### **3.4. Evaluación**

Históricamente, los paradigmas de evaluación han surgido de las entrañas de los modelos pedagógicos que se han implementado los cuales, como es apenas natural, constantemente sufren cambios y además muchos modelos se combinan con otros. Esto permite afirmar que es un debate que está en permanente construcción. Marcel y Raczynski (2009), consideran que algunas perspectivas mantienen el imaginario de creer que la evaluación solamente tiene que ver con los resultados del aprendizaje, y en este sentido sus planes se focalizan en mejorar los porcentajes de excelencia académica de acuerdo con los parámetros de medición de entidades reconocidas internacionalmente, y no tienen en cuenta de manera detallada aquellos factores o variables que provocan dichos resultados. En este

sentido, la evaluación la ubican estos autores en una perspectiva más de procesos que resultados, es decir, es necesario tener en cuenta las dinámicas internas de cada institución como las percepciones de los docentes, de los estudiantes, los procesos pedagógicos y la influencia tanto del contexto familiar como del cultural, lo cual ayudaría a explicar y comprender mejor el fenómeno.

Al respecto, Torres (2021) recurre a los estudios hechos por Egon Guba y Yvonna Lincoln, describieron 4 modelos de educación que, a su juicio, han emergido a lo largo de la historia: medición, descripción, juicios de valor y retroalimentación. Emerge aquí una concepción más amplia de la evaluación en donde convergen significados, diálogo permanente y cooperaciones mutuas que poco a poco van dando paso a dinámicas más críticas y democráticas de la evaluación, como fruto de modelos de enseñanza más abiertos. Algunos de los modelos enunciados antes, especialmente los tres primeros, han tenido influencia de alguna manera en la aparición del modelo de evaluación por competencias cuyo arraigo está fundamentalmente en las nuevas exigencias de las sociedades industrializadas que propenden por una educación práctica para un mercado laboral tanto local como global.

Méndez (2009), recoge algunas definiciones de competencia aplicada a la pedagogía, desarrolladas por varios autores, tales como Meirieu (1991), Legendre (1993), Le Boterf (1995) y De Ketele (1996), entre otros, quienes consideran que está relacionada con aspectos como aquellos saberes que exigen poner en práctica ciertas capacidades dentro de un campo específico; capacidad de identificar problemas para resolver; requiere de conocimientos y experiencias que hacen visibles distintas didácticas; acciones que implican procesar información con ciertas habilidades; y la posibilidad de crear esquemas prácticos de trabajo con un marco de saberes especializados entorno a lo académico, cultural y científico.

Hawes (2005) advierte que la evaluación por competencias requiere superar los vacíos que tradicionalmente han tenido los modelos habituales de esta práctica, proponiendo un modelo más renovado y actualizado a las exigencias del entorno sociocultural que tenga en cuenta rasgos como: conciencia de por qué y para qué se aprende. Esto implica planear metodologías variadas que devienen en nuevas didácticas acordes con los intereses y necesidades, tanto de los estudiantes como de los contextos donde se desenvuelve. Aunque lo cuantitativo es importante, todavía más relevancia tiene lo cualitativo dentro del proceso de evaluación por competencias, por cuanto ésta va evolucionando en el tiempo y exigiendo constantes redireccionamientos. Murillo e Hidalgo (2015), ubican el debate sobre la evaluación desde dos modelos fundamentales que, según ellos, definen si ésta participa en procesos de transformación social o se integran a los sistemas sociales de manera acrítica. La apuesta de esta mirada, que tiene influencia de algunos modelos de la pedagogía crítica (Giroux, 2006 y Freire, 2005) es la defensa de un modelo de evaluación que vincule a los estudiantes a los problemas sociales, reconociéndolos como sujetos de cambio social y cuyos aprendizajes puedan ser aplicados a su propia vida cotidiana de manera interdisciplinaria, lo cual implica que los maestros estén trabajando cooperativamente para que se pongan de acuerdo en qué evaluar, cómo evaluar y para qué tipo de sociedad se pretende hacerlo.

Una perspectiva de evaluación que desde hace ya varios años viene circulando por la vida cotidiana de los ambientes universitarios al interior de las aulas y que es muy común en un gran número de instituciones, es la llamada evaluación formativa. No muy distante de algunas de las ya expuestas, esta mirada coloca como eje de los aprendizajes la formación integral, en la cual la evaluación constituye un momento supremamente importante. Campo y Restrepo (2002), Vásquez (2008), lafrancesco (2011), han vinculado la evaluación a todos los procesos de formación integral que las universidades están llamadas a fortalecer. En ese sentido proponen un modelo que reconozca las capacidades de los estudiantes y valoren

sus avances a través de mecanismos de retroalimentación que permitan construir al mismo tiempo aprendizaje cooperativo e individualizado.

Teniendo en cuenta los modelos anteriormente mencionados, se debe señalar que con el apareamiento de la pandemia el debate sobre la evaluación ha generado una lucha de fuerzas, especialmente, durante los años 2020 y lo que va del año 2021. Autores como Schwartzman (2021), Barberá (2021), Diez (2020) y Mollo (2020), plantean la necesidad que han tenido las instituciones de reestructurar los modelos evaluativos de los aprendizajes de los estudiantes y sus implicaciones a corto y largo plazo en la calidad educativa. Tras la suspensión de actividades presenciales dentro de las instituciones de educación superior, se da una problemática asociada a la virtualización de todos los procesos educativos, especialmente en la evaluación de aprendizajes que cumple con la finalidad de acreditar saberes particulares del estudiante. Por ello, para la institución educativa y los docentes esto implicó el desarrollo de instrumentos evaluativos que dieran cuenta sobre los objetivos y calidad del programa académico. El desarrollo de nuevas alternativas para evaluar en medio del confinamiento fueron pensadas para ser temporales e implicaron la inclusión de tecnologías digitales acordes con las necesidades particulares del estudiante y programa académico. La evaluación se construyó a partir de los objetivos curriculares planteados al inicio del 2020; estos objetivos se encontraban bajo una modalidad presencial y no se tenía el tiempo adecuado para ser adaptados a la situación.

Sin embargo, estas alternativas han estado generando un conjunto de dificultades a la hora de la adaptación y diseño en la implementación de evaluaciones remotas, dentro de los cuales se resalta la conectividad a los medios tecnológicos, incremento de fraude e inconvenientes con la seguridad y autoría de los instrumentos aplicados. Lo anterior, hace que el proceso no pueda garantizar una validez de los aprendizajes de los estudiantes en su totalidad, perjudicando los objetivos iniciales propuestos por la universidad para sus carreras profesionales. Igualmente, el desconocimiento de los docentes por el manejo de algunas

herramientas tecnológicas hacía que el proceso tuviera más complicaciones y no se hiciera un diagnóstico adecuado de los conocimientos adquiridos, implicando que los docentes estuvieran en constantes capacitaciones y así, se reformularon diferentes instrumentos que mitigaron las problemáticas anteriormente mencionadas.

Ante ello, algunos docentes han optado por aplicar instrumentos que pretenden reconocer las habilidades del estudiante y encaminar acciones que lo retroalimenten constantemente dando resultados de su aprendizaje. Las estrategias de aplicación sincrónica o asincrónica incidieron directamente en el apoyo que tenía el estudiante frente a la manera que lo iba a evaluar el docente; en este sentido, el acompañamiento debería ser constante para cumplir con los objetivos trazados. Basado en ello, se hace una diferenciación entre evaluar y calificar, donde el primer término se refiere al seguimiento del proceso, y no solamente como un juicio valorativo como se suele hacer.

De acuerdo con los elementos anteriormente mencionados, los estudiantes se encuentran desmotivados por la forma en la que los están evaluando, porque la evaluación sigue dando prioridad a la memorización y no a las competencias que deberían tenerse en su profesión. La evaluación del aprendizaje tiene efectos positivos y negativos sobre la motivación y el compromiso en el trabajo estudiantil. El rol de la evaluación es muy importante en el proceso de aprendizaje y en la capacidad de mejorar la motivación para aprender; por lo que se debe manejar un sistema de evaluación que resulte justo y equitativo a la vez. Como consecuencia, se produce que el proceso de evaluación realizado por los docentes y las instituciones atiendan las diferencias individuales, para que se adecúe a actividades que cumplan intereses y expectativas de los estudiantes. Los instrumentos están llegando a ser un requisito que forma parte de las solicitudes mencionadas para continuar con la Acreditación del programa en Alta Calidad.

## Capítulo 4: Metodología

A continuación, se describen los diferentes momentos que se encuentran relacionados en la presente investigación, los cuales se disponen de la siguiente forma: la perspectiva epistemológica, el enfoque, la descripción de la población y las técnicas de recolección de la información.

### 4.1. Perspectiva epistemológica

La epistemología es la forma en que se estructuran las percepciones del sujeto para la construcción de postulados en cuanto al fenómeno observado. En este contexto, la investigación asumió una perspectiva cognitiva a partir de esta forma de conocer. Desde esta concepción la epistemología se vio desde las interpretaciones, constructos y apreciaciones que suscitan los sujetos de estudio, en este caso, fueron las percepciones de los estudiantes universitarios sobre los efectos de la educación virtual y su relación entre la evaluación y calidad educativa.

En este orden de ideas, para la organización y análisis de la información se realizó una triangulación de la información, en la cual, se parte de las perspectivas de los estudiantes (actores) y con ayuda de las teorías corrientes de los estudios elaborados entre el 2020 y 2022 por diferentes autores expertos en el objeto de estudio, los autores de la tesis establecieron relaciones y brindaron una crítica hermenéutica a la información recolectada.

### 4.2. Enfoque

Con respecto al *Enfoque*, dado que la mirada epistemológica es cognitivista, el enfoque mixto fue el más propicio para el desarrollo de la investigación, el cual permitió cuantificar y cualificar las percepciones que tienen los estudiantes de las tres instituciones universitarias

seleccionadas, con respecto a las categorías seleccionadas (educación virtual, evaluación y calidad educativa). Hernández-Sampieri (2014) define los métodos mixtos como “un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta” (p. 534). El diseño explicativo fue secuencial (DEXPLIS), en el que la recolección de datos cuantitativos fue a través de la encuesta (aplicada a 173 estudiantes activos de las tres universidades participantes del estudio), y a partir del análisis de dicha información se planteó una entrevista semiestructurada (tres estudiantes activos de diferentes semestres de cada universidad que habían realizado la encuesta).

#### 4.3. Técnicas de recolección de la información

A propósito de las *Técnicas de recolección de la información*, los instrumentos que se aplicaron para dar cumplimiento a los objetivos fueron:

En primer lugar, señala Useche et al (2020) que la *encuesta*: “es una técnica que consiste en obtener la información directamente de las personas que estuvieron relacionadas con el objeto de estudio” (p. 31). La aplicación del cuestionario se realizó bajo la modalidad online, mediante el envío de un formulario en Google Forms, dividido en dos secciones; la primera recopiló datos situacionales de los estudiantes, tales como: universidad, programa académico y semestre; y la segunda sección constó de diez preguntas en escala Likert con un grado de respuesta. El instrumento fue aplicado en tres universidades de Bogotá (Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y UNIMINUTO), que tras la pandemia COVID-19 implementaron estrategias educativas para dar continuidad con los procesos académicos después de dar inicio al confinamiento total. De cada una de las Universidades, se recopiló 173 respuestas por parte de los estudiantes que se encontraban inscritos en algún programa de pregrado con modalidad presencial en las universidades seleccionadas.

En segundo lugar, la *entrevista*, señala Kvale (2011) “Se define como una entrevista con el propósito de obtener descripciones del mundo de la vida del entrevistado con respecto a la interpretación del significado de los fenómenos descritos” (p. 30). Este instrumento permitió conocer ideas y opiniones directas de nueve estudiantes inscritos a las universidades seleccionadas para el presente estudio, para ello, se empleó la plataforma Zoom para tomar las correspondientes grabaciones de cada una de las intervenciones. Se aplicó una entrevista semiestructurada que permitió ampliar algunas percepciones dadas, mediante una conversación directa con los entrevistados sobre su experiencia en las universidades donde se encontraban estudiando. Para el análisis de las entrevistas se empleó la codificación del significado (aspecto relacionado con codificar y categorizar), que Kvale (2011) define como “Codificar implica asignar una o más palabras clave a un segmento de texto para permitir la identificación posterior de una declaración, mientras que la categorización implica una conceptualización más sistemática de una declaración...” (p. 138).

En tercer lugar, la *revisión documental*, que según Useche et al (2020), “Se usa esta técnica para seleccionar y extraer información sobre la variable, desde diferentes ópticas abordadas, permitiendo profundizar sus conocimientos sobre el tema y variable en términos de integración, corroboración y crítica” (p. 48). A partir de la información obtenida en cada una de las encuestas, se hizo un análisis estadístico en el programa de Google Forms, donde el mismo se basó en las frecuencias más representativas de la muestra. Posteriormente, se hizo la categorización de la información para la realización de una entrevista semiestructurada y poder indagar sobre las opiniones que se han generado sobre la modalidad virtual y la transición a una posible presencialidad. A partir de los análisis de los resultados se propuso una rúbrica holística que tomó en cuenta las opiniones de los estudiantes pertenecientes a las universidades de estudio.

#### 4.4. Descripción de la población

En lo relacionado a la *descripción de la población*, es importante señalar lo siguiente:

La Universidad la Gran Colombia (UGC) es una entidad de educación superior privada, que se encuentra ubicada en el barrio La Candelaria de la ciudad de Bogotá e igualmente tiene una sede en Armenia. Actualmente, esta institución tiene Facultades en Derecho y Ciencias Políticas, Arquitectura, Ciencias Económicas y Empresariales, Ingeniería y Ciencias de la Educación. La universidad tiene modalidades virtuales y presenciales en sus pregrados, donde enfoca su modelo pedagógico en la cultura de la solidaridad que busca fomentar espacios de equidad. Dadas las características anteriores, la filosofía institucional está dada a través de los principios de la verdad, la comunidad, la organicidad, participación, autenticidad, la formación integral, función investigativa, función docente y conciencia crítica del pueblo. Su propósito es la construcción de una nueva civilización más humana y cristiana, mediante la formación de valores y sentido de pertenencia. A propósito de la pandemia, la universidad estuvo fortaleciendo su Sistema Académico, denominado SINU para gestionar y administrar los datos personales de los estudiantes, docentes, administrativos y directivos.

En cuanto a la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC) es una institución educativa privada, caracterizada por encaminar una formación dirigida a un sentido social y político, para fomentar la responsabilidad ciudadana. La institución cuenta con 18 sedes distribuidas en todo el país, y cuenta con Facultades en Ciencias Económicas y Administrativas, Ciencias humanas y sociales, Contaduría Pública, Derecho, Ingeniería, Odontología y Educación. La filosofía institucional está basada en la calidad educativa, criterios políticos, adaptación a los contextos contemporáneos y responsabilidad social. El proceso académico es fundamentado desde un modelo educativo crítico con enfoque en competencias, basado en un mundo subjetivo, objetivo e intersubjetivo. La universidad implementó en los métodos de formación académica la

plataforma Brightspace que le permitió entablar una comunicación directa con el estudiante, y que facilitó la creación de espacios asincrónicos para mantener sus procesos de aprendizaje.

Por último, se contó con La Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO) que basa su misión institucional en los principios humanísticos cristianos y la generación de experiencias de transformación e innovación en favor del aprendizaje del estudiante. La institución privada de educación superior cuenta con 35 sedes en Colombia que a través del sentido crítico brinda el desarrollo de la dignidad y desarrollo integral de la persona, mediante los procesos cognitivos, profesionales, sociales y humanos. Las orientaciones pedagógicas que la universidad aplica en su modelo son la humanística, social y activa; estas se encuentran articuladas en la reflexión teórica sobre la práctica, mediante la integración de la responsabilidad social y la implementación de procesos innovadores para la enseñanza y aprendizaje. Actualmente, se tienen diferentes programas en modalidad virtual, a distancia y presencial, dentro de las cuales se destacan algunas licenciaturas, ingenierías, programas de Mercadeo, entre otras. La universidad emplea desde el 2019 la versión de Génesis+ para permitir los registros solicitudes y diferentes servicios que el estudiante pueda requerir, y la base de datos J GATE que durante la pandemia permitió el acceso y la comunicación de toda la comunidad académica.

Las tres universidades, al igual que la mayoría de IES, tuvieron un impacto significativo en sus procesos académicos y funciones administrativas en la pandemia COVID-19. La accesibilidad de la información facilitó evidenciar los planes de acción que se desarrollaron para mitigar el detrimento del proceso virtual implementado en sus programas presenciales y su calidad educativa. Además, estas universidades se seleccionaron al tener una gran caracterización estudiantil (estrato social, carreras profesionales, etc.) y las acciones efectuadas en la transición de la presencialidad a la virtualidad.

Los participantes de la investigación fueron estudiantes de pregrado pertenecientes a la Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y UNIMINUTO, que

estaban realizando su pregrado en modalidad presencial y que por el confinamiento autorizado por el gobierno de Colombia el pasado marzo 2020, iniciaron una modalidad virtual-remota. Se aclara que los participantes de la investigación hicieron parte de las estrategias administrativas, tecnológicas y pedagógicas desarrolladas por la universidad para dar continuidad con el semestre académico. La encuesta fue aplicada indistintamente al programa curricular, semestre, niveles socioeconómicos y condiciones particulares de los estudiantes. En cuanto a la población objeto de estudio, se tiene un registro de 173 estudiantes que participaron en la realización de la encuesta que se tendrá en cuenta para esta investigación, lo cual corresponde a la primera etapa, posteriormente, dentro de los encuestados se escogió de manera aleatoria nueve estudiantes, relacionándolos de a tres por cada una de las universidades intervenidas para la implementación de una entrevista que corresponde a la segunda etapa de esta investigación. Se resalta que para la muestra se tuvieron en cuenta estudiantes matriculados al momento de la investigación, pertenecientes a las jornadas diurnas y nocturnas en modalidad presencial.

## **Capítulo 5. Análisis e interpretación de la información**

En Colombia a partir de marzo del 2020 empezaron los confinamientos debido a la propagación del virus COVID-19, donde se inició un conjunto de estrategias implementadas por parte de las universidades para dar continuidad a los procesos de enseñanza-aprendizaje e investigación, dentro de este periodo se hace desarrollo de esta investigación. Para la obtención de datos se optó por emplear dos instrumentos investigativos que permitieron brindar algunas aproximaciones directamente con la población objeto de estudio.

El primer instrumento corresponde a la aplicación de una encuesta virtual adaptada en *Google forms*, la cual estaba compuesta por tres preguntas de caracterización poblacional y diez preguntas acerca de las percepciones sobre las experiencias de la educación virtual

durante la pandemia. El segundo instrumento que se aplicó correspondió a una entrevista personalizada a nueve estudiantes (tres por cada una de las universidades), que amplió algunos hallazgos particulares encontrados en las encuestas. Los instrumentos utilizados para la obtención de información y manejo de datos fueron administrados de manera virtual, con la finalidad de mitigar las posibles dificultades que pudiesen suscitar al hacerse de manera presencial debido a la contingencia COVID-19.

Para el desarrollo de este componente analítico, se partió de los enfoques brindados desde los actores (los estudiantes), los autores y la teoría acumulada, basados en los instrumentos de recolección de datos empleados en la investigación. Para ejecutar el correspondiente análisis, se tomaron los procesos de triangulación interpretativa propuestos por De Tezanos (1998), Dides (2020) y Burgos (2021), que consisten en poner en relación la realidad que afronta la población eje de estudio con las reflexiones teóricas y las construcciones hermenéuticas hechas por los observadores del fenómeno. En la Tabla 1, se evidencian los aportes dados por cada uno de los tres vértices empleados para la construcción analítica de las discusiones abordadas que se plantea en el objeto de estudio.

### Tabla 1.

*Información suministrada por cada uno de los vértices en el proceso de triangulación según el modelo De Tezano (1998).*

Denominación del vértice	Aportes significativos que hace al objeto de estudio
Actores de la investigación	Se encuentra comprendido por los 173 estudiantes que resolvieron las encuestas digitales mediante <i>Google Forms</i> y nueve estudiantes que participaron del proceso de la entrevista. Permitió la recopilación directa de información, y su relación con la problemática socializada en la investigación. Ellos aportaron las percepciones adquiridas a lo largo de su

	proceso formativo en el pregrado entorno a los procesos de evaluación virtual y su relación con la calidad durante la pandemia.
Teoría acumulada	Se encontraron grandes autoridades que, mediante conferencias, artículos, webinar, libros, entre otros; han publicado algunas teorías corrientes sobre el objeto de estudio, permitiendo dar los principios teóricos necesarios para dar un soporte a la investigación.
Los autores	Catalogados como los observadores del fenómeno investigativo, que generan relaciones entre conceptos y categorías que van surgiendo entre los actores y la teoría acumulada. El proceso consiste en brindar una crítica hermenéutica que permita generar comprobación de datos y así, articular esta información con expertos en el tema y los hallazgos encontrados.

*Nota.* La tabla permite evidenciar algunos aspectos que se tuvieron en cuenta en la triangulación de información, de la presente investigación. Elaboración propia.

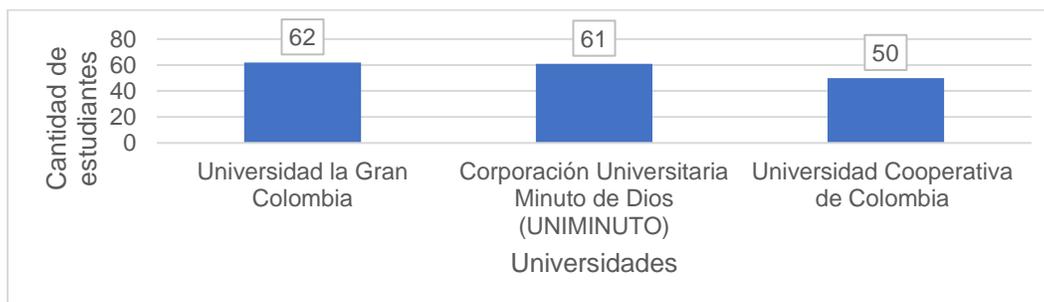
### 5.1. Caracterización de la población

Como se mencionó anteriormente, se implementaron dos instrumentos investigativos para la obtención de datos, atendiendo a la metodología mixta. Para el componente cuantitativo, se aplicó una encuesta online (Google Forms) a 173 estudiantes de pregrado que se encuentran inscritos en la Universidad la Gran Colombia (62 participantes), Universidad Cooperativa de Colombia (50 participantes) y UNIMINUTO (61 participantes), tal como lo muestra la Figura 1. La difusión de la encuesta se hizo por medio de redes sociales, correo electrónico y docentes que impartían clases, donde se socializó directamente el propósito del instrumento y la pertinencia de este, dando un alcance significativo a la muestra poblacional. Por otra parte, se evidencia que para la entrevista fueron seleccionados tres estudiantes de

cada una de las universidades, para la aplicación del componente cualitativo. Se resalta, que una ventaja fue que la aplicación de los instrumentos fue por medios virtuales generando una diversificación y mayor alcance en la muestra, haciendo que el acceso fuera más personalizado.

### Figura 1.

*Cantidad de estudiantes que hicieron parte de la encuesta por cada una de las universidades.*

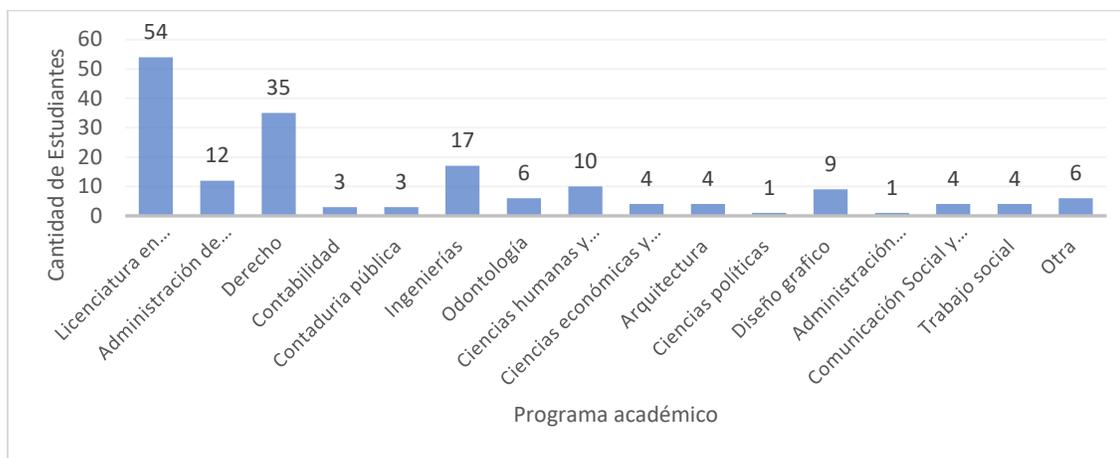


*Nota.* Diagrama de Barras. Elaboración propia

En la figura 2, se evidencian los diferentes programas académicos que pertenecen a las tres universidades seleccionadas y su nivel de participación por parte de los estudiantes dentro del estudio realizado. Se comenta que los programas académicos con un porcentaje más relevante fueron: Licenciaturas (31,2%), Derecho (20,2%), Ingenierías (9,8%), Administración de empresas (6,9%), Ciencias humanas y sociales (5,8%) y Diseño Gráfico (5,2 %). Además, se resalta que se reconoce que la muestra es bastante heterogénea, al tenerse diversas carreras dentro del presente estudio, favoreciendo el propósito planteado para esta investigación.

**Figura 2.**

*Relación de estudiantes participantes con el programa académico al que se encuentran inscritos*

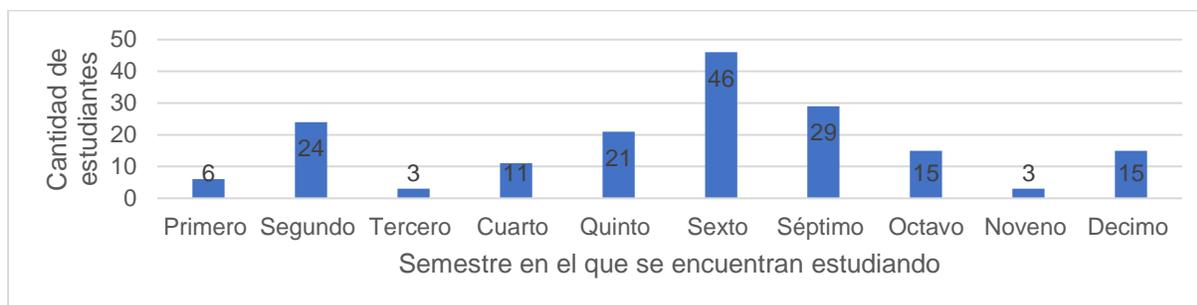


*Nota.* Diagrama de Barras. Elaboración propia

Por último, la muestra contiene estudiantes pertenecientes a diferentes semestres los cuales se encuentran en la Figura 3, puesto que, dentro de la muestra se encontraron estudiantes que iniciaron su formación universitaria de manera virtual o en línea (los primeros cuatro semestres) o estuvieron dentro de la transición que tuvo la universidad de la presencialidad a virtualización de todos sus procesos (después del quinto semestre). Los resultados estuvieron dados desde dos tipos de perspectivas, la primera que corresponde a la forma con la que se desarrolló dentro de las instituciones los objetivos del programa; y la segunda, estuvo articulada con la eficiencia de las acciones lideradas por la universidad en la transición de sus gestiones. En la figura 3, se evidencia que cerca de 44 (25,4%) estudiantes se encontraban entre el primer y cuarto semestre de la carrera, y 129 (74,6%) estudiantes se encontraban después del quinto semestre.

**Figura 3.**

*Semestre de los estudiantes participantes en el estudio*



*Nota.* Diagrama de Barras. Elaboración propia

## 5.2. Análisis de las encuestas

Este instrumento se aplicó de manera generalizada a 173 estudiantes pertenecientes a las universidades eje de estudio; el presente tuvo diez preguntas y respuestas escala Likert. A continuación, se presentan los análisis correspondientes de cada una de las preguntas aplicadas en el instrumento.

### **5.2.1. Pregunta #1. Considera que los métodos de evaluación totalmente virtualizada implementados por el profesor durante la pandemia fueron más flexibles.**

Los entornos educativos requirieron una serie de estrategias de tipo pedagógico, curricular y evaluativo, con la finalidad de dar continuidad a los procesos que se venían desarrollando antes del confinamiento causado por el COVID-19. Una de ellas fue la necesidad de transitar de una educación netamente presencial a una virtual, la cual estuvo mediada por el manejo de TIC por parte de los docentes y los estudiantes de las universidades a nivel mundial. Por ello, surgió la necesidad de estar constantemente reformulando la estrategia pedagógica, curricular y evaluativa, para mitigar los efectos negativos dentro del aprendizaje de los estudiantes en la virtualización de las clases (Páez Quintana & Bedoya, 2021). Las tres universidades seleccionadas en el presente estudio consideraron como una de las estrategias más importantes, la necesidad de empezar a flexibilizar todos sus procesos académicos en

coherencia con la situación que se estaba atravesando. De hecho, se expidieron una serie de acuerdos institucionales entre el 2020 y 2021, que manifestaron su postura frente a la continuidad de los programas y la manera en la que se iría a manejar la flexibilidad curricular.

Dentro de los espacios educativos, García et al. (2022) define la flexibilidad como la capacidad que tiene el sistema educativo a adaptarse a nuevas circunstancias que se vayan presentando. Este concepto fue una base teórica para las universidades, al momento de hablar de flexibilidad curricular dentro de sus acuerdos institucionales dirigidos hacia la población estudiantil, incluyendo las formas de organización curricular y componentes en la modalidad. Por parte de la Universidad Cooperativa de Colombia, la flexibilidad se manejó desde el desarrollo de cada curso con un Aula Extendida en el Campus institucional, la cual permitió tener acceso a las clases dentro de los espacios provistos en los horarios y un espacio de trabajo independiente. En la UNIMINUTO, la estrategia se reflejó en la creación de modelos híbridos que permitieron a los estudiantes adquisición de nuevos aprendizajes, dándose una integración disciplinar y transversal (responsabilidad social, formación humana, emprendimiento, etc) permitiendo la actualización y reflexión curricular formulada para el Proyecto Educativo Institucional (PEI), alineado a las nuevas tendencias educativas y el contexto. En la Universidad la Gran Colombia, en un principio la flexibilidad fue manejada desde el PEI como una necesidad de atender los diferentes estilos de aprendizaje que tienen cada uno de los estudiantes, retomando algunas acciones realizadas en sus programas académicos virtuales ofertados por la institución previamente (Calderón P., 2021).

Estas tres instituciones dentro de sus planes de acción tuvieron en común fomentar una estrategia que permitiera flexibilizar todos los procesos educativos desarrollados, específicamente generar adaptaciones en el ámbito evaluativo. Los procesos educativos dieron continuidad a los contenidos programáticos, basado en un modelo de flexibilización dirigido hacia los estudiantes en los procesos académicos y evaluativos. Lo anterior proviene de la

premisa de Mollo y Medina (2020), quienes resaltan que durante el siglo XXI, la educación originó una verdadera revolución en la que se tuvo que reinventar la evaluación de tal manera que articulará la formación e integralidad del sujeto, una necesidad que se suscitó a partir del 2020. Por ello, la UNESCO (2020) ha hecho énfasis en la necesidad de tener en cuenta a los estudiantes, específicamente a los 'marginados', con la finalidad de repensar aquellos sistemas evaluativos, algo que permitió el replanteamiento de estrategias por parte de las universidades.

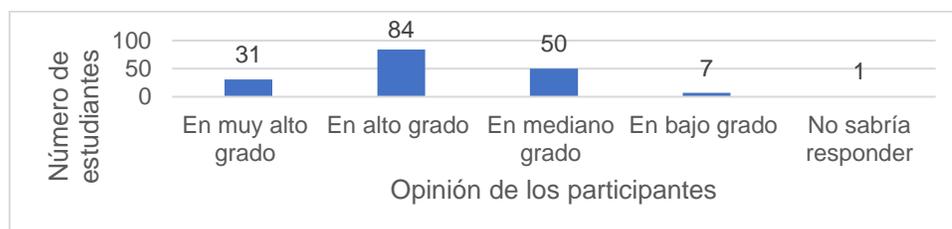
A partir de los diferentes Acuerdos Institucionales, los docentes fueron una parte fundamental a la hora de implementar cualquier tipo de estrategia, puesto que, la flexibilización recayó sobre ellos y sus dinámicas pedagógicas determinarían el éxito de la evaluación implementada. Se debe recalcar que al momento de implementar la evaluación, esta debía ser diseñada con el propósito de reconocer las fortalezas y debilidades del desempeño de los futuros profesionales. A continuación, se dan a conocer las opiniones de los estudiantes y su punto de vista sobre la flexibilización de la evaluación adelantada por parte de sus docentes.

De acuerdo con la Figura 4, la opinión de los estudiantes en la pregunta #1, en la totalidad de los encuestados se evidencia que 17.9% y 48,5% de los estudiantes respondieron que consideran que 'En muy alto grado' y 'En alto grado' los métodos evaluativos en pandemia fueron más flexibles, respectivamente. Este grado de optimismo sobrepasa más del 50% de la muestra, lo que reflejó el conjunto de acciones que adelantaron las tres universidades para manejar el proceso evaluativo en cada uno de sus programas, los cuales se encuentran propuestos en sus páginas institucionales. Se aclara que la metodología adelantada fue sufriendo pequeñas modificaciones a lo largo del año 2020 y 2021, que corresponde a los resultados obtenidos durante las primeras estrategias que se implementaron. Estas modificaciones se dieron por el retorno progresivo a las aulas de las universidades a través de la modalidad de alternancia.

Por otra parte, se evidenció que el 28,9% y 4,05% respondieron que el método de evaluación virtualizada ‘En mediano grado’ y ‘En bajo grado’ fue flexible durante la pandemia, respectivamente. A pesar de los bajos índices socializados en las encuestas, es necesario que los entornos educativos puedan analizar de fondo las problemáticas que estarían asociadas a los estudiantes que dieron estas respuestas. Díaz (2020) resalta que en muchos casos la presión que tuvieron algunas universidades por dar continuidad a las carreras profesionales pudo haber pasado por alto el seguimiento individual, el apoyo emocional y el apoyo formativo dentro del proceso de valoración de los estudiantes, influyendo en las respuestas o las percepciones brindadas. De igual manera, se pudo asociar el acceso a herramientas tecnológicas, debido a que las universidades emplearon plataformas virtuales para adelantar estos procesos, y no todos los estudiantes tuvieron el mismo acceso a estas plataformas.

#### Figura 4.

*Opinión de los encuestados en la Pregunta #1*

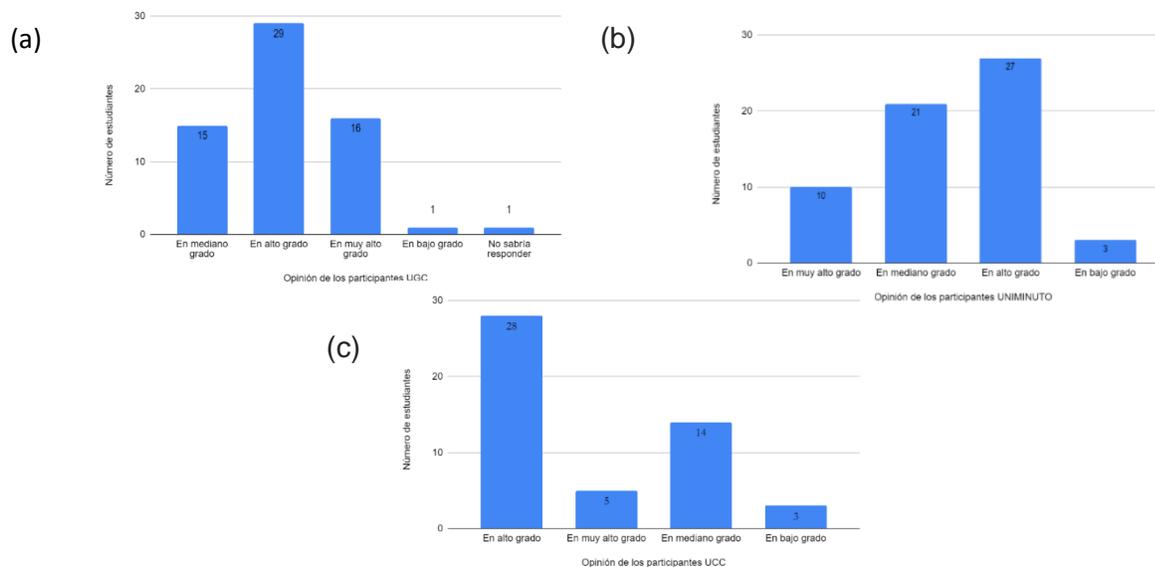


*Nota.* Diagrama de Barras. Elaboración propia

En la Figura 5, se evidencia que las tendencias en cuanto a la opinión se encontraron entre ‘En alto grado’ y ‘Muy alto grado’, lo que mostró la asertividad que se ha tenido al momento de la implementación de la flexibilidad en los métodos de evaluación. De hecho, se evidenció que por parte de cada una de las instituciones se desarrollaron acciones para generar flexibilidad académica, lo cual permite evidenciar una tendencia positiva por parte de los participantes.

**Figura 5.**

*Opinión de los encuestados en la Pregunta #1 seleccionado por Universidad.*

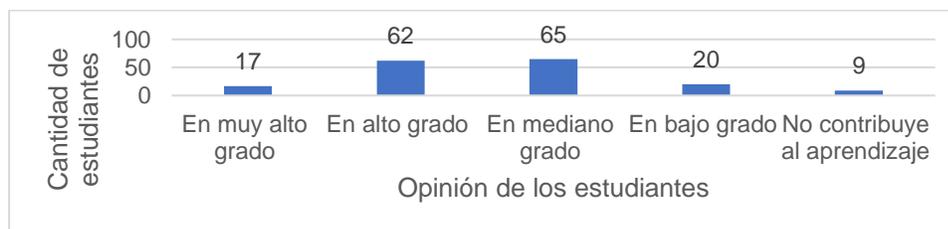


*Nota.* Diagrama de Barras. Análisis por universidades: (a) Universidad Gran Colombia; (b) Universidad UNIMINUTO; (c) Universidad Cooperativa de Colombia. Elaboración propia

**5.2.2. Pregunta #2. De acuerdo con su experiencia, ¿la Educación virtual contribuyó a su aprendizaje?**

**Figura 6.**

*Opinión de los encuestados en la Pregunta #2*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Según Bedoya (2021), las universidades plantearon dos estrategias frente a la situación, se evidenció que la primera consistió en aplazar el semestre que estaba en curso y la segunda, fue la vinculación de una educación virtual asistida por tecnología, donde esta última llegó a ser la alternativa más viable para dar continuidad con la formación de los educandos en articulación con los objetivos establecidos dentro de cada uno de los programas académicos al

inicio del 2020. Los procesos formativos virtuales fueron implementados bajo la propuesta educativa “Enseñanza Remota de Emergencia (ERE)”, cuyo objetivo fue adelantar contenidos pedagógicos de un modo alternativo que, a diferencia de una educación netamente virtual, fue implementada de manera inmediata y fue planificada a medida que avanzaba el proceso educativo, donde los cambios fueron progresivos en atención a las situaciones particulares de índole social que iban surgiendo (Aguiar, 2021; Bustamante, 2020). Ante ello, las universidades empezaron a acuñar diferentes términos bajo una planificación temporal, tales como: educación online, educación remota, educación virtual y educación digital que daban cuenta de la planificación estratégica que se estaba implementando como alternativa a la situación que estaba sucediendo en ese momento.

Este contexto permitió evidenciar que la ERE buscó en principio, que se redujera la deserción educativa, mediante la creación de ambientes de aprendizaje que generarán interés y motivación en los estudiantes en sus labores académicas. Esto condujo a que los docentes diversificaran sus procesos de enseñanza-aprendizaje de manera inmediata a través de la búsqueda masiva de información para la creación de contenidos acordes con el perfil profesional. Por lo tanto, las universidades estudiadas desarrollaron su currículo bajo la modalidad virtual, articulada con el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y su horizonte institucional, para evitar la pérdida gradual de la calidad de sus programas.

Se resalta que por parte de las universidades se hizo una enorme inversión para implementar los diferentes recursos tecnológicos, como: plataformas, aplicaciones, software y aulas virtuales que permitieron familiarizar a los estudiantes, docentes y administradores ante el uso de estas dentro de los entornos desarrollados. Estas fueron alternativas que, en su momento, no contemplaron a las personas que no tenían acceso a la información, debido a la falta de infraestructura, conectividad y conocimientos tecnológicos. Según Portillo, et al. (2020), esto ocasionó numerosas consecuencias dentro del sistema educativo, principalmente la desigualdad y un aumento sustancial en las brechas sociales, debido a la accesibilidad de

herramientas tecnológicas para dar continuidad a sus estudios, y la dificultad en mantener una conectividad permanente en los encuentros sincrónicos que se emplearon como parte de la estrategia formativa. Este conjunto de dificultades y sumado a esto sus dinámicas familiares y económicas pudo alterar sus estados anímicos frente a las situaciones que estaban sucediendo en ese momento.

Dentro de los espacios implementados era necesario evidenciar los procesos formativos que se estaban desarrollando, con la finalidad de obtener aprendizajes significativos. Este punto fue coyuntural en el diseño de estrategias de aprendizaje, donde las tres universidades trazaron sus propias rutas de acción, tomando como referente estructural los programas virtuales que poseen cada una de ellas y la trayectoria de estos. En la figura 6, se evidencia la tendencia de algunas percepciones que tienen los estudiantes sobre la contribución de la Educación virtual en el aprendizaje. Las opiniones con mayor frecuencia fueron “En alto grado” y “En mediano grado”, con un 35,8% y 37,6 %, respectivamente, siendo la última percepción con un mayor valor de estudiantes. Al tener una mayor tendencia estas dos percepciones, se infiere que las tres universidades han estado implementando acciones pertinentes dentro de esta modalidad, que fueron vistas con una buena acogida por parte de los estudiantes. Se evidenció que al sumar el porcentaje de “En muy alto grado” y “En alto grado” se encuentra con una totalidad del 47,6%, lo que representó que cerca de la mitad de población encuestada se encontró en un proceso de aceptación a las estrategias implementadas. García (2020) señala que este nivel de confianza, esta intermediada por las acciones de enseñanza realizadas por los docentes y pares académicos a la hora de implementar diferentes herramientas tecnológicas (Google Meet, Zoom, Microsoft Teams, entre otras).

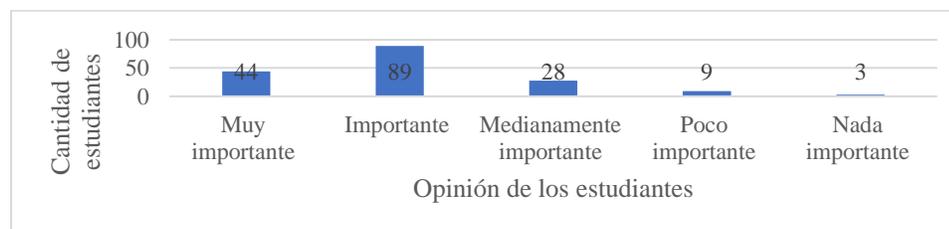
Por otro lado, ante la comunidad educativa algunas acciones no fueron muy efectivas dentro de los espacios formativos y por ello, se logran encontrar opiniones desfavorables en esta pregunta. Se evidenció que la respuesta “En bajo grado” está en un 11,6 %, valores que pueden derivar acciones puntuales para evaluar las perspectivas negativas. Aunque, las

opiniones desfavorables en cuanto a la modalidad virtual son una tendencia que se ha venido encontrando desde años atrás y que constantemente ha sido investigada por diversos autores, con la finalidad de conocer el motivo de esta percepción más allá de los limitantes tecnológicos que siempre se encuentran presentes. Algunos autores han comentado que esto se debe a que los estudiantes en la educación virtual requieren una serie de procesos metacognitivos que les resulta difícil de efectuar y aplicar dentro de estos espacios. Aunado a esto, se evidencia que los docentes no han realizado una transformación del aula a la hora de implementar la educación virtual, tan solo se trasladó los entornos presenciales a los virtuales (Díez E. & Gajardo K., 2020; Ramírez et al, 2020). De igual manera, el nivel negativo de las respuestas se asoció a otros factores relacionados, tales como: la conectividad, economía y los medios de enseñanza; que son determinantes en la respuesta que darían los estudiantes.

### 5.2.3. Pregunta #3. ¿Qué tan importante fue el uso de la metodología de Educación virtual en los procesos de Evaluación de los aprendizajes?

**Figura 7.**

*Opinión de los encuestados a la Pregunta #3*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Giraldo & Álvarez (2021) denotaron que, en todos los niveles educativos, la continuidad con el proceso académico estuvo intermediada por el uso tecnológico, en diferentes formatos, canales y dispositivos en la Educación colombiana. De hecho, las autoras comentan que la metodología se llegó a acercar a un modelo de “educación a distancia temporal” o una “educación remota”, que permitía una combinación entre la virtualidad y la presencialidad. La evaluación fue uno de los componentes que tuvo mayor incidencia en la modalidad virtual,

puesto que, fue necesario adaptarlo en cada uno de los entornos escolares y bajo las necesidades de los estudiantes, contemplado desde la 'Flexibilidad curricular'. A propósito de la evaluación, las modificaciones realizadas en torno a este ámbito fueron significativas, puesto que, las condiciones que tenían los estudiantes no eran las mismas para todos; dentro de las cuales se resaltan los recursos tecnológicos (plataformas digitales), las condiciones culturales, la estabilidad emocional y el tiempo de dedicación (Montoya, 2022, Diez, 2021). El sistema evaluativo fue adaptado al interior de las universidades, donde se intentó buscar una sinergia entre las tecnologías que se estaban adquiriendo institucionalmente y la valoración óptima de las competencias profesionales del estudiantado.

De hecho, la articulación de esta metodología con los entornos virtuales pretendió llegar a ser una evaluación formativa, es decir, la valoración de saberes de manera continua e integradora. Cada una de estas consideraciones en cuanto a la evaluación, se vinculó a la necesidad de dar continuidad a las labores académicas que pudieron haberse visto afectadas por la pandemia, para evitar la deserción escolar. Con respecto a la Pregunta #3, se evidencia que los estudiantes responden que para ellos es 'Muy Importante' en un 25,4% e 'Importante' en un 51,4%. Los estudiantes reconocieron los métodos que se emplearon a la hora de ser evaluados y el involucramiento progresivo o inmediato que tuvo que hacer la universidad para vincular diferentes herramientas tecnológicas para alcanzar dicho fin. Esto permite evidenciar la incidencia directa de las plataformas como medio de cualificación de los aprendizajes del estudiantado.

Por otro lado, se evidencia que un 16,2 %, 5,2 % y 1,7 %, consideraron que ha sido 'Medianamente importante', 'Poco importante' y 'Nada importante', respectivamente; esto refiere que menos de un 25% de los participantes tienen una opinión similar. García et. al (2021) señala que, la evaluación asistida por tecnología se está limitando en su mayoría a asignar valores cuantitativos como requisito fundamental en la aprobación de los espacios académicos, por lo tanto, la percepción de los estudiantes apuntará al desconocimiento de los

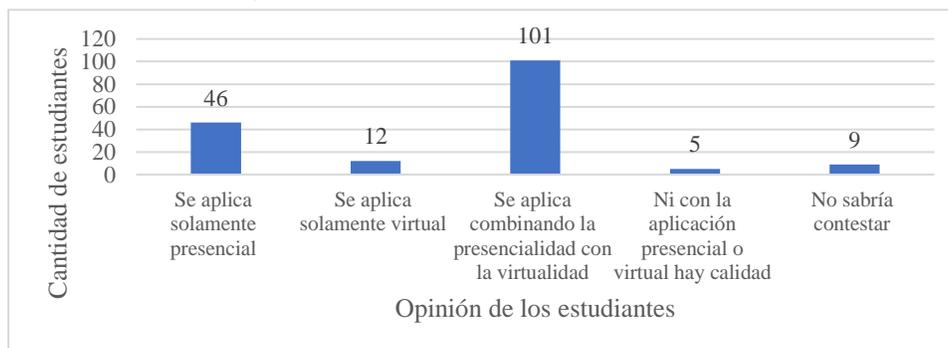
instrumentos evaluativos aplicados por cada uno de los docentes y el proceso de verificación de aprendizajes. Lo anterior, pudo deberse a la falta de divulgación en la retroalimentación, como parte fundamental de la evaluación mediante el uso de la Educación virtual y validación de aprendizajes. Adicionalmente a estos argumentos se puede unir la falta de conectividad y recursos físicos que tuvieron algunos estudiantes, que están dentro de la muestra analizada, con este tipo de carencias tecnológicas para acceder a los sistemas evaluativos propuestos por cada una de las universidades, dando un carácter desigual a la evaluación.

La Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y la Corporación Universitaria Minuto de Dios manifestaron a través de los diferentes Acuerdos o Estatutos la necesidad de integrar los procesos evaluativos en la metodología virtualizada que estaban empleando con sus clases sincrónicas en las carreras presenciales. De hecho, cada una de las universidades socializaron ante la comunidad educativa las acciones y la metodología de evaluación de los aprendizajes aplicada en atención a las competencias particulares de los programas académicos. Se contempla que la evaluación se convierte en un dilema para el docente, porque los medios empleados para la enseñanza no suelen ser los mismos para tener un control del aprendizaje dentro de un espacio académico (Valdeblánquez, 2021). Por ello, se proponen diferentes estrategias para aplicar las Evaluaciones a los estudiantes a través de la Educación virtual en tendencia a una Evaluación formativa. Las estrategias aplicadas se enmarcaron en la visualización de indicadores de evaluación suscritos en una rúbrica (Vicerrectoría Académica, 2020), alineación de resultados de aprendizaje y métodos evaluativos (Acuerdo 022, 2021) y articulación de los desempeños de aprendizajes con la retroalimentación oportuna (UNIMINUTO, 2021). Esto hace que el docente tenga la autonomía de dar seguimiento a los aprendizajes dentro de sus clases, teniendo en cuenta la importancia de la retroalimentación como parte fundamental del proceso del estudiante bajo la modalidad virtual, algo que se esperaba que se implementase.

**5.2.4. Pregunta #4. Siente que la experiencia de la Evaluación de los aprendizajes es de más alta calidad cuando:**

**Figura 8.**

Opinión de los encuestados a la Pregunta #4.



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Zuluaga (2020) comentó que la evaluación debe propender la flexibilidad, equidad y adaptabilidad en cada uno de los niveles escolares, puesto que, el objetivo principal de la evaluación es velar por el mejoramiento de la calidad educativa. Este es un proceso que se asegura desde el ejercicio de la autoevaluación y autorregulación que se va desarrollando al interior de las IES en cada uno de sus espacios académicos, con la finalidad de conocer el nivel de impacto que tienen las decisiones internas al desarrollar procesos que aseguren programas de calidad. Para el aseguramiento de la calidad se propone articular políticas e instancias en el sistema interno para garantizar su propia organización y gestión, en pro de atender la filosofía institucional de la universidad, como se hizo en la Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y la Corporación Universitaria UNIMINUTO. Pero se hace necesario generar un plan de mejoramiento continuo para lograr la ejecución, la transparencia y el seguimiento de los propósitos particulares que se proponen al interior de la institución, que evalúe las acciones cotidianas del entorno educativo (Mejía, 2020).

A propósito de la pandemia en el marco de la calidad educativa, el 'Foro Internacional por el aseguramiento de la calidad en tiempos de la pandemia' organizado por UNESCO, IESALC y el MEN, destaca que los más grandes desafíos que se tienen en las IES en cuanto a

esta temática, es la articulación de profesionales a través de una evaluación formativa. En este punto, se emplearán los mecanismos necesarios para asegurar, rediseñar y acoplar los propósitos misionales para cualificar adecuadamente a los estudiantes. Esto hace que sea necesario conocer los puntos de vista que los estudiantes tienen sobre cada uno de los procesos que se están desarrollando dentro de la universidad, específicamente la enseñanza-aprendizaje y la evaluación (MEN, 2021).

Las tres universidades poseen modalidad a distancia, virtual y presencial, lo que les permitió formular indicadores de calidad en torno a los programas académicos que pertenecen a cada una de ellas. Las adaptaciones que se realizaron durante pandemia en gran medida sirvieron de apoyo a la modalidad presencial, integrando los espacios sincrónicos asistido por tecnología y asincrónicos para continuar con lo establecido en su plan de acción para el 2020. Esto permitió que la evaluación empleará metodologías similares que en las modalidades mencionadas y dieran un apoyo temporal, cumpliendo con la misma objetividad. Esto hace que la evaluación de los aprendizajes mantenga su sentido, ya que, dentro del entorno académico, permite perfilar las competencias a través del conocimiento de las fortalezas y debilidades de los estudiantes (Tejedor, 2020; Ramírez, 2020).

De acuerdo con lo anterior, al recopilar las percepciones de los participantes del estudio sobre la experiencia de la evaluación de los aprendizajes y la calidad (Figura 8), la modalidad presencial obtuvo un 26,6 % y la modalidad virtual un 16,2%, este grado de aceptación está relacionado con el nivel de confianza que tienen los estudiantes frente a la modalidad presencial y la buena acogida que se tiene sobre la calidad del proceso evaluativo al momento de asistir dentro de los espacios físicos de la universidad. Además, se aclara que en muchas ocasiones los estudiantes no habían experimentado en su totalidad una modalidad diferente a la presencial, que se ofrece dentro del programa, lo que se acepta a la acogida que esta tiene. Esto produjo que la Educación Virtual tuviera un bajo valor de aceptación en la calidad de sus programas y desarrollo evaluativo en el ámbito de competencias profesionales (Manrique &

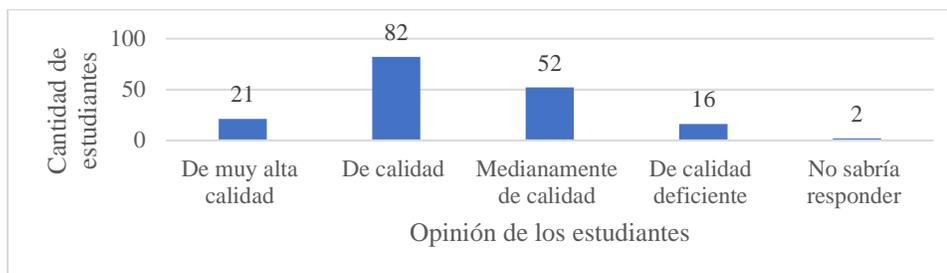
Pedraza, 2020). Esto trajo como consecuencia, consigo que las perspectivas fueran negativas dentro del ámbito educativo, por ello la transición de la presencialidad hacía la virtualidad tuvo un rechazo inicial por la falta de adaptación. Estos resultados fueron cuantificados por ASCUN (2022) haciendo alusión que 32% de estudiantes que querían retornar a la modalidad presencial en sus materias teóricas y el 34% aplazaron sus asignaturas con componente práctico.

Ante estos escenarios, la mayor tendencia en la encuesta fue “Se aplica combinando la presencialidad con la virtualidad” con un 58,4 %. La modalidad presencial intermediada por tecnología genera en los estudiantes confianza al momento de evaluar sus aprendizajes, lo que podría equivaler en un futuro un proceso de alta calidad. Por esta razón, el MEN (2021) menciona que estas modalidades deben estar acompañadas de acciones creativas y adaptativas entre la institución y los estudiantes, propendiendo constantemente por ampliar la credibilidad, reconocimiento e importancia de sus programas. La evaluación de los aprendizajes bajo la modalidad presencial y virtual dependerá de la armonización del modelo, instrumentos y tecnología aplicada para mantener los criterios de calidad que se han llevado en la universidad. Las instituciones debieron dinamizar los objetivos estratégicos para evitar la pérdida del horizonte institucional y así generar una cultura de mejoramiento continuo facilitado por los estudiantes y docentes, inherente a la modalidad académica que se esté manejando. Esto quiere decir, que la calidad de un programa no debe depender del medio tecnológico o la estrategia de contingencia, sino del constante monitoreo de los resultados de los planes estratégicos que aportan al proceso de calidad y evaluación (Mejía, 2020; García et al., 2021; MEN, 2021; ASCUN, 2022). Se consideró que es uno de los retos más significativos que tuvo las universidades colombianas para conseguir mayor inclusión y transformación del sistema universitario iberoamericano.

**5.2.5. Pregunta #5. Siente que los sistemas de evaluación de los aprendizajes implementados virtualmente por su Universidad en tiempos de pandemia fueron:**

**Figura 9.**

Opinión de los encuestados a la pregunta #5.



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

ASCUN (2022) aseguró que cerca del 83% de las universidades colombianas adoptó una modalidad en línea o remota, lo que infirió una digitalización del modelo evaluativo desarrollado con la finalidad de valorar los procesos educativos del estudiantado. De igual manera, las gestiones en materia de calidad educativa adelantadas dentro de los programas académicos y a nivel institucional, se ejecutaron de manera virtualizada bajo las medidas adoptadas en el marco de la autonomía institucional para garantizar la flexibilización, un trabajo articulado con los ministerios y entidades colombianas. Esto con la finalidad de mantener un mecanismo de evaluación con calidad que propenda a la equidad y así mitigue la incertidumbre generada en los miembros de la comunidad educativa (MEN, 2021).

En medio de la pandemia, las acciones de virtualización dentro de las universidades hicieron que se hayan seleccionado un conjunto de plataformas digitales que permitieran una evaluación de aprendizajes dirigidas a las necesidades particulares de la comunidad educativa. Basado en esto, se considera que los sistemas de evaluación de los aprendizajes virtualizados tuvieron como objetivo recolectar información sobre las acciones y estrategias que fomenten la mejora de la calidad institucional, para generar intervenciones coherentes con respecto a los programas académicos (Toranzos & Ferraro, 2020; UNICEF, 2021). De hecho, las

universidades participantes en el presente estudio enmarcaban en los acuerdos institucionales la necesidad de la evaluación y la constante retroalimentación de los procesos que se empezaron a ejecutar dentro de la universidad durante la contingencia. La necesidad de revisar métodos evaluativos se convirtió en una prioridad para el crecimiento y generación de confianza en el aseguramiento de la calidad.

Aunado con lo anterior, el presente instrumento permitió conocer las perspectivas de los estudiantes referente a la calidad y los medios empleados para hacer la evaluación, donde se evidencia una discrepancia al momento de dar la opinión sobre la calidad de los sistemas evaluativos de los aprendizajes implementados de manera virtual. Inicialmente, un 12.1% y 47.4 % considera que los Sistemas de evaluación de los aprendizajes de manera virtual fueron 'De muy alta calidad' y 'De calidad', respectivamente. Este alto nivel de aceptación se debe a la diversidad de instrumentos evaluativos contemplados dentro del proceso académico, aunque se dio prioridad a la evaluación en línea. Toranzos y Ferraro (2020) resalta que el aprendizaje en línea facilita la generación de encuentros sincrónicos, resultando ser propicios para promover espacios de retroalimentación, autoevaluación y heteroevaluación. Estos aspectos fueron significativos, debido a que los resultados derivados de los métodos optimizaron el tiempo y permitieron tener acceso a la información en tiempo real, beneficiando a los docentes para cuantificar y cualificar los saberes de los estudiantes. El hábito de la autoevaluación y retroalimentación hizo que la percepción de los estudiantes fuera positiva debido a los constantes cambios académicos y administrativos que vinieron enfrentando a lo largo del 2020 y 2021 por las tres universidades, motivados por la atención de las dificultades evidenciadas en los procesos particulares de los programas.

Sin embargo, se tiene que un 30.1 % opinaron que los sistemas evaluativos son 'Medianamente de calidad', una cifra que representa casi una tercera parte de la población encuestada. Este valor tan significativo se puede asociar a los diferentes hallazgos positivos y

negativos que encontraron los estudiantes en el proceso y la implementación de las estrategias adoptadas para el mejoramiento de las acciones en favor de la calidad educativa.

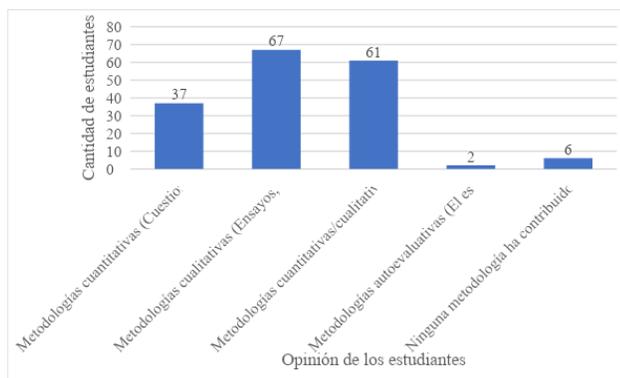
La eficacia y la efectividad de la evaluación al parecer no es percibida por los estudiantes como un eje transformador de las necesidades que suscitaron en la virtualización del aprendizaje. Esto se debe a un conjunto de variables que fueron relacionadas por diferentes autores, la cual conduce al nivel paulatino de adaptabilidad pedagógica que realizaron los docentes al momento de adoptar el modelo educativo emergente. Por tal motivo, la transformación esperada para seguir manteniendo programas de calidad se dio con el pasar de los meses, al momento de compilar la información y dar cuenta de los espacios en los que se implementaron los sistemas de evaluación virtualizada. Toranzos & Ferraro (2020) sugirió que la reflexión de estos sistemas se ejecuta a partir de cuatro componentes, tales como: los espacios institucionales que se aplican, los componentes del sistema, los medios de recolección de información y el análisis de la información. Esto se relaciona con el grado de confiabilidad que la comunidad educativa frente a una educación de calidad, y así, disminuir la población que tienen una percepción negativa, encontrándose en un 9,2%.

En un futuro estas acciones permitirían la construcción de un modelo educativo equitativo, a medida en que se fueran estableciendo los estatutos de las universidades para continuar ofreciendo programas de Alta Calidad. Aunque la pandemia retomó la necesidad de replantear los criterios básicos de calidad y los mecanismos para conseguir la excelencia académica que sean efectivos dentro de los logros de aprendizaje (MEN, 2021).

**5.2.6. Pregunta #6. De acuerdo con su experiencia dentro del programa que cursa, las metodologías de evaluación que más han contribuido a la calidad de los aprendizajes es:**

**Figura 10.**

*Opinión de los encuestados a la Pregunta #6.*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

La evaluación debe ser objeto de análisis y profundización, dentro de los retos de la educación en el siglo XXI, y específicamente al momento de hacer una aplicación de modelos virtuales sincrónicos y asincrónicos. Las tres universidades hicieron algunas transformaciones que velaron por el cumplimiento de sus objetivos articuladas a la autonomía de los docentes para asignar una escala valorativa en los espacios académicos que ellos se encontraban impartiendo.

Desde la pandemia se ha hecho necesario replantear metodologías que busquen evaluar los aprendizajes y permitan identificar estrategias que mantengan la calidad de los programas. Ante esto, Boud (2000) propone que la evaluación es la que “satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de los alumnos para satisfacer sus propias necesidades futuras de aprendizaje” (p. 151). La práctica de evaluación se construyó sobre la evaluación formativa y sumativa para fomentar metas de aprendizaje a largo plazo.

La necesidad de reconocer la importancia de involucrar a los estudiantes de manera activa en el proceso de aprendizaje motivó múltiples trabajos y discusiones sobre el tipo de modelos y estrategias de enseñanza que los docentes deben implementar en el aula. Dentro de

un modelo de instrucción 'ciclo de aprendizaje', se ha convertido en un prototipo de organización de secuencias de aprendizaje en clases, mediante la exploración, explicación, elaboración y evaluación (Clavijo, 2022). A esto se le ha venido incluyendo modelos de evaluación, tales como: trabajo colaborativo, enseñanza por proyectos, instrucción entre pares, secuencias predice-observa-explica y trabajos de indagación.

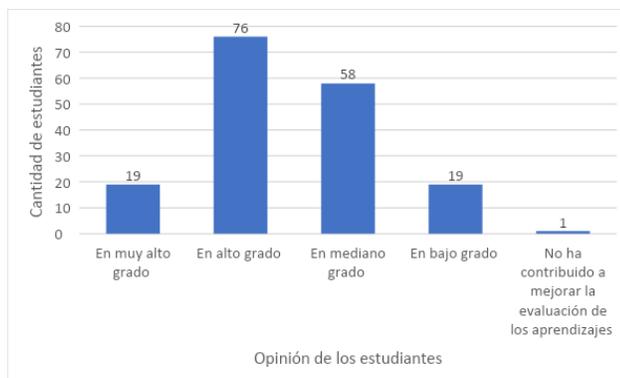
Con la Pregunta #6, las respuestas con mayores porcentajes fueron Metodologías Cualitativas 38,7% y Metodologías cuantitativas/cualitativas 35,3 que promueven una evaluación formativa y en constante retroalimentación dentro de la población, esto permitió conocer aspectos positivos y por mejorar en los instrumentos evaluativos. Por otro lado, las Metodologías cuantitativas tuvieron un 21,4 %, un valor que notablemente era bajo por los medios evaluativos que se involucraron en su mayoría, aunque esto dependió de los espacios académicos y la perspectiva evaluativa que se acoge dentro de la carrera. Por último, las Metodologías autoevaluativas 1,2 %, que en diferentes ocasiones no son vistas como una opción a pesar de la exigencia metacognitiva que tuvieron que realizar los estudiantes.

A propósito de la pandemia, las instituciones estudiadas proyectaron una evaluación flexible, basada en las necesidades de cada uno de los estudiantes, y que redujera las barreras en el aprendizaje. Esto hace que se brinde una visión contemporánea del aprendizaje como un proceso activo, constructivo y flexible, centrado en el estudiante. Por este motivo, diferentes investigaciones han hecho la recomendación al profesorado de generar una evaluación que correspondiera a las necesidades particulares que estuvieron presentes en el aprendizaje por medios virtuales. Una alternativa que considere los conocimientos adquiridos y dirija las estrategias más adecuadas para evaluarlos, lo que ayudó a que los profesores implementaran mejores prácticas de evaluación, sustentadas en un enfoque formativo, y constante retroalimentación (Castillo, 2020).

**5.2.7. Pregunta #7. Usted considera que las prácticas pedagógicas desarrolladas por los profesores durante la pandemia han contribuido a mejorar la evaluación de los aprendizajes:**

**Figura 11.**

*Opinión de los encuestados a la Pregunta #7.*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Los docentes de todos los niveles quienes debieron adaptar sus ritmos de trabajo y estrategias pedagógicas en entornos virtuales. La virtualidad, el uso de TIC y los escenarios digitales pasaron a dominar, y la necesidad de repensar la manera de impartir los contenidos se priorizó para garantizar la continuidad de los planes de trabajo. Pero no todas las prácticas educativas que se estaban desarrollando en esos momentos en el país, y específicamente en las IES, implicaron el uso de la virtualidad debido a la realidad de muchos estudiantes y docentes a causa de problemas de conectividad, falta de dispositivos móviles o uso compartido de estos, entre otros. Y entendiéndose este ejercicio pedagógico como un reto que no pudo haberse realizado por sí solo, por eso estas respuestas dieron ideas para recuperar prácticas pedagógicas que tuvieran como objetivo identificar experiencias educativas valiosas y significativas desarrolladas durante este período. Esto se realizó debido a que muchas instituciones no se encontraban preparadas para esta modalidad, lo cual permitió contribuir a la reflexión crítica de las prácticas docentes.

Retomando la percepción, la formación de los maestros y la investigación educativa fue relevante en los diferentes escenarios académicos para replantear algunas acciones que se venían desarrollando, en el marco del SARS-COVID-19 (Calvo et al., 2020). Por ello, era necesario analizar el escenario ideal para los procesos de formación de profesionales, es decir, habilidades técnicas y estilos de enseñanza que mitigaran el impacto de la realidad social que se estaba afrontando; un enfoque que debió hacerse desde la obtención de aprendizajes al interior de cada uno de los profesionales que se estaban formando durante el tiempo de clases sincrónicas asistidas por tecnologías, y la manera en que los docentes afrontaron las problemáticas descritas anteriormente. Ahora bien, la práctica pedagógica se asumió como el desarrollo de un conjunto de actividades orientadas a comunicar, informar, planear, sensibilizar, motivar, dinamizar y reflexionar acerca de la intervención pedagógica ocurrida antes y después de los procesos interactivos en el aula (Zabala, 2020; Coman et al., 2020).

La práctica pedagógica se caracterizó por formar a maestros en aprender a enseñar en tiempos de grandes transformaciones a través de los acontecimientos que resultan de la intervención maestro-alumno y alumno-maestro. Asimismo, se planteó que dentro de los espacios universitarios la enseñanza va más allá de la transmisión de información o de datos, por el contrario, se trataba de generar aprendizajes significativos dentro del campo de acción profesional. Esto hace que los docentes requieran una aprehensión de la realidad, de esta última carece muchas veces la teoría que le exigen al maestro que aplique sin reconocer sus realidades y complejidades, como lo afirma Freire (2000). Respecto a esto, la pandemia generó en la práctica pedagógica de las instituciones de educación superior transformaciones en los actores educativos y en el currículo sobre la marcha (Zea et al., 2021). Para contribuir con estas transformaciones, los docentes estuvieron en un proceso de capacitación constante para adecuarse a las modalidades y metodologías que fue adoptando la Universidad para adaptarse a los escenarios de aprendizajes propios de la asignatura.

De hecho, los estudiantes empezaron a tener opiniones muy divididas en cuanto a la manera en que se adaptaron las temáticas impartidas por los docentes, especialmente la evaluación de los aprendizajes. Esto se dio, principalmente porque ellos se encontraban enfrentados a los cambios dispuestos por la institución y la adaptación progresiva que hacían los docentes en cada una de las asignaturas. A propósito de la Pregunta #7 (Figura 11), los estudiantes son conscientes de que la adaptación de las prácticas pedagógicas contribuyó a mejorar la evaluación de los aprendizajes entre alto y mediano grado, un 43,9% y 33,5%, respectivamente. Esta valoración es producto de las dificultades enfrentadas y las necesidades que suscitaron mientras se implementaba la modalidad en línea y que todo estaba mediado por el grado de experiencia y experticia que tenía el docente en el campo disciplinar y de enseñanza (Apak et al., 2021). Metscher et al. (2021) halló en su investigación que algunos formadores y aprendices se apoyaron mucho para minimizar estas dificultades, y presentaron actividades que facilitaron la participación y explicaciones al interior de las clases, generando un aprendizaje colaborativo, un aspecto que influyó en la evaluación de aprendizajes.

Cerca del 11% opinaron que la contribución fue 'En muy alto grado' siendo un índice bajo, donde se resaltaron las condiciones de adaptabilidad que tuvieron algunos docentes. El éxito de esta forma de aprendizaje dependió fundamentalmente del enfoque y de los recursos de aprendizaje por parte de los docentes; de igual manera se deben tener en cuenta los elementos esenciales para el cambio rápido y efectivo como lo son la participación y el apoyo de los estudiantes (Mavengere et al. 2021). Estos resultados invitarían a generar procesos de constante retroalimentación para perfilar y conocer detalladamente aquellos aspectos que fueron acertados para implementar un proceso pertinente al momento de aplicar la evaluación de aprendizajes (Guarnizo Chávez, 2021).

Por otro lado, cerca de 11 % opinaron que la contribución fue 'En bajo grado', lo cual se une al escepticismo que muchos estudiantes y docentes le tienen a la virtualidad y la obtención de aprendizajes, lo que perjudica la perspectiva que se tiene sobre la evaluación. Zea et al.

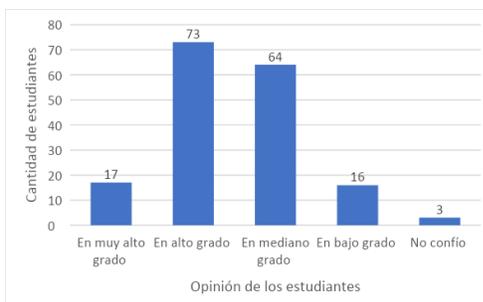
(2021) afirmaron que el nivel de satisfacción de implementación de modelos virtualizados en la educación dependía de los medios tecnológicos y su correspondiente uso, demostrado en su nivel de autonomía. Además, sumado al deseo de retornar a la presencialidad y la necesidad de fortalecer los espacios relacionados con las prácticas profesionales, demuestra la opinión desfavorable en los resultados obtenidos (Gherheş et al., 2021). Además, Nguyen et al. (2021) menciona que debido a la conectividad los elementos sociales del aprendizaje presencial, entre otros, llegaron a ser elementos que incidieron negativamente en la opinión de los estudiantes sobre los procesos evaluativos desarrollados por sus docentes.

Otros causantes que se denotaron, y se podrían relacionar con los resultados, fueron aquellos que han sido estudiados por Bragg et al. (2021), a través de una revisión sistemática sobre las actividades más efectivas para la formación, capacitación y desarrollo vocacional de los docentes para generar las experiencias exitosas de aprendizaje. Según el ángulo de los directivos, el estudio de Larionova et al. (2021), analizaron la reducción del pago en los docentes por la reducción del número de horas presenciales y el aumento de la carga laboral docente generando poco espacio para la preparación de clases y espacios evaluativos acordados. De igual modo, Carmona et al. (2021) señala que las transformaciones en la práctica pedagógica durante la pandemia fueron relevantes, donde la flexibilización curricular y las mediaciones tecnológicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje favorecieron la adquisición de competencias y los espacios de práctica seguros.

**5.2.8. Pregunta #8. De acuerdo con la experiencia que tuvo de la evaluación en el aula completamente virtualizada ¿Usted confía en los sistemas de evaluación que los profesores implementaron?**

**Figura 12.**

*Opinión de los encuestados a la Pregunta #8*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

La evaluación se convierte en una herramienta educativa que permite promover la validación del aprendizaje efectivo, que es prescindible debido al conocimiento de las falencias y los progresos de los estudiantes al momento de aplicar sus conocimientos en un contexto profesional. De hecho, este proceso está mediado por la metodología aplicada por cada uno de los docentes en articulación con la proyección que tenía el PEI al interior de los pregrados de las universidades. Donde su verdadero sentido, por encima del conocimiento de los contenidos y la adquisición de competencias por el estudiante, era analizar la eficacia de la metodología aplicada, los recursos utilizados y la estructura organizativa utilizada para disponer soluciones frente a la problemática emergente (Lárez et al., 2020). La evaluación durante la pandemia se desarrolló en su mayoría en 'línea', como una propuesta para dar continuidad con los sistemas de calidad de la institución y proceso de aprendizaje de los estudiantes. Se debe tener en cuenta que los modelos evaluativos aplicados no eran una nueva tendencia dentro de las tres universidades, por el contrario, estas modalidades surgieron dentro de sus programas a distancia y virtuales que se venían desarrollando en ese entonces. Sin embargo, la integración

de la evaluación en línea dependía en gran medida de incorporar los elementos que se contemplaban desde las particularidades del programa en la modalidad presencial (Abreu, 2020).

El sistema evaluativo en las instituciones educativas, independientemente de su tipología (diagnóstica, formativa o sumativa), siempre ha velado por su mejoramiento y cumplimiento con los sistemas de calidad. Como señalan Lezcano y Vilanova (2017), en función de cómo la evaluación sea considerada al diseñar el proceso, puede ser percibida como un juicio o como una ocasión para aprender en el caso de la comunidad educativa. El problema está al momento de considerar que la evaluación es la culminación de un proceso mas no como la posibilidad de generar nuevos modelos que potencien el proceso de enseñanza-aprendizaje (Ruiz et al, 2020). Todo ello lleva a inferir que la evaluación no se refiere únicamente a la administración de instrumentos para indagar sobre lo aprendido o recordado por parte del estudiante, sino más bien a un planificado proceso de recogida de información que permita analizar el proceso formativo diseñado.

En la Pregunta #8 (Figura 12), un 42.2% tienen un nivel de confianza 'En alto grado' y 9.8% respondieron 'En muy alto grado'; estas respuestas muestran un elevado nivel de confianza que tiene en general la población estudiantil. Estos resultados están mediados por las acciones que fueron realizando paulatinamente las tres universidades al momento de implementar sus Sistemas Evaluativos, previamente consensuados. García (2020) señala que el uso de plataformas para encuentros sincrónicos (Google Meet, Zoom, Microsoft Teams, etc.) han dado estabilidad y confianza dentro de la comunidad, debido a la posibilidad de originar una interacción directa con el docente a la hora de hacer una retroalimentación. A pesar de tener un alto índice de optimismo esta respuesta, se puede inferir que la respuesta de algunos estudiantes pudo estar mediada por su preconcepción sobre flexibilidad y la forma en la que se adoptó dentro de la universidad. Esto se debe principalmente a los buenos rendimientos académicos obtenidos y un aprendizaje intermedio dentro del campo de aplicación, lo cual

puede causar un riesgo dentro del ámbito de profesionalismo y los resultados obtenidos en algunas pruebas estandarizadas, como el ICFES PRO o exámenes específicos (León S., & Barbosa H., 2020; Urrutia, 2021).

Dentro de las opiniones resaltadas anteriormente, los participantes están en un 37 %, 9,2% y 1,7% quienes respondieron a la pregunta con 'En mediano grado', 'En bajo grado' y 'No confió', respectivamente; estos niveles de confiabilidad son descritas por algunos autores, que denotan la problemática actual de los sistemas evaluativos en las instituciones educativas. Esta perspectiva se refiere a un sistema que tiene aspectos negativos, dentro de los cuales, está enmarcado el escepticismo que se ha mantenido en los estudiantes y las condiciones socioeconómicas que tendieron a ser relevantes al momento de aplicar Evaluaciones en Línea. En primera instancia, los estudiantes perciben que los medios de enseñanza virtualizados no permiten la evaluación de aprendizajes prácticos, y que esto no hace que el conocimiento se convierta en parte de su vivencia. Urrutia (2021) señala que en diferentes casos los docentes solamente trasladaron la metodología de su clase a una pantalla, lo que no permitió generar una estrategia de acople en la modalidad, por lo tanto, el proceso evaluativo no sufrió modificación alguna. De hecho, algunos docentes optaron por emplear exámenes acumulativos que dieran una valoración cuantitativa y se perdiera paulatinamente en algunos procesos la retroalimentación y autoevaluación.

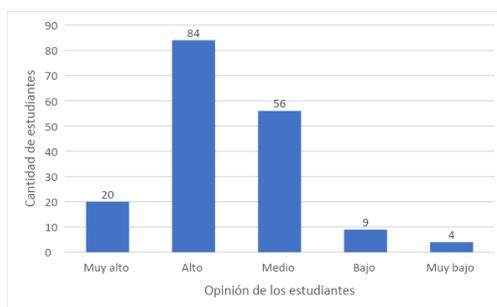
Las condiciones de accesibilidad tecnológica incidieron en la aplicación de Evaluaciones en línea, puesto que para evitar algún tipo de fraude se optó por emplear encuentros sincrónicos o software para garantizar 'Honestidad académica', donde algunos estudiantes no contaron con los recursos adecuados. Esto ocasionó un descontento en la población, porque no se dispusieron los medios necesarios para atender las metodologías que los profesores estaban adaptando en sus procesos evaluativos. Esto deja ver en cierto modo la sensación de una desigualdad en la evaluación y los resultados logrados en ciertos espacios académicos.

Esto ocasionó que los participantes no confiaran completamente en los sistemas de evaluación, e hicieron dudar de su profesionalismo y la calidad de los programas académicos.

**5.2.9. Pregunta #9. Usted cree que su rendimiento académico asociado al sistema de evaluación a través de plataformas virtuales fue:**

**Figura 13.**

*Opinión de los encuestados a la pregunta #9*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Durante la pandemia, la Universidad la Gran Colombia, Universidad Cooperativa de Colombia y la UNIMINUTO implementaron diferentes herramientas tecnológicas de trabajo sincrónico y asincrónico en el proceso evaluativo de los estudiantes para dar una asignación cuantitativa. A propósito de esto, el rendimiento académico se volvió una preocupación fundamental dentro del estudiantado, por la incertidumbre que podría generar al interior de los sistemas evaluativos que propusieron las instrucciones educativas. Sin embargo, entre los encuestados es complejo sistematizar el contexto del rendimiento académico, debido a que los ambientes virtuales de aprendizajes (AVA) fueron diversos, atendiendo la flexibilidad. La dinámica de la enseñanza-aprendizaje en ambientes virtuales de aprendizaje generó desde el principio una serie de dudas con respecto al rendimiento académico.

Cabero Almenara (2021) sostiene que el desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) son mecanismos de apoyo para mejorar el proceso de la enseñanza-aprendizaje, donde los modelos sincrónicos y asincrónicos, afectan a los elementos de la

enseñanza cuando interviene la tecnología, y más en medio de las estrategias de temporales que se empezaron a implementar. Salinas (2021) argumenta que el respaldo de la tecnología en la enseñanza requiere redefinir modelos educativos. Esta redefinición podría hacer pensar que redireccionará la manera de hacer entender el rendimiento académico más allá de una simple valoración, perspectiva que podría tener la mayoría de los estudiantes en el ámbito educativo.

En la Pregunta #9 adquirió una tendencia positiva, donde el 11,6% y el 48,5 % respondieron 'Muy alto' y 'Alto', respectivamente. Los buenos resultados en cuanto al rendimiento académico se deben en su gran mayoría al empleo y la adaptación de las diferentes herramientas digitales empleadas por las instituciones para dar continuidad con el proceso evaluativo de los estudiantes. Aunado a esto, se comenta que las horas de dedicación a los espacios académicos aumentaron ligeramente, debido a la disponibilidad de material asincrónico (páginas web, grabaciones de las clases, etc.), para evitar la reprobación de algunos espacios. De hecho, algunos autores comentan que la autonomía incrementó en estos espacios permitiendo a los estudiantes generar hábitos de estudio más sólidos, y así evidenciar un buen rendimiento ante las evaluaciones propuestas (Casiano et al., 2022). De igual manera, los resultados académicos tuvieron una tendencia a mantenerse, e incluso a mejorar, a causa de la flexibilidad brindada por cada una de las universidades, algo que se encuentra muy arraigado a las metodologías cualitativas y cuantitativas implementadas en la evaluación por parte de algunos docentes y las instituciones. Los instrumentos evaluativos se diversificaron, permitiendo que la cuantificación se diera bajo diferentes criterios, evitando en su gran mayoría un sistema evaluativo acumulativo.

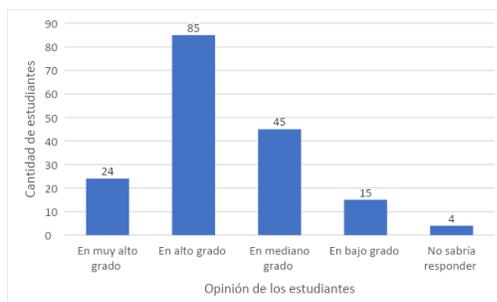
Por otro lado, 32,4 % y 5.2% mencionaron que su rendimiento académico fue Medio y Bajo durante la modalidad aplicada. Ramírez (2020) menciona que estos resultados pueden darse por el bajo acople que han tenido algunos estudiantes frente a la manera de asimilación de algunas herramientas virtuales. De cierta manera, el rendimiento académico se ve afectado

por la falta de condiciones tecnológicas y de conectividad que se podían dar, ya que no se accedía completamente a los recursos disponibles y la conexión remota a las explicaciones de los docentes. Posteriormente, los promedios tendieron a bajar y así aumentó la deserción escolar y reprobación de algunos espacios académicos. Sin embargo, se debe resaltar que las instituciones buscaron suplir de recursos bibliográficos y tutorías personalizadas a aquellos estudiantes que tenían dificultades particulares en ciertas asignaturas.

**5.2.10. Pregunta #10. Usted cree que los resultados de su evaluación estuvieron asociados al nivel de calidad de conocimiento adquirido en las distintas clases que participó**

**Figura 14.**

Opinión de los encuestados a la Pregunta #10



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Para hablar de resultados corresponde abordar en primera medida los cambios que se han dado en las prácticas de evaluación mediada por la flexibilización y el modelo evaluativo. Diferentes autores coinciden que las IES proyectaron la evaluación desde una perspectiva tradicionalista, considerada desde una función esencialmente acreditativa que dificulta la construcción de una perspectiva de evaluación integrada al propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto condiciona temporalmente el uso de formas alternativas de evaluación que propicien una evaluación formativa de calidad generada a través de participaciones sincrónicas o asincrónicas, un contexto que vivenciaron los encuestados.

La evaluación educativa depende de la metodología utilizada, la calidad del proceso y el mejoramiento continuo que se da a partir de los resultados obtenidos. Como referencia, el Grupo de Consenso de la Conferencia de Ottawa se ha destacado por promover los aspectos académicos de la evaluación educativa, desde la validez, confiabilidad, justicia, equivalencia, factibilidad, efecto educativo, catalítico y aceptabilidad (Ruiz et al, 2020). Una serie de ítems que permiten una construcción valorativa de calidad, que al interior de las instituciones se empezó a replantear desde el 2020. Por ello, en los Planes Estratégicos se encuentra una caracterización poblacional que propendía garantizar aprendizajes significativos con un enfoque inclusivo, equitativo y contextualizado al entorno profesional. En la Pregunta # 10 (Figura 14), los estudiantes mantienen una opinión de 49,1% y 13,9 % en 'En muy alto grado' y 'En alto grado', que corresponde a más de un 64 % de la población que mantienen un buen concepto. Estos resultados se deben en gran medida a la buena acogida que tuvieron algunos modelos evaluativos propuestos por algunos docentes (Figura 10), desde la configuración de metodologías mixtas (cualitativas-cuantitativas) y cualitativas. De hecho, cada una de las modalidades aplicadas para evidenciar los aprendizajes fueron resultados de la flexibilización realizada por las universidades, sin perder la calidad al momento de aplicarse en las aulas. Traverso (2016) cita a Boud haciendo alusión al concepto de evaluación sostenible que destaca el aprendizaje significativo y destaca el papel estratégico de saber el estado actual de conocimientos del individuo y sus implicaciones futuras.

Sin embargo, el 26 % y 8,7 % respondieron 'En mediano grado' y 'En bajo grado' respectivamente, lo que representa un grupo de individuos bastante significativo que se han encontrado escépticos frente a la modalidad virtual o han tenido dificultades con acceder a los recursos tecnológicos o de conectividad. Castillo (2020) comenta que estas respuestas dependen del tipo de evaluación realizada, la ausencia de retroalimentación a sus procesos y accesibilidad a los instrumentos. Por ello, se propone dar prioridad a los procesos autoevaluativos que en la gran mayoría de los espacios académicos no se contemplaron, así

como tomar en consideración el estilo de aprendizaje, ritmo e interés, necesidades y futura proyección desde la perspectiva de la virtualidad en los estudiantes. Esto se convierte en un reto, debido a que la evaluación es atendida por el docente desde la congruencia y pertinencia, para llegar a convertirse en un medio contextualizado bajo los criterios de calidad que posee el programa académico. En este punto se evidencia que alcanzar aprendizajes efectivos, en una totalidad de estudiantes, es una tarea compleja para las instituciones y más cuando se encuentran aulas numerosas en las plataformas y docentes que se estaban preparando para comprender los procesos de cada uno de sus estudiantes, convirtiéndose así en la limitación para promover una práctica evaluativa de calidad de los conocimientos adquiridos (Castillo, 2020).

### **5.3. Implementación de las entrevistas dentro de los ámbitos educativos**

Dentro del presente trabajo, se propuso la entrevista, como un instrumento que permitió conocer la perspectiva con la que nueve estudiantes asimilaban su nueva realidad, partiendo de su estado físico y emocional en las maneras que se adelantó su proceso académico y evaluativo. En palabras de Fernández (2000) la entrevista “construye un significativo instrumento de análisis para la comprensión de los fenómenos sociales, desde una perspectiva integradora y total”, lo que permitió ampliar las percepciones recopiladas en las encuestas. La entrevista permitió relacionar las experiencias y apreciaciones de cada estudiante, y dio a conocer los juicios individuales generados en la calidad educativa dentro de los procesos evaluativos adelantados antes y durante la pandemia, teniendo en cuenta que al momento de hacer la entrevista ellos se encontraban en la transición de retorno a las aulas (Yapu et al, 2013; Fernández, 2000). Se propusieron tres ejes y a partir de estos, se formularon nueve preguntas que permitieron categorizar la información recopilada y sus correspondientes subcategorías (Tabla 2).



**Tabla 2.**

*Asociación de las categorías y subcategorías formuladas en la entrevista.*

<b>Eje 1. Balance de la educación virtual en programas con modalidad presencial durante el confinamiento</b>			
<p>Pregunta #1. ¿Qué métodos emplearon sus profesores para garantizar los aprendizajes de las asignaturas que vio durante la modalidad virtual?</p> <p>Categoría: Desarrollo de las prácticas pedagógicas a través de la modalidad virtual</p>	<p>Pregunta #2. ¿Qué estrategias empleó la universidad para mantener su excelencia académica?</p> <p>Categoría: Estrategias de las instituciones educativas frente a la modalidad virtual</p>	<p>Pregunta #3. ¿Qué cambios se evidenciaron en la transición de la modalidad de Educación presencial a virtual?</p> <p>Categoría. Aprendizaje a través de la Educación virtual</p>	<p>Pregunta #4. ¿Considera que la incorporación de las tecnologías en la educación fortaleció sus aprendizajes?</p> <p>Categoría. Implementación de herramientas tecnológicas para el apoyo de la modalidad virtual</p>
<p>Subcategoría 1: Juegos o actividades interactivas</p> <p>Subcategoría 2: Material audiovisual (realización propia o en línea)</p> <p>Subcategoría 3: Uso de plataformas asincrónicas (Moodle, Classroom, etc.) y sincrónicas (Zoom, Google Meet, etc.).</p>	<p>Subcategoría 1: Aumento de la capacidad de algunas plataformas asincrónicas</p> <p>Subcategoría 2: Transformación de los entornos pedagógicos</p> <p>Subcategoría 3: Empleabilidad de herramientas virtuales existentes</p> <p>Subcategoría 4: Estrategias para fomentar el aprendizaje autónomo</p>	<p>Subcategoría 1: Flexibilidad en el uso tecnológico y académico en el aula</p> <p>Subcategoría 2: Cambios en la intensidad horaria</p> <p>Subcategoría 3: Autonomía en el aprendizaje</p>	<p>Subcategoría 1: Uso de Bases de datos y páginas Web</p> <p>Subcategoría 2: Estrategias para mantener la atención</p> <p>Subcategoría 3: Interactividad en las plataformas de forma autónoma</p>

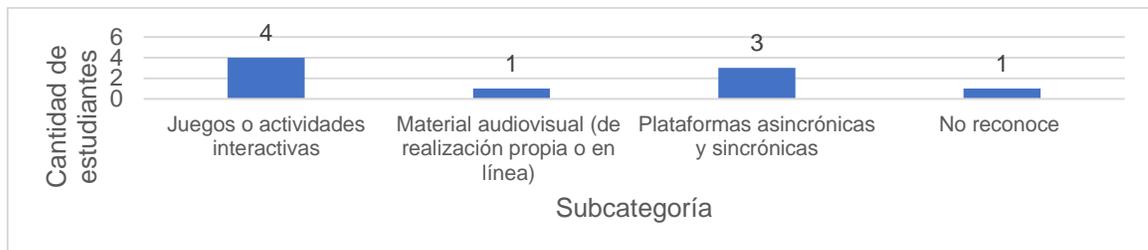
Eje 2. Valoración de las estrategias evaluativas empleadas durante la virtualidad		Eje 3. Relación entre la evaluación y la calidad académica de los programas de la universidad	
Pregunta #5. ¿Considera que el uso de plataformas virtuales contribuyó al proceso evaluativo adelantado en cada una de las clases de su carrera? Categoría. Proceso evaluativo en la educación virtual a través de plataformas	Pregunta #6. ¿Cuáles fueron las dificultades que se evidenciaron en los profesores al momento de aplicar medios evaluativos durante la modalidad virtual? Categoría. Prácticas pedagógicas y procesos evaluativos en virtualidad	Pregunta #7. Para usted ¿Qué es calidad en Educación? Categoría. Calidad en el proceso Evaluativo	Pregunta #8. ¿Cómo fue su rendimiento académico durante la modalidad virtual? Categoría. Rendimiento académico
Subcategoría 1: Apoyo de la información para afianzar conceptos Subcategoría 2: Desarrollo de instrumentos evaluativos en línea Subcategoría 3: Medio para adjuntar trabajos	Subcategoría 1: Dificultades en la interacción de las herramientas Web y metodología de clase Subcategoría 2: Adaptación al material existente	Subcategoría 1: Método de aprendizaje Subcategoría 2: Objetivo o lineamiento del establecimiento educativo Subcategoría 3: Eficiencia de la Universidad en su gestión	Subcategoría: Mejoró su rendimiento académico Subcategoría: No cambió significativamente su rendimiento académico.
		Pregunta #9. ¿Siente que la evaluación realizada en cada una de las clases da cuenta de las habilidades profesionales que su carrera requiere? Categoría. Adquisición de competencias profesionales	
		Subcategoría 1: Desconexión entre el contexto profesional y académico Subcategoría 2: Articulación del contexto laboral en los ambientes de aprendizajes.	

Nota: Elaboración propia

**5.3.1. Pregunta #1. ¿Qué métodos emplearon sus profesores para garantizar los aprendizajes de las asignaturas que vio durante la modalidad virtual?**

**Figura 15.**

*Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #1*



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Según González (2020), Oliva (2020), Tejedor (2020) y Gil (2020), los profesores tuvieron que realizar una serie de adaptaciones aplicadas al contexto profesional de los estudiantes, garantizando el aprendizaje significativo de las asignaturas impartidas en los diferentes espacios universitarios. La pandemia promovió la aplicación de un aprendizaje en línea, que permitió que se usaran diferentes herramientas tecnológicas las cuales fueron adaptadas a la necesidad de estas (Toranzos y Ferraro, 2020). De hecho, Páez y Bedoya (2021) citan al MEN (2020), comentando que la práctica educativa que desarrollaron los docentes se debe enfocar en los procesos de adquisición de los aprendizajes impartidos en la modalidad virtual, para garantizar la calidad de los programas. Por ello, se debió buscar por parte de los docentes las estrategias necesarias para alcanzar un proceso de adquisición y evaluación de conceptos adecuados a los propósitos establecidos por la institución educativa. Dichas estrategias implicaron rescatar diferentes contenidos virtuales, libros y bases de datos que se disponían en internet. Además, esto implicó que se dieran mecanismos para focalizar la atención de los estudiantes a través de actividades lúdicas y/o discursivas que mitigarán un poco el impacto de la modalidad presencial acostumbrada. Sin embargo, al momento de evidenciar la opinión de los estudiantes, el aprendizaje bajo la modalidad virtual contribuyó en

‘En mediano grado’<sup>6</sup> en las encuestas realizadas, dando a entender que estas estrategias fueron pertinentes, pero se pudieron haber tomado otras estrategias adicionales. Dado lo anterior, se formuló la Pregunta #1 en la entrevista, donde se destaca la categoría ‘*Desarrollo de las prácticas pedagógicas a través de la modalidad virtual*’, con sus correspondientes subcategorías referentes a los argumentos y coincidencias encontradas al interior de los entrevistados.

Dentro de las respuestas se encontró la subcategoría ‘Juegos o actividades interactivas’ con un 44,4%, siendo la coincidencia más resaltada por los estudiantes, allí se manifestó el uso constante de plataformas y metodologías de evaluación basadas en la gamificación (Kahoot y Quizizz), herramientas evaluativas digitales (Google forms) y trabajos investigativos o participativos (foros e investigaciones), de hecho, se afirma que el uso de estas herramientas permitió mantener la participación, la convencionalidad y rigurosidad de las sesiones de clase; un estudiante de la UCC afirma que "se intentó implementar diferentes aplicaciones que fomentarán la participación intentando no hacer tan catedráticas las clases". Esto permitió evidenciar que la diversificación de metodologías fue una parte fundamental de las sesiones de clases, puesto que el mayor desafío que tenía el docente era llevar a cabo un conjunto de acciones que generará condiciones pertinentes para ejecutar el proceso formativo en la virtualización del aprendizaje, buscando interactuar con el estudiante (Mollo & Medina, 2020). Esta metodología comentada coincide en los entrevistados y se sostiene que las plataformas virtuales mantuvieron la interactividad y el dinamismo de los espacios que se estaban dando en las asignaturas. Con base en lo comentado por Tejedor y Cervi (2020), estas acciones siempre buscaron la articulación de los contenidos y aprendizajes propuestos en los programas académicos.

---

<sup>6</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta “*De acuerdo con su experiencia, la Educación virtual contribuyó a su aprendizaje*” con una respuesta de 37,6% de los encuestados que opinaron ‘En mediano grado’.

En la subcategoría 'Material audiovisual (de realización propia o en línea)' se encontró que el 11,1% de estudiantes destacó el uso de estas herramientas para agilizar algunas temáticas y facilitar la adquisición de aprendizajes, de hecho, estos medios favorecieron el aprendizaje autónomo de los estudiantes y aclaración de algunas inquietudes que iban surgiendo. En la opinión del estudiante se menciona que, estos medios fueron grabados y/o seleccionados por los docentes desde una fuente en línea, lo que contribuyó positivamente en su formación. Esto favoreció a los estudiantes que no contaban con los dispositivos o conectividad a internet para acceder a un material asincrónico, reduciendo en menor medida la brecha digital que se pudo generar en ese momento (Díez & Gajardo, 2020).

Aunado a esto, las respuestas de las entrevistas plantearon la subcategoría 'Plataformas asincrónicas y sincrónicas' con un 33,3 % en las respuestas de los entrevistados, quienes señalaron el uso de plataformas como Zoom, Google Meet, Moodle y Classroom, como medio de contacto directo con los docentes. Schwartzman y Roni (2021) comentan que, bajo la premisa de virtualizar los contenidos se fue dando una modalidad sincrónica y asincrónica. Ellos afirman que las universidades fueron adquiriendo algunas plataformas para sostener encuentros sincrónicos ilimitados y programas con licencias. Aunado a esto, se menciona que para la entrega y validación de aprendizajes se emplearon plataformas que venían manejando las universidades, que les permitieron organizar sus deberes o asignaciones académicas. Un estudiante de la UGC hace énfasis en que esto " fomentaba la organización de las entregas y responsabilidad de los trabajos, considero que apuntaban hacia una eficiencia ...". De igual manera comentan que, fue una medida acelerada y temporal que fue ágil, pertinente y eficaz en su momento y que se fue acoplado a las necesidades de la comunidad educativa. A partir de esto una estudiante de la UGC afirma que "la plataforma zoom fue un eje de conversación durante las sesiones de clase y a su vez, cada profesor tenía la autonomía de utilizar diferentes recursos virtuales dependiendo de lo que quería enseñar en cada asignatura...". Mena &

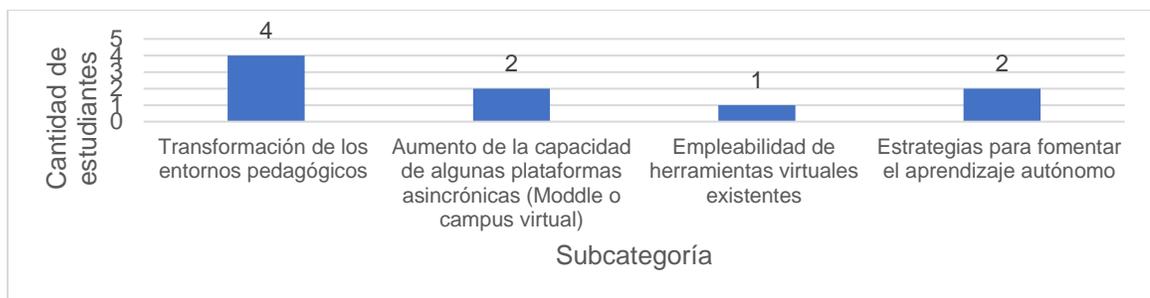
Garrido (2021) sustenta que las acciones efectuadas debieron haber sido tomadas como parte del fortalecimiento de la autonomía, integración y contextualización, que es una parte fundamental en la virtualización. Dentro de los aspectos positivos, destacaban que esta modalidad permitió potenciar sus habilidades tecnológicas, investigativas y discursivas, un énfasis que han realizado diferentes autores

Por último, cerca del 11,1% de los entrevistados no reconoce los métodos que les permitieron garantizar los aprendizajes en la modalidad virtual. De hecho, solamente mencionan los cambios porcentuales que se dieron en las asignaciones académicas y trabajos investigativos que se desarrollaron en el semestre.

**5.3.2. Pregunta #2. ¿Qué estrategias empleó la universidad para mantener su excelencia académica?**

**Figura 16.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #2



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Ante el posible descenso de la calidad de los programas, que ha sido comentado por los estudiantes, y las incidencias que podrían verse reflejadas en los resultados académicos; diferentes autores han venido planteando las posibles relaciones que se encuentran en la calidad y la excelencia educativa. Estas relaciones establecen que ambos términos buscan llevar al estudiante a alcanzar los objetivos planteados desde los PEI de las universidades y programas académicos. Según Merlano et al. (2017), la calidad se viene construyendo como

sinónimo de las políticas educativas en cuanto a la equidad, eficiencia y eficacia; un discurso que se enmarca a partir de la pertinencia y el cumplimiento de la finalidad de la educación. En este punto, se habla de la excelencia académica enfocada a las formas o maneras en las que se puede acceder al conocimiento para hacerlo práctico y útil en un contexto determinado.

A propósito de la modalidad virtual, la palabra 'excelencia' recobró gran relevancia en los ambientes de aprendizaje que se iban construyendo en las universidades en la modalidad virtual. En este punto, se evidencian opiniones divididas sobre las acciones que llevaron a cabo las universidades para mantener sus servicios y la calidad de los programas que se encontraban cursando, aunque se evidencia una gran coincidencia al momento de socializar que los docentes efectuaron estrategias para transformar los ambientes de aprendizajes para alcanzar la excelencia académica (visto desde la práctica y asimilación de contenidos).

La excelencia académica por parte de cada universidad fue tomada de la siguiente manera: por parte de la UGC, la excelencia académica se adquiere en el compromiso de hacerse cargo de la formación en un sentido dinamizador con el saber disciplinar de los estudiantes, lo cual implica la constante actualización y desarrollo de técnicas y saberes (Acuerdo 023, 2021). Con la finalidad de garantizar la excelencia académica y el desarrollo de la misión institucional, la UCC cualifica a sus profesores y personal académico para generar procesos de actualización y cualificación pedagógica en pro de fortalecer las competencias (Acuerdo 121, 2012). Por último, la UNIMINUTO toma la excelencia a partir de la adaptación digital, equidad y pertinencia a los retos que ha tenido el siglo XXI, un aspecto que se ve reflejado en la vida universitaria de sus estudiantes (Proyecto Educativo Institucional, 2021).

Las tres universidades coinciden en la actualización de la comunidad educativa en conocimientos propios que se adquirieron en el marco de la pandemia. La pregunta #2 brinda la categoría '*Estrategias de las instituciones educativas frente a la modalidad virtual*', permitiendo evidenciar las respuestas de los entrevistados y la percepción adquirida por los estudiantes. Se logró agrupar cuatro subcategorías a partir de las respuestas brindadas, donde a grandes

rasgos coincidían con la implementación de plataformas, uso de tecnologías digitales y capacidad de las bases de datos.

La subcategoría con mayor frecuencia fue 'Transformación de los entornos pedagógicos' con un 44,4%, donde se comentaba la implicación y el dinamismo que generaron los medios tecnológicos que empezaron a ser parte de los ambientes de aprendizaje. Sin embargo, en ocasiones se refleja una posición reacia por parte de los entrevistados ante la modalidad, debido al bajo acople de los escenarios pedagógicos que se venían planteando, ya que fue visto como un traslado del aula física a los entornos virtuales sin contemplar las implicaciones de esta acción (Tejedor & Cervi, 2020; Gil & Urchaga, 2020). De hecho, los participantes compararon la modalidad virtual y presencial, mencionando que esta última generaba un mayor dinamismo y focalización de la atención, un estudiante de la UGC afirmaba que "... los profesores siempre tenían una metodología diferente que no permitía generar aburrimiento dentro de la clase".

Además, por parte de los encuestados se afirmó que en la presencialidad se manejaba el trabajo cooperativo, y en la modalidad virtual se perdió paulatinamente y fue reemplazado por contenido netamente audiovisual. Lo anterior produjo la percepción en cuanto a la posible pérdida de la excelencia académica por falta de interactividad con el docente. A propósito de ello, un estudiante de la UNIMINUTO socializa que "en la virtualidad se presentan problemas de conexión, generando problemas con la metodología de docente que buscaba innovar sus clases virtuales". Por otro lado, se manifiesta que algunos docentes hicieron diversificación de sus metodologías, rescatando los mecanismos participativos, tal como lo comenta un estudiante de la UCC, donde "se intensificó un poquito más la dinámica, pues yo te estaba comentando que ya no era una clase totalmente catedrática, sino de participación".

La subcategoría 'Aumento de la capacidad de algunas plataformas asincrónicas (Moddle o Campus virtual)' se evidencia con una coincidencia del 22,2% de las respuestas brindadas. Para algunos estudiantes, las plataformas garantizaron la inversión para espacios

asincrónicos en la universidad y facilitaron el diseño de los campus virtuales, permitiendo mejor interacción con el contenido. A propósito de esto, un estudiante de la UGC dice que "la Universidad se enfocó más que todo en poder abastecer, en cuanto a la red y el desarrollo de la plataforma Moodle". Esto permitió sistematizar cada una de las entregas académicas dentro de los espacios académicos, estando permeado por la usabilidad y accesibilidad a las plataformas, dando un diseño acorde a las necesidades de los entornos de aprendizaje requeridos. Se hace la aclaración que, la excelencia académica no necesariamente estará mediada por las plataformas, sino por el uso que se le dan a estas (Pineda, 2020).

Aunado a esto, se vincula la subcategoría 'Empleabilidad de herramientas virtuales existentes' con un 11,1% de estudiantes los que comentaron que el desarrollo de la modalidad virtual se diseñó con base en programas a distancia o virtuales que las universidades poseen. La UCC, la UGC y la UNIMINUTO poseen modalidades virtuales que facilitaron el desarrollo de los entornos virtuales que dispusieron las instituciones para el desarrollo de la capacidad de sus plataformas virtuales. De hecho, algunas asignaturas se impartían bajo esta modalidad, donde "se manejaba un poquito el tema virtual, en donde las personas accedían a toda la formación académica y desarrollan algunas asignaturas de manera virtual; por ello mencionó que la universidad venía impartiendo asignaturas bajo esta modalidad" (Estudiante UNIMINUTO, 2022).

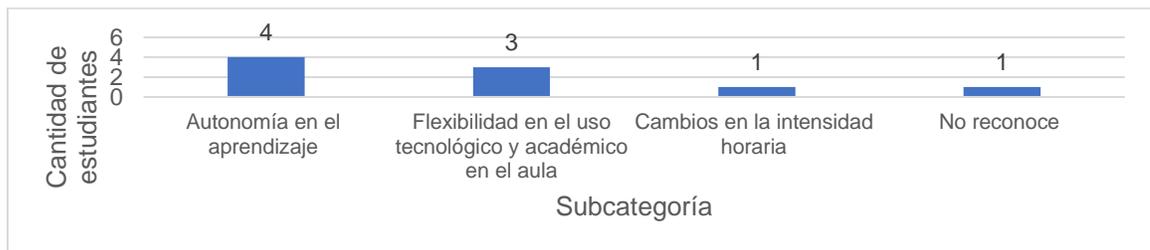
Por último, se identificó la subcategoría 'Estrategias para fomentar el aprendizaje autónomo' con un 22,2% de los estudiantes, donde se visualiza una postura de frustración y preocupación por los objetivos que debían alcanzar en su carrera profesional. De igual manera, en esta postura se da el espacio de reflexión sobre los hábitos de estudio y el esfuerzo personal que hicieron para alcanzar los aprendizajes esperados. A partir de esto, uno de los estudiantes de la UGC entrevistados menciona que la modalidad virtual "le permitió mostrar al estudiante la necesidad de poner atención a las clases y su esfuerzo personal para poder aprender". Se resalta que al estar digitalizada la información se fomentó indirectamente las

habilidades lectoescritoras y metacognitivas, un aspecto positivo que contribuyó significativamente a la formación profesional. Oliva (2020) sostiene que este proceso estratégico se dio a causa de la incertidumbre de la comunidad educativa lo que favoreció los hábitos autónomos que en ocasiones no se daban en los espacios presenciales.

**5.3.3. Pregunta #3. En cuanto a la metodología acogida por la Universidad ¿Qué cambios se evidenciaron en la transición de la modalidad de Educación presencial a virtual?**

**Figura 17.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #3



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

A propósito de la modalidad virtual, Montoya (2020) hace mención del poco tiempo que se dispuso para esta transición, donde no se produjo un proceso formativo previamente estructurado. A pesar de eso, se generó el acople de la tecnología y los entornos de aprendizajes a través de esta modalidad, que permitió a su vez evaluar las habilidades de los estudiantes mediante la creación de instrumentos de evaluación y técnicas de interactividad. Por ello, se destaca que la educación superior no se actualiza a la misma velocidad que lo hacen los avances tecnológicos, sociales, etc.; esto generó el condicionante sobre las formas y la metodología adecuada para impartir el currículo. Esto provocó incertidumbre en muchos sectores educativos sobre las acciones que se podrían desarrollar en las clases. Por ello, las instituciones buscaron aumentar el nivel de confianza entre el estudiantado y hablar desde una flexibilidad curricular, contemplando las barreras socioeconómicas y tecnológicas que se pudiesen dar (Portillo et al., 2020). Sin embargo, la incertidumbre estuvo presente durante

varios meses después de adaptada la modalidad virtual, ya que los estudiantes no encontraban completamente la pertinencia de la formación virtual que estaban recibiendo. De hecho, en las encuestas al preguntar sobre el grado de contribución en las prácticas pedagógicas de los docentes y evaluación de los aprendizajes<sup>7</sup>, un 45% de los participantes piensan que la contribución se encuentra en mediano y bajo grado. Esta opinión se amplió con la pregunta #3 tomando la categoría '*Aprendizaje a través de la Educación virtual*', donde se establecieron tres subcategorías, que para este caso son: la autonomía, los cambios de la intensidad horaria y la flexibilidad en el uso tecnológico y académico al interior del aula, como acciones empleadas por las instituciones para mitigar el impacto de la metodología emergente.

La 'Autonomía en el aprendizaje' fue la subcategoría más comentada por los entrevistados dentro de las transiciones más significativas que se realizaron en la modalidad virtual, teniendo un 44,4% de los participantes. Esta autonomía consistió en el acercamiento a los contenidos disciplinares y establecimiento de métodos de adquisición de aprendizajes empleando recursos bibliográficos o técnicas para cumplir dicha finalidad. Inicialmente, Paéz y Bedoya (2021) destacan que el proceso de autonomía se desarrolló en tiempos de pandemia, debido a la necesidad que suscitaba en las dificultades académicas que tenían algunos estudiantes y las falencias que tenían con algunos docentes al momento de interactuar. Al inicio de la modalidad virtual, se generó una sensación facilista a la hora de presentar sus trabajos y el compromiso recaía sobre ellos mismos, que no les permitía en ciertas ocasiones avanzar en algunas temáticas. De hecho, manifiestan los entrevistados que las problemáticas más significativas eran los múltiples ejes distractores que los rodeaban, destacando el uso del celular, atención de asuntos personales y conectividad; pero que se convirtió en una necesidad cambiar y adoptar hábitos. Un estudiante de la UGC afirma que "en mi aprendizaje se fueron

---

<sup>7</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "*Usted considera que las prácticas pedagógicas desarrolladas por los profesores durante la pandemia han contribuido a mejorar la evaluación de los aprendizajes*".

desarrollando habilidades específicas través de las TIC, lo cual mejoré bastante; por ese lado, esto estaba dado porque mi aprendizaje era muy lento e iba paso a paso, y siento que nos perdíamos un poco en la virtualidad". Lo anterior hace inferir que ellos mismos se encargaron de encontrar metodologías pertinentes para avanzar en sus aprendizajes, acompañadas del material digital que proveía la universidad (plataformas asincrónicas, grabaciones de las clases y bases de datos), empleando investigaciones y resúmenes de autoría propia a partir de cierta información encontrada en varias fuentes. Estos cambios representaron dificultades y les permitió hacerse cargo de su propio aprendizaje debido a que la excelencia académica dependía netamente del encuestado y no del docente.

Uno de los cambios que también hicieron parte de estos espacios fue el de la 'Flexibilidad en el uso tecnológico y académico en el aula', donde cerca de un 33,3% de los participantes afirmaron que el uso tecnológico dentro de las clases se convirtió en una prioridad para los estudiantes y los docentes. En este sentido, antes de pandemia algunos docentes no permitían el uso de la tecnología (celulares o dispositivos electrónicos) dentro de los espacios de clase (presencialidad), pero durante la pandemia los docentes lo convirtieron en un aliado para el aprendizaje. Un estudiante de la UCC afirma que "anteriormente el profe se dedicaba más a la clase magistral, en su voz, el tablero, y ahora permite el uso de dispositivos electrónicos como un medio de apoyo para sus clases". También, la estrategia didáctica cambió un poco, puesto que el docente no se encargaba solamente de dar su clase magistral, sino que empleó metodologías que focalizaron la atención de sus estudiantes. Por ello, Ortiz y Paéz (2020) comentan que en medio del proceso aprendizaje-enseñanza el docente debe conocer los entornos virtualizados y acompañar el proceso autónomo del estudiante. Ante esto, se comentó en una entrevista sobre la necesidad que vieron las directivas y docentes de hacer una 'Renovación curricular'. A este respecto un estudiante de la UGC dice que " las clases enfocadas en conocer todas aquellas herramientas digitales, virtuales, etcétera, permiten

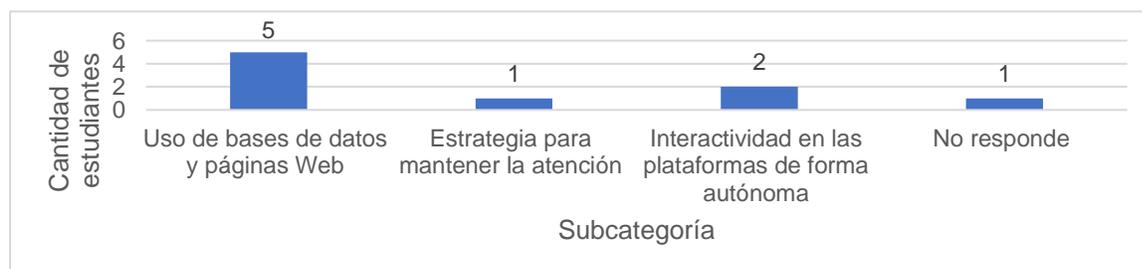
desarrollar su profesión de una manera acorde a la época de hoy, es decir, mediada por las TIC."

Por último, se identificaron por parte de los encuestados los 'Cambios en la intensidad horaria' con un 11,1%, como una alternativa para mitigar las dificultades con algunos dispositivos o incluso con la conectividad en los encuentros sincrónicos. Estos cambios permitieron adecuarse a las condiciones y dinámicas familiares que condicionaban su formación académica, además, los estudiantes tenían tiempos más amplios para adelantar materias o trabajos pendientes. Aunque el estudiante afirma que hubo un aumento de carga académica los primeros meses de pandemia, y el nivel de exigencia incrementó en las asignaciones porque eran espacios requeridos para adelantar aquello que no se logró explicar. Una estudiante de la UCC comenta que la modalidad se convirtió en algo más "exigente, en el ámbito de calificaciones. Sentí que durante la pandemia los profesores se encontraban afanados en querer que el estudiante pudiera aprender y causó una presión mayor y la carga por lo menos académica en cuanto a trabajos, aumentó". Franco y Cortes (2020) confirma lo anterior y menciona que son cambios estructurales y propositivos que se realizaron para afrontar la situación que se tenía en cuestión.

**5.3.4. Pregunta #4. ¿Considera que la incorporación de las tecnologías en la educación fortaleció sus aprendizajes? ¿Por qué?**

**Figura 18.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #4



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

En diferentes IES se desarrolló la modalidad de ‘presencialidad asistida por tecnología’ o ‘remota’, que fue una alternativa acogida para mantener la interacción de los estudiantes y docentes en los programas académicos. Esta modalidad estaba fundamentada en la digitalización de la gestión académica, adaptando los escenarios de aprendizajes bajo los condicionantes que la pandemia trajo consigo (Portillo, 2020; Ibañez, 2021). Cada una de las universidades denominó esta metodología de diferentes maneras, puesto que se pensó como una medida temporal que se estaba adoptando ante la situación, siendo parte de su plan de acción. En la UCC se adquirió el concepto de ‘Aula extendida’, que fue una estrategia didáctica que permite el desarrollo de las competencias del profesional mediante el trabajo independiente a través de la plataforma educativa institucional (UCC, 2020). La UNIMINUTO instauró el concepto de ‘Modalidad híbrida<sup>8</sup>’ que consistió en alternar las clases, contando con un espacio de interacción sincrónica y trabajo independiente (UNIMINUTO, 2020). Por último, la UGC tomó los términos ‘actividades académicas asistidas por TIC que facilitara la continuidad de los programas académicos durante la emergencia sanitaria’ (UGC, 2020).

Con base en lo anterior, se comenta que el acceso a los recursos tecnológicos se dio a través de diferentes mecanismos, facilitando el acceso a la información (Bedoya-Dorado et al., 2021). De hecho, los entornos virtuales favorecieron la creación de aulas de clase que intermediaran el proceso de enseñanza-aprendizaje y la evaluación del estudiante, lo que fortaleció la modalidad en su momento. Las plataformas organizaron la creación de material audiovisual, guías, juegos online, presentaciones y sesiones en línea, entre otras. Estos aspectos han sido resaltados constantemente en las entrevistas y en las anteriores preguntas que se realizaron en este instrumento. Los participantes son conscientes de los múltiples cambios que se han venido dando, y siempre han resaltado las labores positivas que han hecho los docentes por alcanzar los objetivos propuestos y la vinculación de las plataformas a

---

<sup>8</sup> La Modalidad híbrida hace alusión a los espacios académicos que alternan la presencialidad y la virtualidad, como manera complementaria (UNIMINUTO, 2020).

su sistema académico. De hecho, la respuesta ante la pregunta fue 'Afirmativa' en su totalidad, reconociendo el impacto y los medios que ellos usaron para generar aprendizajes significativos en la modalidad que estableció la universidad. Esto generó que sus argumentos se basaran en experiencias positivas frente a su aprendizaje y la necesidad de entornos digitales en momentos de incertidumbre, ellos mismos la definen como una etapa de "diversificación de aprendizajes bajo diferentes modalidades". La pregunta #4 hace parte de la categoría '*Implementación de herramientas tecnológicas para el apoyo de la modalidad virtual*'; y se destacan cuatro subcategorías: uso de bases de datos y páginas web, estrategia para captar la atención y generación de autonomía en el uso de plataformas.

Inicialmente, la subcategoría con mayor reincidencia fue 'Uso de Bases de datos y páginas Web', que estuvo cerca del 55,5% de opiniones. Estas respuestas estuvieron relacionadas con preguntas anteriores, porque los participantes afirmaron que al hacerse cargo de su proceso formativo para investigar o redactar resúmenes hacían uso de las Bases de Datos que se disponen. A este respecto, uno de los estudiantes entrevistados respondió: "incluso para esta época es donde nosotros empezamos a hacer actividades un poco más investigativas". Por ello, el uso de estas permitió la ampliación de los recursos y la focalización de búsquedas determinadas, generando así aprendizaje en el asertividad de fuentes bibliográficas. Un estudiante entrevistado se refirió sobre "la facilidad de buscar en internet hace que sea más fácil sin estar preguntando en cada momento y uno identifica con mayor facilidad la temática, lo que me permite considerar que estas herramientas fortalecen la calidad, al tener más información al alcance".

Por parte de la subcategoría 'Interactividad en las plataformas de forma autónoma' se evidencia que un 22,2% de los entrevistados comentan este como un tipo de acierto que tuvo la modalidad virtual. Un estudiante de la UCC refiere que "el uso de todas estas herramientas permite, contar con un aula extendida, que se usa después de terminar las clases". Este es un aspecto que tiene una influencia positiva en el estudiante, porque apoya también su parte

profesional, generando una aceptación y agrado frente a esto. En este sentido, una estudiante de la UGC se refiere a una " inmersión me haría aprender por mí misma, y aplicable en cualquier contexto profesional, entonces no se me dificultó". Algo que va de la mano con la afirmación de varios autores, que esto produjo que las actividades que se fomentaron tuvieran un diseño interactivo en sus contenidos y la manera instruccional que adoptará el docente para la realización de materiales digitales innovadores para la búsqueda de contenido (Tobay, g., 2021; Macías, M., & González, M., 2020; Ramírez, 2020; Fernández, K., 2014).

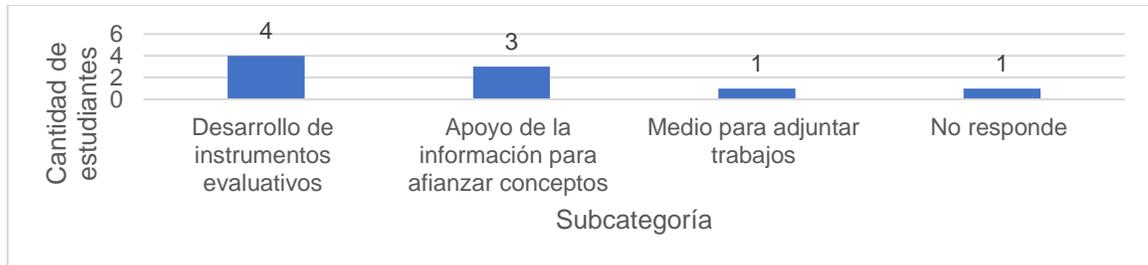
Aunque, en el comentario se evidencia que fue un aprendizaje dado de manera autónoma y estos espacios fueron los que favorecieron la interactividad e inmersión hacia estos entornos, que se implementaron en medio de la pandemia (Vanegas, 2020).

En la subcategoría 'Estrategia para mantener la atención' tuvo un 11,1% de coincidencia dentro de los entrevistados. El entrevistado socializa la necesidad de articular la tecnología dentro de sus espacios de clase. Uno de los estudiantes entrevistados menciona la necesidad de resaltar esta labor, debido a que " la labor docente es un pilar y las herramientas tecnológicas son un complemento, es decir, es una herramienta de ayuda para que el profesor pueda generar mayor enfoque a sus estudiantes". En este comentario se rescata la manera en la que algunos estudiantes emplearon las páginas Web o accesos virtuales que recomendaban algunos docentes para profundizar las temáticas. El docente se convierte en una parte fundamental del proceso, porque el estudiante acata las sugerencias que se dan a lo largo de su formación académica. Esto se alinea con la disponibilidad de recursos que adquiere la universidad y la organización que se brindan dentro de las plataformas virtuales (Oliva, 2020).

**5.3.5. Pregunta #5. ¿Considera que el uso de plataformas virtuales contribuyó al proceso evaluativo adelantado en cada una de las clases de su carrera? ¿Por qué?**

**Figura 19.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #5.



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

Las universidades encontraron la manera de ampliar su cobertura a través de la transición a programas virtuales que organizaran la información académica de los estudiantes, esto se consiguió a través de plataformas y herramientas que intermediaran el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, la creación de nuevas estrategias reformuló la manera de impartir las sesiones de clase y la manera de generar una retroalimentación a las actividades evaluativas impartidas. A propósito de esto, García et al (2021) y Basogain-Urrutia J. (2021) destacan que una de las transiciones que tuvo mayor incidencia, fue la evaluación en donde se adaptó el sistema de calificaciones y el tipo de evaluaciones realizadas. Se señala que los exámenes se hicieron en su mayoría en línea, mediante el uso de plataformas e-learning (Moodle, BlackBoard Learn, Google Classroom, etc.).

Algunas universidades a nivel mundial requirieron adaptación y flexibilización de los procesos evaluativos, manteniendo la calidad de estos. Ante ello, las plataformas virtuales de evaluación fueron una alternativa inicial para mediar aquellos aprendizajes que se iban adquiriendo en los espacios académicos impartidos gracias a las herramientas de videoconferencias empleadas (Ramírez et al, 2020). Esto representó un reto para la comunidad educativa, y principalmente para los docentes, que al inicio de la modalidad en su mayoría tenían un desconocimiento de las herramientas y del propósito de la evaluación en línea. De hecho, los docentes fueron apoyados por los estudiantes mientras ellos estaban recibiendo un conjunto de capacitaciones para fortalecer el uso de plataformas virtuales y así mantener el propósito inicial del instrumento evaluativo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la Pregunta #5 permitió conocer el punto de vista de los participantes y la relación aprendizaje-evaluación que se estableció durante la adaptación, perteneciendo a la categoría 'Proceso evaluativo en la educación virtual a través de plataformas'. Los entrevistados que respondieron 'Sí', se encuentran en un 66,6% y 'No', con un 33,3%; estas respuestas coinciden con los resultados obtenidos en la encuesta<sup>9</sup>, donde los participantes comentan mayoritariamente que fue 'Muy importante' e 'Importante' el uso de la Educación virtual en los procesos de Evaluación de los aprendizajes realizados. En otras palabras, los entrevistados reconocen la influencia de las plataformas en el desarrollo de instrumentos virtuales para la evaluación de aprendizajes. Aunque sus respuestas pueden diferir ligeramente, de acuerdo con aspectos relacionados a la gestión de la información y las modalidades implementadas por parte de la universidad para garantizar un proceso de evaluación de calidad. La funcionalidad de cada una de las herramientas desde la percepción de los estudiantes se organizó en tres subcategorías: apoyo de la información para afianzar conceptos, desarrollo de instrumentos evaluativos y medios para adjuntar trabajos.

La primera subcategoría fue 'Desarrollo de instrumentos evaluativos' con un 44,4% de respuestas que coinciden, ya que tienen el mayor porcentaje encontrado entre la percepción de los entrevistados. Para el 33,3 % de los entrevistados sí consideran que el uso de plataformas virtuales contribuyó al proceso evaluativo y fue parte de sus modelos evaluativos impartidos por los docentes. Esto generó una diversificación en los medios que se emplearon para evaluar a los estudiantes, donde se generaron metodologías de gamificación, evaluaciones estandarizadas, etc. Un estudiante entrevistado de la UGC comentó a este respecto que la evaluación se dio a través de " Juegos en Educaplay, preguntas de selección múltiple, y de paso, el profesor nos enseñaba la manera en la que se usaba esta página para crear nuestras

---

<sup>9</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "*¿Qué tan importante fue el uso de la metodología de Educación virtual en los procesos de Evaluación de los aprendizajes?*" con un 51,4% y 25,4% de los encuestados en los ítems 'Importante' y 'Muy importante', respectivamente.

propias evaluaciones". A partir de esto, González et al (2020) comenta que el traslado de la evaluación a los entornos digitales hizo que se empleen diferentes herramientas tecnológicas y estrategias que dieran garantías de este proceso. Como parte de la flexibilidad académica, se adoptaron diferentes métodos de evaluación que redujeran la barrera digital que se podría encontrar y los traumatismos que se generaron en la migración de modalidad, esta premisa fue identificada en su mayoría por los encuestados<sup>10</sup>.

Aunque, esta percepción positiva no se dio en la totalidad de la población, debido a que un 11,1% no consideró que el proceso de evaluación dentro de los entornos de aprendizaje a través de las plataformas virtuales tuviera cambios significativos en el uso de plataformas. De hecho, la plataforma se vio solo como un medio para hacer una evaluación o para el diseño de estas, lo que para los entrevistados no era un instrumento adecuado para la modalidad. Según la percepción del estudiante, esto hace que la calidad educativa se vea limitada y reducida a un solo tipo de evaluación cuantitativa. En este punto un entrevistado de la UGC comenta que solo "vi que se utilizó la plataforma Moodle, como método para cargar un tipo de evaluación y si no, estaba el recurso del formulario de Google, también muy importante para crear, encuestas, evaluaciones. Por ello, se evidenció que el diseño de estos instrumentos truncó el objetivo de mejorar la calidad evaluativa". Basogain-Urrutia, J (2021) comenta que estas fueron una de las limitaciones de la evaluación en línea. Sumado a ello, se indaga sobre la honestidad académica y la manera en la que se pudieron dar posibles fraudes en las pruebas, que se une a lo comentado por el estudiante.

La segunda subcategoría con mayor coincidencia fue el uso de la plataforma como 'Apoyo de la información para afianzar conceptos' con un 33,3% entre los entrevistados. Se evidencia que los participantes tienen una percepción positiva de este uso, lo que genera una

---

<sup>10</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "Considera que los métodos de evaluación totalmente virtualizados implementados por el profesor durante la pandemia fueron más flexibles", cuyas respuestas fueron 17,6% y 48,6%, 'En muy alto grado' y 'En alto grado', respectivamente.

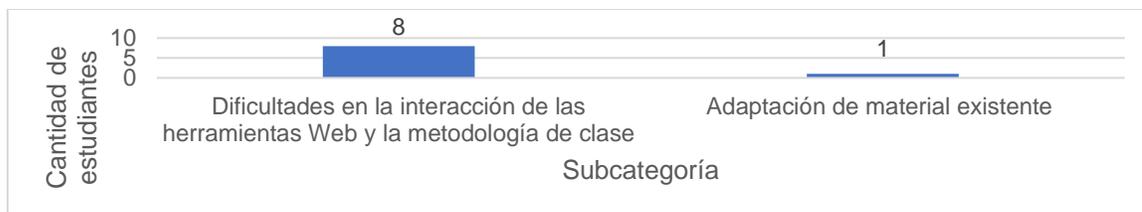
adecuada gestión de la información y disposición para su aprendizaje autónomo. A propósito de la subcategoría, un estudiante entrevistado evidencia desde su respuesta que: "el deseo de aprender y de la disposición del docente por enseñar me permitían hacerme cargo de mi propio aprendizaje". La manera de apoyar el proceso formativo que emplearon los docentes fue el uso de plataformas como un medio para apoyar las habilidades de los estudiantes en los entornos asincrónicos. Igualmente, se evidenció que los entrevistados manifiestan que esto le permitió el manejo de dispositivos virtuales para sus aprendizajes, y por ello el uso de plataformas para organización de la información es precisa.

La tercera subcategoría es 'Medio para adjuntar trabajos', encontrándose un 11,1% en coincidencia de estas respuestas y el entrevistado la manifiesta desde una postura negativa. El estudiante afirma que, durante la modalidad virtual, su formación académica se reducía a la entrega de trabajos o evaluaciones por medio de la plataforma. Sin embargo, las correspondientes entregas no eran retroalimentadas en las plataformas o de manera directa con el estudiante. El entrevistado de la UNIMINUTO manifiesta su molestia, mencionando que: "al momento de entregar un trabajo a través de alguna plataforma, se genera la incertidumbre sobre la pertinencia del contenido y los aspectos a mejorar". La diversidad de formas evaluativas debe estar acompañada de un proceso de retroalimentación, por ello, en las encuestas o entrevistas que se han desarrollado en trabajos investigativos de otros autores, se sigue manteniendo el escepticismo con el proceso evaluativo en la modalidad virtual (Tejedor y Cervi, 2020).

**5.3.6. Pregunta 6. ¿Cuáles fueron las dificultades que se evidenciaron en los profesores al momento de aplicar medios evaluativos durante la modalidad virtual?**

**Figura 20.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #6



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

En la pandemia los docentes tuvieron que reinventarse y adaptarse ante el proceso tan acelerado en la digitalización de la educación presencial. Diaz (2020) comenta que esta adaptación estuvo intermediada por la incertidumbre. En este punto, el docente dio paso a su creatividad para la implementación de metodologías educativas innovadoras y así, generar ambientes de aprendizajes virtualizados. Sin embargo, estas acciones no se hicieron de manera inmediata porque dependían de las condiciones tecnológicas que poseía la institución y los conocimientos tecnológicos de los docentes. Esto generó grandes desafíos, porque la adaptabilidad requirió transformaciones paulatinas en las metodologías de enseñanza-aprendizaje y la evaluación implementada. Esta última transformación pudo haber implicado un mayor impacto, evitando el ‘deterioro’ de la calidad de los programas y su pertinencia.

De hecho, se evidencia que los encuestados <sup>11</sup> opinaron que las prácticas de los profesores reflejaron una contribución ‘En muy alto grado’ y ‘Alto grado’ para mejorar la evaluación de los aprendizajes en medio de la educación virtual. Esto refleja el punto de vista positivo que tuvieron los participantes sobre los cambios y las acciones desarrolladas por las IES. Cardona (2020) menciona que la metodología virtual se centró en las plataformas (para encuentros sincrónicos, exámenes en línea, asesoría de correos, etc) y las maneras de gestión del tiempo por parte de los estudiantes. A propósito de la autonomía, se evidencia que para un 33,5%, la contribución se encuentra ‘En mediano grado’, donde se evidencia que el acople a las nuevas alternativas optadas por los docentes no fue recibidas adecuadamente. Para

<sup>11</sup>De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta “Usted considera que las prácticas pedagógicas desarrolladas por los profesores durante la pandemia han contribuido a mejorar la evaluación de los aprendizajes”

conocer algunos detalles particulares sobre las metodologías implementadas por los docentes en sus procesos evaluativos, se formuló la Pregunta #6 en la categoría '*Prácticas pedagógicas y procesos evaluativos en virtualidad*'. A nivel general se evidencia que el desconocimiento por parte de los docentes fue un determinante importante para el acople de los ambientes de aprendizajes propuestos en los diferentes espacios académicos. Por ello, los entrevistados en su totalidad comentan que el manejo de la tecnología por parte de los docentes fue uno de los contratiempos más relevantes, donde la facilidad del uso de la tecnología era inversamente proporcional con la edad. Esto estaba dado por la poca adaptabilidad que tuvieron los docentes en las medidas adoptadas por las instituciones, aunque esto se intermedió a través de constantes capacitaciones sobre el uso de plataformas y formulación de instrumentos pedagógicos hacía la comunidad educativa (Gil & Urchaga, 2020). Según la percepción de los encuestados, la adaptación fue mejorando paulatinamente, resaltando que la universidad constantemente brindó capacitaciones adecuadas a las necesidades y requerimientos que iban surgiendo ante las tecnologías que se aplicaron, en donde "se evidenció que la Universidad capacitó a los docentes y ellos empezaron a hacer uso de las TIC para enfocar mejor su enseñanza" (Estudiante UCC, 2022).

Inicialmente, se encontró que la subcategoría con mayor coincidencia fue '*Dificultades en la interacción de las herramientas Web y la metodología de clase*' con un 88,8% de respuestas, estas se consideran coherentes con el marco desarrollado en subcategorías anteriores. En este punto, se menciona que los docentes no hacían un uso de los recursos disponibles, lo cual está dado por el poco conocimiento que tienen sobre estos entornos digitales. Sin embargo, las dificultades que se identificaron por los entrevistados fueron por las modalidades convencionales que buscaron acoplarse en la modalidad virtual, esto es justificado por una estudiante de la UCC donde comenta que: " la mayoría de los profesores ya estaban acostumbrados al tablero, a la lectura de libros, como ya se venía dando antes de empezar con esta nueva modalidad". Además, que las plataformas sincrónicas (Zoom, Meet,

Skype, etc) y asincrónicas (Moodle, Classroom, etc), eran poco conocidas y se fueron acoplando a las necesidades de cada una de las materias, esto puede ser un factor limitante en el acceso a los recursos. Esto pudo justificar la opinión de los encuestados<sup>12</sup> sobre la confianza de los sistemas evaluativos implementados por los docentes, con unos valores de 42,2% y 37%, determinados en las respuestas de 'En alto grado' y 'En mediano grado', respectivamente. Se comenta que los docentes buscaron las herramientas necesarias para mantener el dinamismo e interactividad al interior de las sesiones de clases. Por parte de los entrevistados, se resalta que la implementación de juegos interactivos u otro tipo de actividades para evaluar, les permitió visualizar la evaluación de una manera lúdica y propositiva.

Esto infiere el constante apoyo por parte de las universidades hacia la comunidad educativa y la consecución de los objetivos que se iban adaptando. A partir de ello, emerge otra subcategoría, 'Adaptación de material existente' con un 11,1% que consiste en destacar que en algunas situaciones los docentes tuvieron dificultades para dar continuidad a sus clases, pero los entornos virtuales que la universidad manejaba facilitaron el acople y mitigaron el impacto. Esto se reafirma por un estudiante de la UNIMINUTO que comenta que "en algunas carreras y ofertas académicas, la universidad tiene una modalidad virtual entonces, tal vez, los profesores ya tenían una previa capacitación sobre los entornos virtuales ". Los programas virtuales funcionaron como una plantilla para generar espacios asincrónicos y así facilitaron los procesos de aprendizaje y evaluación de los estudiantes. Esto va de la mano con las percepciones presentadas anteriormente en el referente teórico con autores que dicen lograr dilucidar una perspectiva de evaluación que desde hace ya varios años viene circulando por la vida cotidiana de los ambientes universitarios al interior de las aulas (Díez & Gajardo, 2020).

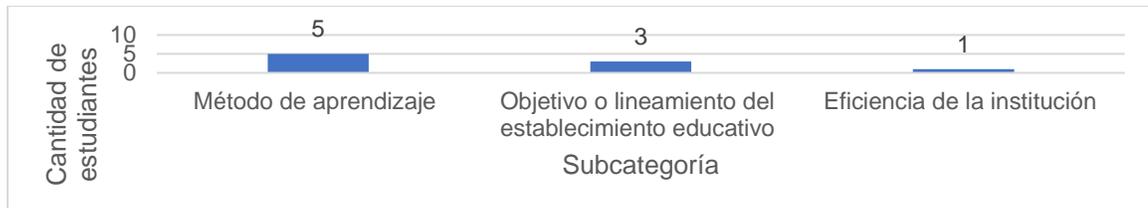
---

<sup>12</sup> En coherencia con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "*De acuerdo con la experiencia que tuvo de la evaluación en el aula completamente virtualizada ¿Usted confía en los sistemas de evaluación que los profesores implementaron?*"

### 5.3.7. Pregunta #7. Para usted ¿Qué es calidad en educación?

**Figura 21.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #7



*Nota:* Diagrama de Barras. Fuente: Propia

La calidad en el contexto educativo puede llegar a ser concebido como un equivalente de los términos de equidad, eficiencia y eficacia. Estos términos se encuentran articulados con el acceso, recursos y la efectividad de la formación que tienen los estudiantes, resaltando la pertinencia que conlleva el concepto de calidad en estos espacios. En la educación, se aborda la pertinencia que tienen los programas y el cumplimiento de la finalidad de cada uno de ellos, tomando como base la realidad política, cultural y social que se pueda tener específicamente. Por ello, Merlano (2017) hace la aclaración al referirse de la calidad como el sentido o el propósito de los procesos internos y externos de los programas académicos, para buscar una educación acorde a la sociedad colombiana.

Con base en lo anterior, se evidencia que a nivel general se encuentra una dicotomía en este término, y esto provoca que la opinión pueda depender del significado de la palabra. Por ello, la pregunta #7 pertenece a la categoría 'Calidad en el proceso Evaluativo' y a grandes rasgos se evidenciaron percepciones generalizadas y articuladas con aquellos conceptos vistos en su formación profesional. A continuación, se representan las perspectivas sobre el concepto de 'Calidad' en la población estudiantil, lo cual está dado, por el conjunto de acciones realizadas por la IES, por el acierto y desacierto de la modalidad virtual y la adquisición de aprendizajes. A partir de ello, emergen tres subcategorías: método de aprendizaje, objetivo o lineamiento de un establecimiento educativo y eficiencia de la universidad en su gestión.

Dentro de los entrevistados, la calidad es tomada como un 'método de aprendizaje', obteniendo un 55,5%, estando vinculado por las metodologías empleadas para adquirir y evaluar los aprendizajes. Un entrevistado de la UGC refiere que: "se evidencia que el proceso pedagógico del docente y del estudiante es un trabajo conjunto ". Sin embargo, la calidad educativa es tomada como un proceso de excelencia académica, puesto que, se menciona la prevalencia de las valoraciones por encima de las habilidades ejercidas en la carrera profesional (Merlano, 2017). El entrevistado de la UCC comenta que "la calidad de educación que se está viendo en el aula, está dada a través de la memorización, esto con la finalidad de hacer un conocimiento aplicable y entendible en su contexto profesional". Los estudiantes comprenden la necesidad de aplicar un proceso de calidad, el cual debería estar relacionado a las distintas modalidades y aplicaciones determinadas de los conceptos. En muchos casos, mencionan que la universidad ha buscado las formas o los recursos para generar un saber más aplicable a sus vidas laborales.

A propósito de esto, la subcategoría la calidad como un 'Objetivo o lineamiento del establecimiento educativo' tiene relación con un 33,3% de los entrevistados. Ellos se refieren a la calidad como un conjunto de herramientas que permiten el cumplimiento de los parámetros referidos por la universidad. Estos procesos pueden ser planteados por los docentes y comité directivo, con la finalidad de generar una ruta de trazabilidad frente a las necesidades que surgen dentro del campo profesional. En este contexto, un estudiante de la UCC, evidencia que "la calidad depende de la pedagogía del docente y del conocimiento que tenga sobre su campo disciplinar. La calidad depende de los objetivos, y de un lineamiento, llegando a ser una guía específica de aquello que se va a enseñar y sus objetivos". Mejia (2020) comenta que los programas se han venido construyendo desde las necesidades identificadas por los docentes, y estos cambios generan una ruta de aprendizajes impartidos y los propósitos. Esta percepción involucra la labor docente y las actualizaciones que se van realizando en cada uno de los proyectos curriculares, además la necesidad de hacer una adaptación curricular para el

sostenimiento de la calidad educativa (Pérez, 2021; Mollo & Medina, 2020). A su vez, se evidencia que la definición se encuentra vinculada con la subcategoría 'Eficiencia de la Universidad en su gestión' para alcanzar las determinadas labores y objetivos trazados en la formación académica o en otros espacios formativos. Los estudiantes conciben la calidad desde la manera de generar aprendizajes significativos, bien sea, por las habilidades u objetivos del currículo o acciones institucionales que ha venido trazando a lo largo de su formación académica (Clavijo & Balaguera, 2020; Pisemskaya, 2007).

A partir de la perspectiva de la calidad como un método de aprendizaje, se conoció diferentes opiniones frente a las maneras que eran aplicadas la Evaluación de los aprendizajes y el propósito de estos instrumentos en su contexto profesional y conocimientos particulares. Aunque, se evidencia una opinión negativa en los entrevistados sobre las evaluaciones virtualizadas, sosteniendo que no da cuenta de sus conocimientos o aprendizajes alcanzados. Esta premisa se mencionó inicialmente en las encuestas<sup>13</sup>, donde afirman en su mayoría que la Evaluación de aprendizajes se puede aplicar combinando la presencialidad y la virtualidad. Los entrevistados resaltan, que se evidenciaron cambios en las estrategias para evaluar en línea, pero en ocasiones fueron insuficientes para el espacio manejado. Dentro de los encuestados se resalta la necesidad de retomar un aprendizaje individualizado, destacando el proceso inclusivo que se puede generar en la evaluación, por ello se comenta que "mi forma de entender lo que me están enseñando y a la hora de aplicarlo o verlo, varía a la persona en diferentes formas como lo vean" (Estudiante UCC, 2022). De igual forma, se señala que las formas de evaluar permitieron generar espacios de innovación frente a este proceso, validando los aprendizajes de los estudiantes desde diferentes instrumentos. En las encuestas<sup>14</sup> los

---

<sup>13</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "Siente que la experiencia de la Evaluación de los aprendizajes es de más alta calidad cuando" con un 58,4% de los encuestados respondieron 'Se aplica combinando la presencialidad con la virtualidad'

<sup>14</sup> En coherencia con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "*De acuerdo con su experiencia dentro del programa que cursa, las metodologías de evaluación que más han contribuido a la calidad de los aprendizajes es*"

participantes resaltan que se hizo empleo de metodologías cuantitativas, cualitativas, mixtas y autoevaluativas, para contribuir con la calidad de la evaluación. De hecho, la necesidad de generar estrategias cualitativas para evaluar (formulación de proyectos), llegó a ser aplicable para los contextos laborales y de trabajo en equipo. Aunque, estas entregas no tuvieron una retroalimentación adecuada, para el reconocimiento de aspectos a fortalecer. Para Mollo y Medina (2020), la retroalimentación es esencial en la evaluación formativa, que da a conocer las individualidades que se tienen en el aula y la regulación del aprendizaje adquirido. Del mismo modo, una estudiante de la UGC comenta que una dificultad de esta modalidad era " que en el método de proyectos era muy difícil mostrar sus avances por cámara y era difícil de para evaluar, ¿cómo evalúa que estén bien hechas las medidas y que todo esté bien?", un argumento que se da desde su carrera profesional y sus requerimientos.

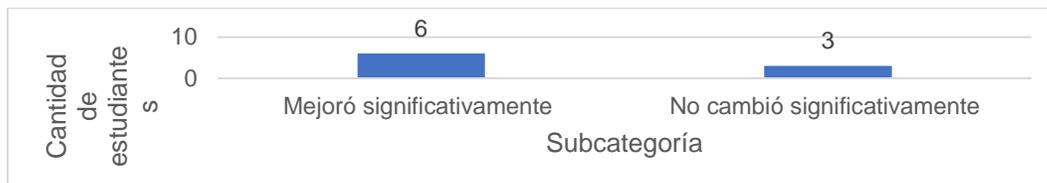
A pesar de tener diferentes docentes, ellos mantuvieron su modalidad evaluativa, y pocos buscaron cambiar la dinámica en la forma de evaluar o los medios para hacerlo, considerando actividades complementarias o el acceso a páginas interactivas. Además, esta diversidad de instrumentos permitió el apoyo de los aprendizajes obtenidos hasta el momento en los espacios formativos y ante todo, manteniendo la interactividad que se perdió en estos espacios. Un estudiante de la UCC afirma que "lo que sí siento que fue increíble, fueron esas actividades complementarias, por ejemplo, Kahoot; siendo dinámica la participación entre estudiantes y docentes...". Todas estas alternativas en la evaluación tuvieron como objetivo la calidad educativa y la continuación de los propósitos establecidos. Sin embargo, los entrevistados evidencian que la calidad de la virtualidad no es algo que se mide a corto plazo, sino por el contrario se va a tener exactitud de las consecuencias generadas a mediano y largo plazo. Los argumentos se socializan y discuten en las dificultades al momento de generar autonomía (un aspecto socializado anteriormente), dando un sentido de responsabilidad sobre su propio aprendizaje y rendimiento académico. Chanchi et al (2020) comenta que es parte del

optimismo que tienen los estudiantes frente a las maneras en las que se podría mejorar la calidad de la presencialidad remota.

### 5.3.8. Pregunta # 8. ¿Cómo fue su rendimiento académico durante la modalidad virtual?

**Figura 22.**

Opinión de los entrevistados frente a la Pregunta #8.



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

El rendimiento académico de los estudiantes fue uno de los factores más representativos a la hora de estar en la modalidad virtual, puesto que, en algunos casos, se pudo ver afectado por múltiples variantes. Portillo et al (2020) comenta que la modalidad desencadenó un aumento en la deserción y cambios drásticos en el rendimiento académico que se llevaba en la modalidad presencial. Aunado a esto, se encontró que algunos estudiantes tenían dificultades con la gestión de su tiempo y autonomía, lo que generó una barrera más significativa en los aprendizajes. En las encuestas<sup>15</sup> se encontró que un 48,6% de los participantes reconocen que su rendimiento académico fue 'Alto', y un 32,4% que fue 'Medio'; esto permite evidenciar que en la totalidad de la población se encuentran algunas divergencias que en la entrevista se pueden aclarar. Por ello, se formuló la Pregunta #8 con la categoría 'Rendimiento académico', los entrevistados señalan que a pesar de todo se dispusieron una serie de recursos digitales que aportaron a sus hábitos autónomos para el desarrollo de su aprendizaje. El objetivo de estos recursos era dar un apoyo académico a los estudiantes y no aumentar el traumatismo de la transición, para que así se mantuviera la calidad educativa de

<sup>15</sup> De acuerdo con la respuesta obtenida en la encuesta con la pregunta "Usted cree que su rendimiento académico asociado al sistema de evaluación a través de plataformas virtuales fue"

los programas. A esto se unen las estrategias adquiridas desde los acuerdos para apoyar en las dificultades de los estudiantes y aumentar su promedio en los espacios académicos con más dificultades (Bedoya, 2021).

Para un 66,6% de los encuestados, el rendimiento 'Mejóro significativamente', debido a que aumentó la confianza en los resultados y la diversificación en los instrumentos para evaluar. Sin embargo, en los entrevistados se evidenció dos tipos de puntos de vistas que justificaron el buen rendimiento académico que sostuvieron; el primero hace mención del esfuerzo y la dedicación adquirida y, por otro lado, se generó la sensación que la valoración no se adecua con los aprendizajes. A partir de ello, se proponen las subcategorías 'Flexibilidad y generación de hábitos de estudio' y 'La valoración no da cuenta de las habilidades'.

Inicialmente, se evidencia en la subcategoría 'Flexibilidad y generación de hábitos de estudio' diferentes aspectos positivos en los encuestados, porque comentan que la flexibilidad se fue dando y los tiempos de estudio permitieron que se diera una mayor intensidad horaria a aquellos espacios académicos que lo requirían. Adicionalmente, comentaban que los tiempos de desplazamiento eran de una a dos horas, un espacio que fue invertido de la mejor forma al generar hábitos de estudio y de preparación de sus evaluaciones. Un estudiante de la UGC comenta afirmativamente que " si yo voy a la Universidad, no voy a tener tanto tiempo para hacer mis cosas, haciendo que mis notas hayan sido más bajas. La virtualidad me ayudó mucho a tener más tiempo para estudiar y prepararme para los exámenes y por ello las notas fueron un poco más altas". Esto fortaleció la motivación personal y la necesidad de autorregulación para alcanzar un éxito académico (Vanegas, 2020). A estos argumentos se le suman, la presentación de trabajos bajo los parámetros solicitados por los docentes y la empatía que reflejaron ellos para establecer los espacios de realización de estos. Estos aspectos fueron resaltados en respuestas como: "se disponía de mayor tiempo para hacer las tareas y presentar trabajos con una mejor calidad. Los profesores eran más flexibles respecto a las entregas, entonces eso permitió que mi rendimiento académico mejorará".

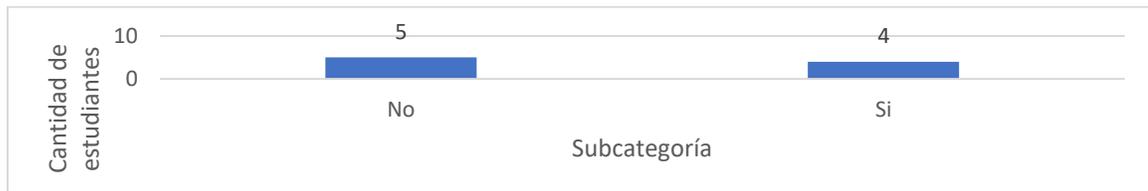
Por el contrario, se evidencia que los estudiantes piensan que la modalidad mejoró sus notas cuantitativas, pero ‘La valoración no da cuenta de las habilidades’ y se sigue sugiriendo la retroalimentación. Un estudiante de la UCC comenta que “sentía que los profesores estaban afanados y estresados en dar resultados”, un aspecto que se relaciona con lo mencionado por Schwartzman y Rodi (2021), donde la evaluación se convirtió en un requisito adicional. Estos cambios se dieron paulatinamente y de una manera muy significativa dentro de los entornos estudiantiles, lo que da cuenta de que la evaluación se transformó en una necesidad de conocer las habilidades de los estudiantes.

Sin embargo, se encontró un 33,3% de los entrevistados que comentaron que su rendimiento académico ‘No cambió significativamente’, sus promedios se mantuvieron y no evidenciaron cambios significativos en los semestres transcurridos. Un entrevistado comenta que su promedio académico disminuyó a causa de la modalidad, y que si hubiese estado de manera presencial sus resultados hubieran sido mejores. La justificación que se ha dado, según los entrevistados es la falta de calidad en los momentos virtuales, debido a que se creaba un instrumento evaluativo desarticulado con lo aprendido. Un aporte positivo que se comenta es la disponibilidad de tiempo y la optimización de este para hacer algunas actividades, un requerimiento que no tenían antes de la virtualidad. Diez y Gajardo (2020) adicionan a las anteriores situaciones, las problemáticas personales que se encontraron y la carencia de herramientas pedagógicas, digitales y formativas que generan la necesidad de un refuerzo en la población estudiantil.

**5.3.9. Pregunta #9. *¿Siente que la evaluación realizada en cada una de las clases da cuenta de las habilidades profesionales que su carrera requiere?***

**Figura 23.**

Opinión de los entrevistados frente a la pregunta #9



Nota: Diagrama de Barras. Fuente: Propia

En la calidad educativa se habla de la pertinencia que tienen los programas académicos y el fin de la educación en cada una de las instituciones. Se considera que la calidad de los programas fue de los objetivos más complicados de alcanzar por todas las universidades que hicieron la transición de modalidad (dentro de los aciertos y desaciertos que se tuvieron que enfrentar). Desde las encuestas<sup>16</sup> se evidencia que los resultados de las evaluaciones están 'En alto grado' y 'En mediano grado' con respecto a la calidad del conocimiento que han adquirido. Aparentemente, estos hechos se han venido contradiciendo con algunas respuestas de los estudiantes en las entrevistas, que sugieren que sus competencias y espacios de profesionalización fueron limitados. Además, se sugiere que el rendimiento académico no está asociado con las valoraciones y que así, podrían tener algunas dificultades en su campo profesional.

A propósito de lo anteriormente mencionado, los entrevistados reflejan su posición en la pregunta #9 de la categoría 'Adquisición de competencias profesionales', reflejando que cerca de un 55,5% de los entrevistados considera que la evaluación 'No' demuestran sus habilidades. De hecho, sus argumentos no necesariamente se encuentran alineados a sus aprendizajes en medio de la modalidad virtual, simplemente comentan que a los contextos profesionales no se les puede asignar una escala valorativa. Igualmente, la renovación curricular de los planes de

<sup>16</sup> De acuerdo con las respuestas obtenidas en la pregunta "Usted cree que los resultados de su evaluación estuvieron asociados al nivel de calidad de conocimiento adquirido en las distintas clases que participó"

estudio no fue bien percibida por los estudiantes, dando lugar a algunos vacíos los contextos laborales y profesionales (Gil & Urchaga, 2020). Esto hace que, en un momento dado, se genere una desconexión entre lo cualitativo y lo cuantitativo, puesto que se hizo énfasis en la parte teórica, desplazando los escenarios prácticos a causa de los espacios virtuales. A propósito, de esto se cita que "no hubo una conexión respecto a mi aprendizaje y respecto a lo que yo esperaba que se evaluará " (Estudiante UGC, 2022). Esta percepción es muy común dentro de los encuestados, debido a que anteriormente se ha manifestado que la modalidad virtual no se fundamenta en sus habilidades profesionales y en este punto se evidencia una desconexión entre la evaluación y el contexto disciplinar que se maneja. Además, la respuesta negativa depende de la carrera que se encuentran estudiando, teniendo en cuenta que la población estudiantil se encontraba en Facultades de Administración, Educación y Derecho. Entre las facultades de Administración y Derecho, identificaron que las falencias de la modalidad virtual era la ausencia de espacios que le permitieran practicar todo aquello que iban adquiriendo. Esta percepción se considera común entre los estudiantes, puesto que los medios empleados seguían sosteniendo un dilema acerca de la practicidad de su conocimiento (Valdeblández, 2021; Merlano, 2017). Por otro lado, la Facultad de Educación tomó de manera positiva la modalidad, debido a la generación de espacios de aprendizaje que le permitieron crear ambientes virtuales de aprendizajes. Esto quiere decir, que se generaron escenarios aplicables a su 'que hacer' profesional permitiendo el favorecimiento de sus competencias profesionales.

Por otro lado, se evidencia que un 44,4% respondió que la modalidad 'Sí' dio cuenta de sus habilidades profesionales, viendo la modalidad virtual como una oportunidad para fortalecer su campo profesional y de aplicación de aprendizajes. En las evaluaciones, los estudiantes consideraron que se debe velar por articular siempre el contexto laboral en el que se desempeñarán y este logro lo buscaron algunos docentes al momento de seleccionar el instrumento aplicado en el aula. Según Schwartzman y Roni (2021) comentan que el trabajo

que realizaron los docentes para plantear las evaluaciones se basó en el contexto profesional y práctico en los sectores, por ello, se generaba una necesidad de actualización en los procesos. No obstante, la problemática se evidenciaba al momento de generar estos escenarios, donde su implementación no era un 100% adaptable a los espacios. Ante esto, los estudiantes insisten en la necesidad de implementar espacios virtuales (para la explicación de teorías) y presenciales (para poner en práctica la teoría).

### **Capítulo 6: Diseño de instrumento de evaluación para la modalidad educativa virtual**

El siguiente instrumento fue construido desde los hallazgos recolectados en la presente investigación contextualizado en el marco de la Pandemia COVID-19 y las acciones efectuadas por la UGC, UCC y UNIMINUTO. Para el diseño de este, se ha contemplado las perspectivas de los participantes de la investigación y las tendencias encontradas en los instrumentos metodológicos empleados para la recolección de información. El siguiente planteamiento es abordado desde la calidad académica y los procesos evaluativos contemplados en la formación de profesionales. Por ello, la construcción de este elemento busca fomentar una evaluación apuntada a la calidad académica en la IES tomando como fuente los hallazgos desde las opiniones de los estudiantes sobre la adaptabilidad que se tuvo en la modalidad virtual. Adicionalmente, el propósito del instrumento es aplicarse en cada una de las 'metodologías de evaluación', bien sea, cuantitativa, cualitativa o mixta, de una manera generalizada en las Facultades de las universidades. Esto podría generar una sinergia entre la propuesta pedagógica y la manera de valorar las habilidades de los estudiantes, que se han venido adaptando a la nueva realidad de una manera eficiente y clara. El proceso de adecuación pudo traer algunos requerimientos adicionales que se podrían implementar en los procesos evaluativos que se hacen en el aula para garantizar la calidad de estos instrumentos.

Tabla 3.

Propuesta de Rúbrica de Evaluación holística

CRITERIO	Niveles de Evaluación desde la ejecución			
	Muy Bueno	Bueno	Suficiente	Insuficiente
<b>Participación en clase dentro de los espacios virtuales.</b>	Asegura conectividad, permanencia y participación en más del 90% de las sesiones sincrónicas y asincrónicas.	Asegura conectividad, permanencia y participación en más del 70% de las sesiones sincrónicas y asincrónicas.	Asegura conectividad, permanencia y participación en más del 50 % de las sesiones sincrónicas y asincrónicas.	Asegura conectividad, permanencia y participación en menos del 30 % de las sesiones sincrónicas y asincrónicas.
<b>Uso de referencias bibliográficas (Páginas Web, Libros en físico y digitales, Plataformas, etc.) en apoyo a la temática.</b>	Siempre utiliza diferentes fuentes respaldadas por la académica para cada una de sus entregas evidenciando respeto por los derechos de autor.	Casi siempre utiliza diferentes fuentes respaldadas por la académica para cada una de sus entregas evidenciando respeto por los derechos de autor.	Algunas veces utiliza diferentes fuentes respaldadas por la académica para cada una de sus entregas evidenciando respeto por los derechos de autor.	Casi nunca utiliza diferentes fuentes respaldadas por la académica para cada una de sus entregas evidenciando respeto por los derechos de autor.
<b>Manejo de herramientas sincrónicas y asincrónicas que emplea la institución.</b>	No tuvo ninguna dificultad en el manejo de herramientas sincrónicas y	Tuvo pocas dificultades en el manejo de herramientas sincrónicas y	Tuvo algunas dificultades en el manejo de herramientas sincrónicas y	Tuvo muchas dificultades en el manejo de herramientas sincrónicas y

	asincrónicas empleadas por la institución.	asincrónicas empleadas por la institución.	asincrónicas empleadas por la institución.	asincrónicas empleadas por la institución.
<b>Entrega oportuna de las actividades solicitadas.</b>	Su entrega oportuna de trabajos favorece una formación académica de calidad.	Su entrega de trabajos puede ser más oportuna para así favorecer una formación académica de calidad.	Su entrega poco oportuna de los trabajos ha dejado de favorecer una formación académica de calidad.	No entrega oportunamente los trabajos y por tanto ha dejado de favorecer una formación académica de calidad.
<b>Generación de espacios de autoaprendizaje de las temáticas.</b>	Siempre genera espacios de autoaprendizaje en su proceso de adquisición del conocimiento	Casi siempre genera espacios de autoaprendizaje en su proceso de adquisición del conocimiento	Algunas veces genera espacios de autoaprendizaje en su proceso de adquisición del conocimiento	Casi nunca genera espacios de autoaprendizaje en su proceso de adquisición del conocimiento
<b>Motivación frente a la temática abordada.</b>	Demuestra motivación en cada una de las temáticas abordadas en cualquiera de las metodologías	Podría tener más motivación en cada una de las temáticas abordadas en cualquiera de las metodologías	Su motivación en cada una de las temáticas abordadas no es suficiente para las metodologías aplicadas.	Casi nunca demuestra motivación en cada una de las temáticas abordadas en cualquiera de las metodologías

*Nota:* Propuesta de Rúbrica de acuerdo con los parámetros que se deberían contemplar en la Educación virtual.

## Capítulo 7. Conclusiones

Uno de los aspectos más relevantes de la investigación, es la muestra poblacional que participó en el presente estudio, ya que en su mayoría eran estudiantes activos en el periodo del 2020 – 2021. Las percepciones fueron diversas debido a la cantidad de participantes, y sumado a esto, el instrumento acogió diferentes carreras, semestres y contextos sociales, que permitió visualizar la problemática desde diferentes puntos de vista. Los instrumentos investigativos cumplieron con el propósito de dar a conocer los sentimientos acumulados que estuvieron represados y aquellas molestias que en su momento no se manifestaron frente a las IES.

Durante el periodo del 2020 y 2021, el proceso formativo impartido por cada una de las universidades sufrió una serie de adaptaciones en la parte académica, evaluativa y administrativa, debido al confinamiento y las restricciones realizadas por los entes gubernamentales a causa de la pandemia COVID-19. Dentro de estas adaptaciones, se resalta que el cambio más relevante fue la implementación de la modalidad virtual en los programas académicos presenciales. Lo anterior, conllevó que los docentes acoplaran paulatinamente los escenarios de aprendizajes, en favor de dar continuidad con los objetivos del programa y la calidad de este. Para dar cumplimiento con estos objetivos, las instituciones hicieron una inversión significativa en su personal, conectividad y recursos físicos, que permitió dar continuidad a las carreras que estaban ofertando.

A propósito de las tres universidades relacionadas en el presente estudio, se evidenció que la modalidad virtual tuvo una resistencia inicial por parte de los estudiantes, debido a factores sociales, tecnológicos y personales de cada uno de ellos. Algunos estudiantes comentaron que esta decisión fue esporádica y no les permitió tener el tiempo suficiente para prepararse previamente, ni a los docentes y directivos, quienes tenían dificultades en el manejo

de las herramientas o estrategias implementadas. Por lo tanto, esto trajo consigo desmotivación y posible abandono o aplazamiento de sus carreras, al evidenciar que sus aprendizajes no eran los esperados. Además, se generó la sensación que las universidades realizaron diferentes estrategias, que no alcanzaron la calidad educativa esperada en cada uno de los programas académicos. Este comentario se generó en los estudiantes, por la manera que fueron evaluados y la metodología aplicada para cualificar sus habilidades teóricas y profesionales.

A pesar de que se evidenciaron avances académicos en los procesos formativos, y que los aprendizajes se midieran a partir de diferentes acciones evaluativas, las situaciones que causaron conflicto fueron procesos de enseñanza de los docentes. Lo anterior, estuvo relacionado con la evaluación virtualizada y su poca coherencia, ya que los docentes venían de procesos cuantitativos que se mantuvieron durante la virtualidad y dejaron de lado los procesos cualitativos de evaluación que vinculaban necesariamente a la autoevaluación. Ante esta dificultad, las instituciones tuvieron una constante capacitación a los docentes, que agudizó la problemática y se dieran pequeños cambios con el transcurrir del tiempo. En las entrevistas se señala que, el desconocimiento de las formas de evaluar y la calidad de estos instrumentos fue un factor sensible que siempre se contrastó al momento de pasar, nuevamente, de la virtualidad a la presencialidad. Este aspecto que, como resultado fue determinante tanto que se desencadenó un escepticismo frente a las acciones efectuadas por la IES.

Adicionalmente, una de las percepciones más frecuente fue la asociación de la baja aceptación de la modalidad virtual con la carencia de hábitos de estudio y su autonomía, lo que reflejó una postura negativa frente a su propio aprendizaje. Se aclara que algunas de las posturas dadas en la presente investigación, están permeadas por la frustración que sintieron al desarrollar un instrumento de evaluación y manejo de tiempos de concentración al momento de explicar el docente una temática. Tal vez, estas situaciones intentaron manejarse desde la

interactividad que se tenían con los docentes y la creación de hábitos de estudio autónomo para cumplir con los procesos evaluativos propuestos.

Dentro de los participantes de la investigación, las percepciones fueron divididas, en cuanto, a la calidad educativa de los procesos evaluativos implementados, ya que esta fue definida y analizada desde los sucesos individuales adquiridos en su aprendizaje. Inicialmente, la calidad se tomó como el grado de adquisición de conocimientos y la aplicabilidad dentro de un contexto laboral, y la inviabilidad del desarrollo de estos escenarios al interior de las clases. Por otro lado, se reconocieron las acciones alcanzadas por las IES y docentes para dar continuidad con la formación académica adecuando y retomando los estándares de calidad ofrecidos por esta. Este conjunto de percepciones se debería priorizar, para continuar trabajando en la calidad educativa y la reducción de la incertidumbre que se sigue manteniendo después de haber retornado a las aulas. Lo anterior, permitió hacer una construcción de escenarios de aprendizaje que incluyan una evaluación con pertinencia y sentido para la población estudiantil.

Se resalta la labor docente, quienes hicieron un gran esfuerzo, primero de adaptabilidad de las herramientas disponibles, pero también en sus métodos, logrando así evidenciar un reto pedagógico trascendental en la historiografía de la educación en el mundo. Las constantes capacitaciones hicieron que algunos docentes diversificaran y tomaran como un aliado a la tecnología, generando conciencia de su uso y la pertinencia dentro de los escenarios de aprendizajes. Esto favoreció la creación de instrumentos de evaluación de calidad y que estuvieran orientados a las necesidades curriculares de los estudiantes. Esta diversificación se convirtió en una de las prioridades, y dentro de la evaluación, se dieron cambios en los instrumentos que eran convencionalmente aplicados, donde prioridad a la entrega de trabajos, proyectos y tareas en plataformas virtuales, con la finalidad de evitar la reprobación masiva del semestre, cursos, asignaturas, seminarios y prácticas profesionales. Sin embargo, se permite inferir que algunos estudiantes no lograron evidenciar una articulación significativa entre la

metodología de educación virtual y la evaluación de aprendizajes, generando perspectivas negativas frente a la calidad de estos procesos académicos. Por ello, las transformaciones por parte de algunos docentes terminaron generando en los estudiantes resultados finalmente alentadores ante el escepticismo en el que se encontraban durante los inicios de la implementación de la modalidad presencial asistida por tecnología, y la calidad del programa académico. Además, se evidencia que los participantes vieron la necesidad de contribuir con su proceso académico para conseguir los objetivos iniciales planteados, tomando el liderazgo por alcanzar los conocimientos propios de la asignatura.

Por ello, la simple implementación de modelos y estrategias de enseñanza centradas en los estudiantes no puede considerarse como una garantía de calidad educativa. La calidad del conocimiento adquirido depende en gran medida de la disposición y competencia de los docentes, tanto para evaluar el trabajo en cualquiera que fuese el escenario académico que se le presentase y la toma de decisiones que promuevan en dicho aprendizaje. Desde esta perspectiva, la preparación docente en el área de evaluación puede considerarse como una de las herramientas más poderosas para mejorar la calidad de la educación a todos niveles, puesto que se convierte en un medio que permite el vínculo y el acercamiento que tenían y tienen los docentes.

Retomando lo anterior, se generó una propuesta de rubrica de evaluación para la modalidad educativa virtual, que contempló las necesidades y emociones que los estudiantes tuvieron a lo largo de este trabajo, por lo que está sujeta a cambios y modificaciones que obedecerán a los contextos de aplicación. A partir de esta herramienta se comenta:

Los docentes y directivos deberían tener en cuenta la participación en los espacios de clase, favoreciendo el contacto e interacción del graduando. Así mismo, proponer trabajos que le permitan generar un manejo de las herramientas tecnológicas que disponga la IES y fomentar la responsabilidad ante las entregas de estos. Esto potencializará su interés por aprender y favorecerá entornos de autonomía que le permita ampliar sus conocimientos. Lo

que tendrá como resultado una persona que se sienta bien consigo misma y segura de sus conocimientos alcanzados y mantenerse orientado por su vocación profesional.

### Bibliografía

Abreu, J. L. (2020). *Tiempos de Coronavirus: La Educación en Línea como Respuesta a la*

*Crisis*. Revista Daena (International Journal of Good Conscience), 15(1), 1-15.

[http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15\(1\)1-15.pdf](http://www.spentamexico.org/v15-n1/A1.15(1)1-15.pdf)

Acuerdo N° 121 del 2012. *Escuela para la excelencia educativa*. Octubre 11 de 2012.

Acuerdo N°. 022/2021 de 28 de julio, por el cual se aprueba el SISTEMA DE GESTIÓN

CURRICULAR de la Universidad La Gran Colombia. Obtenido el 24 de julio del 2022.

<https://www.ugc.edu.co/sede/bogota/documentos/universidad/politicas-institucionales/sistemas-de-gestion-curricular.pdf>

Acuerdo N°. 023 del 2021. *Sistema Docente Grancolombiano*. Julio 28 de 2021.

Aguiar, C. P. S. (2021, 23 marzo). *Enseñanza remota de emergencia llegó con el COVID-19*.

Central de Blogs UPB. Recuperado 2022, de <https://www.upb.edu.co/es/central-blogs/divulgacion-cientifica/educacion-remota-emergencia>

Aguilar, J., Alcántara, A., & Álvarez, F. (2020). *Educación y pandemia : Una visión académica*.

Instituto de Investigaciones Sobre La Universidad y La Educación.

ASCUN. (2022, 3 enero). *Percepciones universitarias*. Asociación Colombiana de

Universidades. Recuperado 24 de julio de 2022, de <https://ascun.org.co/percepciones-universitarias/>

UCC (s. f). *Aula extendida, un mecanismo dinámico y de apoyo para el conocimiento y trabajo*

independiente. Recuperado el 19 de octubre del 2022, de <https://ucc.edu.co/actualidad-ucc/noticias/Paginas/aula-extendida-un-mecanismo-dinamico-y-de-apoyo-para-el-conocimiento-y-trabajo-independiente.aspx>

Allport (1974) - Hacia una Definición de la Personalidad Allport (1974) El termino individualidad.

Studocu. Recuperado el 20 de agosto de 2023, de

<https://www.studocu.com/latam/document/universidad-central-de-venezuela/desarrollo-personal/allport-1974/59763296>

Barberá, E., y Suárez, C. (2021). *Evaluación de la educación digital y digitalización de la evaluación*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 24(2), pp. 33-40.

<https://doi.org/10.5944/ried.24.2.30289>

Basogain, J. (2021). *Evaluación en Línea: Herramientas, Limitaciones y Alternativas en un Contexto de Pandemia*. Revista Tecnológica- Educativa Docentes 2.0.

<https://doi.org/10.37843/rted>

Berger, L. (1996). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.

Bonal, R., Díaz, A., & Sotomayor Escalona, R. (2020). *Factores asociados al mejoramiento del desempeño a través de actividades de superación*. Revista Habanera de Ciencias Médicas, 19(6), e3240. Recuperado de

<https://revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3240>

Bondarenko, N. (2007). Acerca de las definiciones de la calidad de la educación. *Educere*, 11(39), 613-621. Recuperado en 18 de agosto de 2020, de

[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-49102007000400005&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400005&lng=es&tlng=es).

Bustamante, R. (2020). *Educación en cuarentena: cuando la emergencia se vuelve permanente*. Proyecto CREER, 1–9. [http://www.grade.org.pe/creer/archivos/articulo-](http://www.grade.org.pe/creer/archivos/articulo-4.pdf)

[4.pdf](http://www.grade.org.pe/creer/archivos/articulo-4.pdf)

- Burgos, J. (2015) "*Lenguaje, transformación y educación: una mirada desde Rafael Echeverría*". Revista IM Pertinente. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/im/vol3/iss1/2/>
- Calderón, M. T. (2021, marzo). *Nueva Civilización Mayo 2021*. Nueva Civilización. Recuperado 6 de marzo de 2022, de [https://www.ugc.edu.co/sede/bogota/documentos/periodico/ediciones\\_2021/periodico\\_mayo\\_2021/pages/rector.html](https://www.ugc.edu.co/sede/bogota/documentos/periodico/ediciones_2021/periodico_mayo_2021/pages/rector.html)
- Calderón, L., Londoño, L., & Maldonado, F. (2014). *Guía para construir estados del arte*. In International Corporation of Networks of Knowledge. [https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2012/1\).107.10](https://doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2012/1).107.10)
- Campo, R., Restrepo, M., (2002). *La Docencia como Práctica. El concepto, un estilo, un modelo*. Bogotá, Colombia: CEJA.
- Cano, E., (2015). *Las rúbricas como instrumento de evaluación de competencias en educación superior: ¿Uso o Abuso?*. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 19(2),265-280. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56741181017>
- Casiano, D., Cueva, E., Rigoberto, M., & Casiano, C. (2022). *Impacto de la covid-19 en el desempeño académico universitario. Un análisis comparativo para la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza, en Amazonas (UNTRM-A)*. Actualidades Pedagógicas, 1(77), 2. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1679&context=ap>
- Castillo Quintero, J. A. (2020). *Calidad educativa universitaria. Sinergias educativas*, 5(2). [Consulta 29 de Enero de 2023]. ISSN: Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/382/3821580024/>
- CHANCHI, E., OSPINA, A., & OSPINO, E. (2020). *Análisis de sentimientos de la percepción de los estudiantes de Ingeniería de Sistemas de la Universidad de Cartagena (Colombia)*

- sobre las actividades académicas desarrolladas durante el confinamiento debido al COVID-19. *Espacios*, 41(42). <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n42p21>
- Chinchay, S., Moreno, A., Ygnacio, G., Zerga, J., & Cango, I. (2020). *Perspectivas de la Educación Superior en los Entornos Virtuales en Perú*. *Revista Iberica de Sistemas e Tecnologias de Informacao*, 219–229. (<https://search.proquest.com/docview/2483102651/685CABD18B6743D3PQ/3?accountid=37408>)
- Clavijo, G. A. C. (2022). *La evaluación del y para el aprendizaje*. *Observatorio / Instituto para el Futuro de la Educación*. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/evaluacion-del-y-para-el-aprendizaje/>
- Clavijo, D., & Balaguera, A. Y. (2020). *La calidad y la docencia universitaria: algunos criterios para su valoración*. *Revista investigación desarrollo innovación*, 11 (1), 127-139.
- De Tezanos, A. (1998). *Una etnografía de la etnografía*. Bogotá: Antropos.
- De Zubiría, J. (2020, 28 agosto). *La educación en tiempos de cuarentena*. (Semana) Últimas Noticias de Colombia y el Mundo. <https://www.semana.com/opinion/articulo/la-educacion-en-tiempos-de-cuarentena-columna-de-julian-de-zubiria/661969/>
- Delannoy, L. (2019). La percepción. *Neuroartes*, 67–218. <https://doi.org/10.2307/j.ctvckq6k2.6>
- Díaz, P., & Tatiana, Y. (2021). *Análisis del Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Colombia frente a la digitalización en la Educación Superior*. Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- Didriksson, A. (2020). *Educación superior y pandemia: el riesgo del cortoplacista*. UN periódico. <https://unperiodico.unal.edu.co/pages/detail/educacion-superior-y-pandemia-el-riesgo-del-cortoplacismo/>
- Diez, E. & Gajardo, K. (2020). *Educar y Evaluar en Tiempos de Coronavirus: la Situación en España*. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 10(2), 102-134. doi: 10.4471/remie.2020.5604

Eabclearnig, soluciones integrales en capacitación en educación. (26 de junio 2020). *Webinar:*

*Afrontemos la escena más temida: evaluar en el escenario de la virtualidad* [Vídeo].

YouTube. <https://youtu.be/CgYqS8a8-1g>

Echeverría, R. (2006). *Conversación con Rafael Echeverría*. Buenos Aires: Granica.

Fernández, R. (2000). *La entrevista en la investigación cualitativa*. Pensamiento actual, 2(3).

<https://revista-ciencia-tecnologia.ucr.ac.cr/index.php/pensamiento-actual/article/download/8017/11775>

Fernández, N. (2014). Fundamentos del proceso educativo a distancia: Enseñanza, aprendizaje y evaluación. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, RIED* 17(2), 75-93.

Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/12679/11874>

Fernández, E., & Ramos, C. (2020). Acreditación y desarrollo de capacidades organizacionales en las universidades chilenas. *Calidad en la Educación*, (53), 219-251. doi:

<https://doi.org/10.31619/caledu.n53.854>

Franco, J. V. O., & Cortès, W. J. P. (2020). *Prácticas evaluativas en ambientes educativos confinados. Tensiones y experiencias en Colombia. CIVINEDU 2020*, 631.

Franco, J. V. O., & Cortès, W. J. P. (2020). *Prácticas evaluativas en ambientes educativos confinados. Tensiones y experiencias en Colombia. Conference proceedings CIVINEDU 2020: 4th International Virtual Conference on Educational Research and Innovation September 23-24, 2020*, 631–632.

García, J. M., Farfán, J. F., Fuertes, L. C., & Montellanos, A. R. (2021). *Evaluación formativa: un reto para el docente en la educación a distancia. Delectus*, 4(2), 45–54.

<https://doi.org/10.36996/delectus.v4i2.130>

García, A., Lagunas, M., & Amaro, I. (2022). *La flexibilidad curricular: Conceptos generales* (1.<sup>a</sup> ed.) [Digital].

[https://unadmexico.mx/images/descargables/Flexibilidad\\_Curricular\\_Digital.pdf](https://unadmexico.mx/images/descargables/Flexibilidad_Curricular_Digital.pdf)

García, H., & Beas, L. (2020). *Teaching in academic and surgical programs in times of COVID-19*. REVISTA MEXICANA DE UROLOGÍA, 80(2), 1–3.

<https://www.medigraphic.com/pdfs/uro/ur-2020/ur202a.pdf>

García, F. J. (2020). *El reto de las Instituciones Educativas ante la pandemia COVID–19*. 9º Congreso Iberoamericano de Aprendizaje Mediado por Tecnología (CIAMTE) (Ciudad de México, México, 21 al 23 de octubre 2020). Salamanca, España: Grupo GRIAL.

Disponible en: <https://bit.ly/3dAMwGx>. doi:10.5281/zenodo.4104425

García, H., & Beas, L. (2020). *La enseñanza en los programas académicos y quirúrgicos en tiempos de COVID-19*. *Revista mexicana de urología*, 80(2). Epub 24 de enero de 2022. <https://doi.org/10.48193/rmu.v80i2.622>

Garrido, E., & Mena, H. Y (2021). *Perspectiva de la flexibilización curricular, una mirada desde la praxis educativa en tiempos de pandemia*. UNACIENCIA, 14(27), 20-34.

<https://doi.org/10.35997/unaciencia.v14i27.632>

Garvin, D. (1992). *Competir en las 8 dimensiones de la calidad*. Harvard Deusto business review, 34, 0210-900X. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=62684>

Gil, F., Urchaga, J. & Sánchez, A. (2020). *Proceso de digitalización y adaptación a la enseñanza no presencial motivada por la pandemia de COVID-19: análisis de la percepción y repercusiones en la comunidad universitaria*. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 99-119. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1470>

Giraldo, M., Álvarez, G. *Educación en tiempos de pandemia: tensiones, evidencias y emergencias de la relación educación y tecnología*. *Revista Linhas*. Florianópolis, v. 22, n. 48, p. 122-137, jan./abr. 2021

Habib, H., González, C., Collazos, C. A., & Yousef, M. (2020). *Estudio exploratorio en iberoamérica sobre procesos de enseñanza-aprendizaje y propuesta de evaluación en tiempos de pandemia*. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 21(0), 9.

<https://doi.org/10.14201/eks.23537>

- Hawes, G. (2005). Evaluación de Competencias en la Educación Superior. Talca (Chile), IIDE: Universidad de Talca: 48. En <http://www.gustavohawes.com/Educacion%20Superior/2004Evaluacioncompetencias.pdf>
- Heedy, C., & Uribe, M. (2008). *La educación a distancia: sus características y necesidad en la educación actual*. Educación, 17(33), 1.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.
- Ibáñez, F. (2021). *Diferencias entre educación en línea, virtual y a distancia*. Observatorio de Innovación Educativa. <https://observatorio.tec.mx/edu-news/diferencias-educacion-online-virtual-a-distancia-remota>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa* (12.a ed.). EDICIONES MORATA. La educación habla de flexibilidad en tiempos del COVID-19. (n.d.). Universidad de San Buenaventura. Consultado en febrero 20, 2022, en <https://www.usbmed.edu.co/noticias/ampliacioninformacion/artmid/1732/articleid/4524/la-educacion-habla-de-flexibilidad-en-tiempos-del-covid-19>
- Lárez, M. (2020). *Validación de rúbrica para evaluación de e-actividades diseñadas para el logro de competencias digitales docentes*. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/10831>
- Lavado , L. (2020). *Epistemología e Investigación* (1.ª ed., pp. 43–68). Lima, Perú: Lucas Lavado . Lima, Perú: Lucas Lavado .
- León, C., & Barbosa, H. (2020). *Percepciones desde el rol de instructor, docente y par académico frente al comportamiento del estudiante en el proceso evaluativo en tiempos de pandemia*. PRA, 20(27), 246–261. Recuperado a partir de <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/view/2450>

Lezcano, L.N., & Vilanova, G. (2017). *Instrumentos de evaluación de aprendizaje en entornos virtuales*. Perspectiva de estudiantes y aportes de docentes.

Libro Memorias del III *Foro Internacional de Sistemas de Aseguramiento de la Calidad para la ES 2021 MEN*: Tomado el día 24 de julio del 2022

de [https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files\\_public/calidadesdetodos/docs/iii\\_foro\\_aseguramiento\\_de\\_la\\_calidad.pdf](https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/calidadesdetodos/docs/iii_foro_aseguramiento_de_la_calidad.pdf)

López, L. R. (2020). *Educación remota de emergencia , virtualidad y desigualdades : pedagogía en tiempos de pandemia*. Recuperado en <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.5-2.347>

Macías, M., & González, M. (2020). *Percepción de estudiantes acerca de educación en línea en el marco de la emergencia sanitaria covid-19 caso 03*.

Macias, S., & Marcela, Y. (2020). *Los desafíos que enfrenta la educación virtual en Colombia*. Especialización en Alta Gerencia.

<https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/36387>

Manrique, D., & Pedraza, X. (2020). *Educación de calidad en tiempos de pandemia*. Universidad Militar Nueva Granada, 10–12.

<https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/37261/MANRIQUERODRIGUEZDANIELA2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Marcel, M. & Raczynski, D. (2009). *La Asignatura pendiente: claves para la revalidación de la educación pública de gestión local en Chile*. [\(100\)](http://lst-iiiep.iiiep-unesco.org/cgi-bin/wwwi32.exe/[in=epidoc1.in]/?t2000=028489).

Martínez, J., & Garcés, J. (2020). *Competencias digitales docentes y el reto de la educación virtual derivado de la covid-19: Digital teaching competences and the challenge of virtual education arising from COVID-19*. Educación y Humanismo, 22(39), 1–16.

<https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4114>

- Mejía, D. (2020, 4 junio). *Calidad educativa en tiempos de pandemia*. El Observatorio de la Universidad Colombiana. Recuperado 24 de julio de 2022, de <https://www.universidad.edu.co/36934556-2/>
- Melgarejo, V., & María, L. U. Z. (1994). *Sobre el concepto de percepción*. *Alteridades*, 4(8), 47–53.
- Méndez, E. (2005). Educación, compromiso social y formación docente. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37 (4). Recuperado el 10 de febrero de 2010 de <http://www.rieoei.org/opinion16.html>
- Merlano, A. A., Sánchez, D., & González, D. L. (2017). *¿Por qué calidad y no excelencia educativa? Una breve reflexión sobre la calidad educativa en Colombia*. *Revista Latinoamericana de Ensayo*. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/7197>
- Merlano, A. A., Sánchez, D., & González, D. L. (2017b). *¿Por qué calidad y no excelencia educativa? Una breve reflexión sobre la calidad educativa en Colombia*. En el mundo de la Palabra, las ideas y los ideales. <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/7197>
- Molina, C. & Moya, F. (2002). PERSPECTIVAS EPISTEMOLÓGICAS “ HUMANAS .” 241–253.
- Mollo, M., & Medina, P. (2020). *Evaluación formativa propuesta pedagógica integral en tiempos de pandemia*. *Maestro y Sociedad*. *Revista Electrónica Para Maestros y Profesores*, 17(4), 635–651.
- Monereo, C. et al (2007). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje: Formación del profesorado y aplicación en la escuela*. Edit. GRAO.
- Montoya, E. (2022). *Medir y evaluar en tiempos de pandemia: Desafíos de los sistemas educativos*. ESE. Recuperado 11 de abril de 2022, de <https://eservicioseducativos.com/editorial/medir-y-evaluar-en-tiempos-de-pandemia-desafios-de-los-sistemas-educativos/>
- Montoya, G. C. (2020). *La caja registradora - ¿Educación Presencial o Virtual? Falso Dilema*. La caja registradora. Recuperado 6 de junio de 2023, de

<https://www.elcolombiano.com/blogs/lacajaregistradora/educacion-presencial-o-virtual-falso-dilema/3097>

Motta, E. P.(s.f) *Aportes de la UNAD a la evolución de la educación a distancia en Colombia.*

Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

Murillo, F. J., & Hidalgo, N. (2015). Students' conceptions about a fair assessment of their learning. *Studies in Educational Evaluation*, 53, 10–16.

<https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2017.01.001>

Murillo, G. y González, C. H. (2021). *Gestión universitaria en tiempos de pandemia por COVID-19: análisis del sector de la educación superior en Colombia.* *Estudios Gerenciales*, 37(159), 251-264. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2021.159.4409>

Oliva, H. A. (2020). *La Educación en tiempos de epidemia: visto desde la gestión de la educación superior.* <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.27595.54568>

OMIN. (s. f.). *Guía Metodológica.* Fondo Multilateral de Inversores Miembro del Grupo BID.

Recuperado 28 de noviembre de 2022, de <https://docplayer.es/38155519-Guia-metodologica-que-es-como-se-realiza-1-definicion-de-objetivo-alcance-y-audiencia-aprobacion-difusion-edicion-y-diseno.html>

Oviedo, G. (2004). *La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt.* *Revista de Estudios Sociales*, 18, 86–96.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo;jsessionid=7F5628DA1662C75F2B1356426E524824.dialnet01?codigo=2349282>

Páez Quintana, H. (2021). *Flexibilidad Curricular Virtual: un reto para todos los docentes.* *El Currículo en tiempos de Virtualidad.*

<https://ufpso.edu.co/ftp/pdf/covid/documentos/El%20Curri%CC%81culo%20en%20tiempos%20de%20virtualidad.pdf>

Parra, E. (2018). *Las fases del proyecto de investigación* (1.ª ed.) [Digital]. INGES.

<https://sites.google.com/view/semillero>

- Parra, J. (2005). *Aproximación a la virtualidad desde la propuesta educativa de la Fundación Universitaria Católica del Norte, FUCN*. Fundación Universitaria Católica del Norte.  
<https://www.ucn.edu.co/institucion/sala-prensa/Documents/educacion-virtual-reflexiones-experiencias.pdf>
- Pérez, N. G., & Vargas, D. M. (2020). *Subjetividad estudiantil: percepciones ante la pandemia COVID-19 y desafíos de la implementación de la metodología virtual*. *Cambios y Permanencias*, 11(2), 465–495.  
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistacyp/article/view/11707>
- Perez, Y. T. *Análisis del Sistema de Aseguramiento de la Calidad en Colombia frente a la digitalización en la Educación Superior*.
- Pisemskaya, N. B. (2007). *Acerca de las definiciones de la calidad de la educación*. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 11(39), 613-621.
- Portillo, S. A., Castellanos, L. I., Reynoso, Ó. U., & Gavotto, O. I. (2020). *Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior*. *Propósitos y Representaciones*, 8(SPE3).  
<https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8nspe3.589>
- Proyecto Educativo Institucional*. (2021). UNIMINUTO. Recuperado 6 de junio de 2023, de <https://www.uniminuto.edu/proyecto-educativo>
- Ramírez I., Jaliri C., Méndez B. & Orlandini I. (2020). *Percepciones universitarias sobre la educación virtual*. *Red de docentes IB*, 3 (1), 1-6.
- Rizzolatti, G. et al. (1996) "Premotor cortex and the recognition of motor actions". *Cogn. Brain Res.* 3, 131–141.
- Ruiz-Morales, Y. A. (2020). *Evaluación formativa y compartida para el desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios*. *Educere*.
- Sarramona López, J. (2013). *La autoformación en una sociedad cognitiva*. *RIED*. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 2(1). <https://doi.org/10.5944/ried.2.1.2085>

- Schwartzman, G., Roni, C., Berk, M., Delorenzi, E., Sánchez, M., & Eder, M. L. (2021). *Evaluación Remota de Aprendizajes en la Universidad: decisiones docentes para encarar un nuevo desafío*. RIED. Revista Iberoamericana De Educación a Distancia, 24(2), 67–85. <https://doi.org/10.5944/ried.24.2.29078>
- Soto, C. (11 de septiembre de 2020). *La crisis de la educación superior*. La República. <https://www.larepublica.co/analisis/cristobal-soto-2560903/la-crisis-de-la-educacion-superior-3058549>
- Tejedor, S., Cervi, L., Tusa, F. y Parola, A. (2020). *Educación en tiempos de pandemia: reflexiones de alumnos y profesores sobre la enseñanza virtual universitaria en España, Italia y Ecuador*. Revista Latina de Comunicación Social, 78, 1-21. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS2020-1466>
- Theoretical approaches on the perception that the persons have*. Horizontes Pedagógicos, 8(1), 9–22.
- Tique E. (2020, 24 julio). *Reflexión: Diferencia entre la educación virtual y la educación remota asistida por tecnologías*. Medios de Comunicación. <http://medios.ut.edu.co/2020/07/23/reflexion-diferencia-entre-la-educacion-virtual-y-la-educacion-remota-asistida-por-tecnologias/>
- Toranzos, L., & Ferraro, M. (2020, octubre). *Evaluación educativa: notas para la construcción del espacio institucional*. OEI Buenos Aires.
- Torbay, G. P. (2021). *Educación Virtual vs Enseñanza Remota de Emergencia semejanzas y diferencias*.
- Torres, J., Chávez, H., & Cadenillas, V. (2021). *Evaluación formativa: una mirada desde sus diversas estrategias en educación básica regular*. Revista Innova Educación, 3(2), 386–400. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2021.02.007>

- Toscano, D. (2020). *La calidad de la Educación Superior en Colombia: algunas prácticas estratégicas de evasión*. Revista Praxis educativa, Vol. 24, No 2; pp. 1-11.
- Traverso, I., Banderas, A., Doderó, J. M., Ruiz, I., & Palomo, M. (2016). *Evaluación sostenible de experiencias de aprendizaje basado en proyectos*. Education in the Knowledge Society (EKS), 17(1), 19-44. <https://doi.org/10.14201/eks2016171943>
- UGC COVID-19. (s. f.). Universidad Gran Colombia.  
[https://www.ugc.edu.co/sede/armenia/index.php?option=com\\_sppagebuilder&view=pag e&id=83](https://www.ugc.edu.co/sede/armenia/index.php?option=com_sppagebuilder&view=pag e&id=83)
- UNESCO. (2020). *Evaluación y continuidad educativa en momentos difíciles: Encuesta de la UNESCO revela principales desafíos en América Latina en el marco de la pandemia*. UNESCO. Recuperado 2022, de <https://es.unesco.org/news/evaluacion-y-continuidad-educativa-alc-covid-19>
- UNICEF. (2021). *Evaluación formativa del aprendizaje en contextos de provisión remota de servicios educativos en América Latina y el Caribe* (1.ª ed.). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).
- UNIMINUTO. (2021). *Retorno Seguro a UNIMINUTO* (1.ª ed.). UNIMINUTO.  
[https://intranet.uniminuto.edu/documents/16129/0/Cartilla+Final\\_V4\\_5+Agosto\\_compresed.pdf/2c622c6a-4e52-4ca0-a48e-622a07496d77](https://intranet.uniminuto.edu/documents/16129/0/Cartilla+Final_V4_5+Agosto_compresed.pdf/2c622c6a-4e52-4ca0-a48e-622a07496d77)
- Universidad de Antioquia-Facultad de educación. (3 junio 2020). *¿Evaluar? ¿Cómo evaluar en la escuela en tiempos de pandemia?* [Vídeo]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=0-CeGwJAtWc>
- Universidad del Rosario. (24 abril 2020). *La educación superior en Colombia, Post-cuarentena* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=IQfb8EajeJg>
- Universidad La Gran Colombia (8 de mayo de 2020) *Combatir el COVID-19 una Oportunidad para Unir a la Academia*. [Vídeo]. YouTube. [https://youtu.be/Xt8im\\_R0BTI](https://youtu.be/Xt8im_R0BTI)

Universidad técnica particular de Loja, Ecuador (mayo 21 de 2020) *Evaluación de la calidad de los programas formativos a distancia*. [Vídeo]. YouTube.

[https://www.youtube.com/watch?v=dXKkfS77\\_b4](https://www.youtube.com/watch?v=dXKkfS77_b4)

Useche, M., Artigas, W., & Beatriz, Q. (2020). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos Cualitativos* (Issue September).

Valdeblánquez, F. (2021, 17 junio). *La crisis de la pandemia: la teletransportación a la educación digital*. UNIMINUTO. Recuperado 24 de julio de 2022, de

<https://www.uniminuto.edu/articulo/la-crisis-de-la-pandemia-la-tele-transportacion-la-educacion-digital>

Vara, A. (2010). *¿Cómo hacer una tesis en ciencias empresariales? Una guía efectiva para los estudiantes de administración, negocios internacionales, marketing, logística y recursos humanos*. Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos. Lima.

Vicerrectoría Académica. (2020). *Guía para el trabajo independiente de estudiantes en la contingencia del covid-19 (Generación de contenidos impresos N.º 6)*. Bogotá:

Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. Doi: <https://doi.org/10.16925/gcgp.21>

Vicuña, A. E. (2021, noviembre 25). Humberto Maturana: pensamiento para la ciencia y la conciencia mundiales. The Conversation. [http://theconversation.com/humberto-](http://theconversation.com/humberto-maturana-pensamiento-para-la-ciencia-y-la-conciencia-mundiales-171754)

[maturana-pensamiento-para-la-ciencia-y-la-conciencia-mundiales-171754](http://theconversation.com/humberto-maturana-pensamiento-para-la-ciencia-y-la-conciencia-mundiales-171754)

Yapu, A. & Pereira, R. (2013). *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas* (Cuarta, Vol. 2) [Digital]. U-PIEB.

Zuluaga, M. (2020, 8 junio). *Una mirada sobre la evaluación en las instituciones educativas en el contexto de la pandemia*. Valle del Cauca. Recuperado 24 de julio de 2022, de

<https://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/66553/una-mirada-sobre-la-evaluacion-en-las-instituciones-educativas-en-el-contexto-de-la-pandemia/>